



BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA

DE LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA EXTREMEÑA DE AMIGOS DEL PAÍS DE BADAJOZ

Desde 1871. Primera biblioteca pública de Extremadura

NÚMERO VEINTISEIS *Badajoz* OTOÑO 2024

EL LEGADO DE DOÑA MARÍA BOURRELLIER

MARÍA EN FAMILIA

Íñigo Rodríguez Macías y hermanos

COLABORADORES

ÍÑIGO RODRÍGUEZ MACÍAS Y HERMANOS	página 1
ÁNGEL ZAMORO	página 3
MANUEL PECELLÍN LANCHARRO	página 7
ALBERTO GONZÁLEZ	página 8
LUIS DEL ROSAL LÓPEZ	página 10
MARÍA JESÚS VEGA FERNÁNDEZ	página 12
EDUARDO SORIANO	página 13
GUADALUPE CARAPETO	página 16
MARIPAZ PÉREZ	página 18
MERCEDES BARRADO	página 19
FRANCISCO COLLADO	página 22
SARA ESPINA	página 25
LUCÍA CASTELLANO	página 27
EDUARDO SORDO	página 30
JOSÉ MARÍA LAMA	página 32
ÁLVARO MELÉNDEZ	página 35
PEPE VELA	página 36
TERESA MORCILLO	página 40
CELIA HINCHADO	página 43
LAURA MARROQUÍN Y REMEDIOS SEPÚLVEDA	página 46

Todos reconocerán a María Bourrellier como una mujer austera y tímida, de educación exquisita y exigente con las normas. Inquieta académicamente e incansable trabajadora. Cuidadosa en formas y maneras. Pero también fue una mujer cariñosa con los suyos, aunque no menos permisiva, sobre todo en las comidas, las cenas, en el cuidado al poner la mesa, siempre enseñando lo correcto. Veíamos cada día como leía el periódico, concentrada, valorando las noticias. Le encantaba estar informada.

María Bourrellier no tenía mal carácter, pero sí genio. Realmente, han dicho siempre, que era poco sociable. Pero dentro de casa era agradable, sencilla, cariñosa, buena y muy generosa. Nuestra relación personal fue fruto de la casualidad de que nuestros abuelos y los padres de María, fueron vecinos en la calle de Gabriel. Ellos tenían una tintorería y mis abuelos eran sastres. Lo que creemos que comenzó con una relación profesional, pasó a convertirse en una amistad y poco a poco, tanto María como su hermana Mercedes, fueron parte importante de nuestra familia.

Las recuerdo siempre cerca. La casa de los Bourrellier fue derrumbada y posteriormente se construyó un edificio. María y Mercedes vivían en el 3º y nosotros en el 4º. Ellas pasaban la mayor parte del día con nosotros, aunque las noches y las siestas eran algo



Foto familiar: María Jesús, a la izquierda, María Bourrellier y su madre, en el centro; Cecilia, hermana de María Jesús, a la derecha. Badajoz, marzo de 1956.

que no perdonaban y como se suele decir, cada uno en su casa y dios en la de todos. Aunque para ser sinceros, yo recuerdo siestas en su casa, donde me pasaba el rato enredando con sus figuritas decorativas.

María, soltera y sin hijos, vivió sus últimos años con su hermana Mercedes, que residió en Madrid hasta que enviudó y volvió a Badajoz. Estaban siempre juntas. Incluso, cuando se estaba construyendo el edificio de la C/ de Gabriel, nos fuimos a vivir al mismo bloque en Carolina Coronado. Siempre cerca. Mercedes sí vivió con nosotros sus últimos años, cuando María falleció y ella estaba muy mayor. Nuestra relación fue súper estrecha, se convirtieron en nuestras abuelas, tías... no sabríamos ponerle nombre. Pero siempre tuvimos el sentimiento de ser parte importante de sus vidas y ellas de la nuestra.

María fue pilar fundamental en la formación de nuestra madre, a la que conocía desde pequeña. Mi madre era buena estudiante y gracias al apoyo de María, terminó la carrera de Magisterio con 18 años. Y no solo María fue un gran apoyo. Mercedes, su hermana, ayudaba con las labores de la casa, cuidando de los más pequeños cuando mi madre, durante sus primeros años en los colegios, tenía que trabajar en diferentes destinos que no estaban en la ciudad de Badajoz.

Su carnet de conducir, su primera casa, su primer coche, su futuro profesional, se hicieron realidad gracias a ese respaldo que le proporcionó María. Pero fue una colaboración en ambos sentidos. Se cuidaron mutuamente. Ellas no tenían otra familia y mi madre se hizo cargo de atenderlas y cuidarlas, de proporcionarle el cariño de unos "nietos", de que no estuvieran solas; con el deseo de devolverles un poco de lo mucho que le ofreció. Sobre todo, en los últimos años de sus vidas.

Mi hermano Andrés, el mayor y el que más recuerdos tiene de ella, nos ha contado cómo lo llevaba al Zurbarán, para que lo conocieran sus compañeros del instituto. O como, con 6 años,

fue el socio número 26 de la Biblioteca Infantil que estaba en el Seminario de San Atón. Él la acompañaba, se quedaba leyendo en la biblioteca mientras María colaboraba en el Centro de Estudios Extremeños que se encontraba allí mismo.

Mi hermana Maruxa recuerda cómo se iba a pasear a última hora del día por el Instituto... nos consta que para confirmar que todo estaba en orden. También recuerda que, cada domingo, la invitaba a merendar una tostada en el mismo restaurante con un "Ojo de Búho" en el centro; pero, como buena religiosa y creyente, siempre con tiempo suficiente para confesar y luego comulgar en la iglesia de Santo Domingo. En casa había dos normas "no negociables": había que estudiar a diario y lavarse los dientes para ir a dormir. Pueden sonar a normas corrientes de cualquier casa, pero con María, eran ley.

Tenía amigos, sus buenos compañeros del trabajo: Francisco Pedraja, Julián Campos, Carmen Velarde, ... pero no recibía visitas en su casa, o desde luego, nosotros no las recordamos. No le conocimos pareja o amores, y si los tuvo, lo guardó en sus recuerdos, sólo para ella. Su cariño más profundo se enfocaba hacia su hermana Mercedes y hacia nosotros. Siempre pensando en el trabajo, en lo que tenía que hacer, que era el motor de su vida.

Los últimos años fueron difíciles, complicados para mi madre y su hermana Mercedes. María fue perdiendo memoria, su cabeza le traicionaba, pero en mi casa, cuando la recordamos y hablamos de ella, lo hacemos con emoción y cariño, mucho cariño.

Para mi madre, fue como una segunda madre, su fiel defensora, su apoyo incondicional en un tiempo donde las mujeres no tenían tantas oportunidades de estudiar. Ella fue su mayor inspiración y ejemplo de que, por fin, los tiempos estaban cambiando.





DOÑA MARÍA DE LA CRUZ BOURRELLIER FERNÁNDEZ

Estudios y profesión

Ángel Zamoro Madera

Profesor

El objeto de facilitar a quienes pudiera interesar conocer las vidas académica y profesional de D^a María de la Cruz Bourrellier Fernández, a continuación damos cuenta de los documentos más relevantes relativos a las mismas, así como su localización. Conviene resaltar que esa información, de la que, en parte, ya dimos cuenta en un anterior trabajo, se ha visto enriquecida recientemente por la entrega a la RSEEAP del Badajoz, de nuevos e importantes documentos, por la familia Rodríguez Macías y por los que nos ha hecho llegar el Archivo Central del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

I. BACHILLERATO

Realizado en el Instituto Nacional de Segunda Enseñanza de Badajoz, su expediente (nº 12824) lo custodia el Archivo Histórico Provincial de Badajoz. En él, entre otros, figuran los siguientes documentos:

- Acta de nacimiento⁽¹⁾
- Acta (y ejercicios) del examen de ingreso (16/junio/1921)
- Informes ¿antropométricos? del profesor de Gimnástica sobre las características físicas y su evolución (cursos 1921-22 y 1922-23)
- **Ejercicios (exámenes) del Grado de Bachiller** (27-09-1926): en Letras (4 pp: *Poesía épica. El poeta y la composición épica. Preceptiva de la epopeya.- La conciencia moral, su concepto uy autoridad. Divisiones de la conciencia moral y principio de conducta de cada una de ellas*); en Ciencias (3 pp: *Resolución de un sistema determinado de ecuaciones con dos incógnitas. //Electrolisis: sus aplicaciones; idea de los acumuladores eléctricos*). Calificados ambos con SOBRESALIENTE, firman las actas los profesores: de Letras, José M^a Ruano [Corbo], Jesús Guzmán [Martínez] y Salvador Núñez [González]; de Ciencias, Sergio Luna [Gómez], Manuel [Vicente] Loro y Ricardo Carapeto [Zambrano].
- **Ejercicios** (28-9-1926) **para los Premios extraordinarios del Grado de Bachiller**: Letras [erróneamente figura "de Ciencias"] (4 pp-*Construcción directa y figurada*); de Ciencias (6 pp -*Cambios de estados de los cuerpos. Leyes y estudio de los mismos*). Otorgados dichos Premios extraordinarios, firman las actas lo componentes del tribunal: de Le-

1 Hija de D. Hilarión Bourrellier Fernández (tintorero) y de D^a María Fernández Velázquez, nació el 19 de junio de 1909, a las seis de la tarde, en la Calle Santo Domingo, nº 16, de Badajoz

Distrito Universitario de Sevilla Instituto General y Técnico de Badajoz

CURSO DE 1921 A 1922

Enseñanza Final

Don Manuel Amador Gómez de Medina y Giruga Profesor titular de Gimnasia de la Junta de Andalucía

El alumno D^a María Bourrellier Fernández natural de Badajoz provincia de Badajoz durante este Curso ha asistido con buena aplicación a la enseñanza práctica de GIMNASIA 10 dada a mis alumnos según las instrucciones que rigen, habiendo obtenido los adelantos que se expresan en el cuadro siguiente:

	AL PRINCIPIO DEL CURSO	AL FIN DEL CURSO	DIFERENCIA
Estatura	Total	1,555 mm	1,580 mm
	Sentado	880	190
Brazo		1,800	1,650
	Circunferencia horizontal	540	580
Codo	Diametro antero-posterior	240	210
	transversal	180	180
Codo	Altura	200	210
	Anchura	140	140
Anchura	Bicipital	340	390
	Bicipital	340	310
Dedo	Circunferencia manual	820	580
	Diametro antero-posterior	240	240
Abdomen: circunferencia		290	290
	transversal	660	740
Peso		50 kg	57 1/2 kg
Dinamometro	Tensión	4	11
	Presión	120	18
Capacidad pulmonar		2000 cm	2600 cm
Color	Ojos	Azules	11
	Cabello	Nubio	11
Nutrición			

Y a los efectos oportunos, conforme con lo prescrito en las disposiciones vigentes, libro la presente en Badajoz a 23 de Mayo de mil novecientos 22

V.º B.º El Profesor oficial. El Profesor de la Asignatura. Manuel Amador

Ficha del profesor de Gimnástica. Curso 1921-22

tras, José M^a Ruano, Jesús Guzmán, Carlos González Huertas y Salvador Núñez; de Ciencias, Saturnino Liso [Torres], Ricardo Carapeto, Sergio Luna y Manuel V. Loro.

- Certificación académica oficial de los estudios de Bachillerato. Asignaturas cursadas, 30; con calificación: de Sobresaliente, 26 (obteniendo Premio, en 16); Notable, 2; Aprobado, 2 (lo que era habitual en *Gimnástica*). Se da cuenta de la superación de los ejercicios del Grado de Bachiller (con la calificación de Sobresaliente) y de la obtención del Premio extraordinario en las secciones de Letras y de Ciencias.

- Recibí del Título de Bachiller (18-4-1927)

La RSEEAP custodia los siguientes trabajos realizados por D^a María en su época de Bachiller: *Atlas de Geografía de España, Mapas y láminas de Historia Universal, Historia de lo más importante del Reinado árabe de Granada hasta su conquista por los Reyes Católicos y Biografía de Aníbal*. Y, recientemente entregados por la familia Rodríguez Macías, Título de Bachiller y nueve documentos del tenor de los siguientes, de concesión de Matriculas de Honor y papeletas de examen.



Matrícula de Honor en Bachillerato



Título de Bachillerato

II. MAGISTERIO

Finalizados sus estudios de Bachillerato, el 27-8-1927, solicita realizar el examen de Ingreso (acogiéndose a las convalidaciones que le asistían por ser Bachiller) en la Escuela Normal de Maestras de Badajoz, donde cursa los estudios de Magisterio, estudios que compagina con los de Filosofía y Letras. Finalizados estos estudios en el curso 1928/29 (cuyo expediente custodia el Archivo General de la UEx), su título de Maestra de primera enseñanza (solicitado mucho después de terminar Magisterio) le es expedido el 11 de abril de 1933 (como se acredita en el mismo, que obra en la RSEEAP de Badajoz). Firma haberlo recibido, el 23 de junio de 1933.

Afortunadamente, en la ya mencionada entrega de la familia Rodríguez Macías a la RSEEAP, se conserva el siguiente documento y ocho papeletas de exámenes (cuatro del curso 1928/29 y otras tantas del 1929/30), de las que mostramos la firmada por D. Claudio Sánchez Albornoz. También se conserva su título de licenciada, expedido el 3 de noviembre de 1930.

III. ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

En un anterior trabajo sobre D^a María dejamos constancia de que nada podíamos decir de su expediente académico en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, pues, al estar situada dicha Facultad en la Ciudad Universitaria, la documentación que albergaba fue destuida durante la Guerra Civil. Tan solo, por otra fuente, pudimos dar cuenta de la fecha en que se le expidió su título de Licenciada en Filosofía y Letras (sección de Historia).

Escuela Normal del Magisterio Primario de Badajoz

Certificación académica núm. _____

Estudios que D. María de la Cruz Bourrellier Por natural de Badajoz provincia de Badajoz ha hecho como alumno de esta Normal en los cursos que se expresan.

Verificó el examen de ingreso el día 17 de septiembre de 1927, obteniendo la calificación de Aprobada (ajarelo de lobores)

Nació el día 19 de junio de 1902.

Años	Cursos en que hizo los estudios	ASIGNATURAS	Calificación en los exámenes	
			Ordinarios	Estraordinarios
1.	1926-1927	español pedagogía (1 ^a) español (2 ^a)		Sobresaliente Sobresaliente Notable
	1927-1928	Costura bordado en blanco y corte de ropa blanco pedagogía (2 ^a) prácticas de la enseñanza (1 ^a)		Sobresaliente Sobresaliente Sobresaliente Notable
	1928-1929	corta de vestidos y labores artísticas economía doméstica Historia de la pedagogía prácticas de la enseñanza		Notable Sobresaliente Sobresaliente Notable

Los temas asignados para los temas convalidados por los del Grado de Bachillerato

Certificado de estudios de Magisterio



Papeleta de examen firmada por Claudio Sánchez Albornoz



Título de Maestra de Primera Enseñanza

IV. EJERCICIO PROFESIONAL

Los documentos custodiados en los Archivos del Instituto Zurbarán (en particular, su Hoja de Servicios y su Ficha Personal) y en el Archivo Central del Ministerio de Educación Cultura y Deporte, junto a las informaciones contenidas en la *Gazeta* y el *BOE* permiten conocer con detalle la trayectoria profesional de D^a María.

Comienza su ejercicio en la enseñanza como Ayudante gratuita interina de la sección de Letras en el Instituto de Badajoz, función que desempeña desde octubre de 1930 hasta septiembre de 1933. Al haber aprobado los cursos prácticos que se celebraron en Madrid en 1933⁽¹⁾, cuyo fin era preparar y seleccionar Profesores encargados de curso para los Institutos de nueva creación (*cursillistas*), es nombrada Encargada de curso de Geografía e Historia para el Instituto elemental de Aracena⁽²⁾, cargo que ostentó desde el 31 de octubre de 1933 hasta el 30 de septiembre de 1935 (periodo en el que, durante un par de meses, fue Secretaria). Nombrada con la misma función para el Instituto de Villafranca de los Barros⁽³⁾, permaneció en este desde octubre de 1935 hasta septiembre de 1936; tras su clausura, fue adscrita provisionalmente al Instituto de Badajoz el 23 de noviembre de este último año. Cesando en este Instituto, pese a su interés de permanecer en él, y el de su Director de que así fuera, en virtud de la orden de 21 de septiembre de 1937, que en su artículo 1º decía: *Cesarán todos los Encargados de Curso nombrados para Institutos de Segunda Enseñanza.*

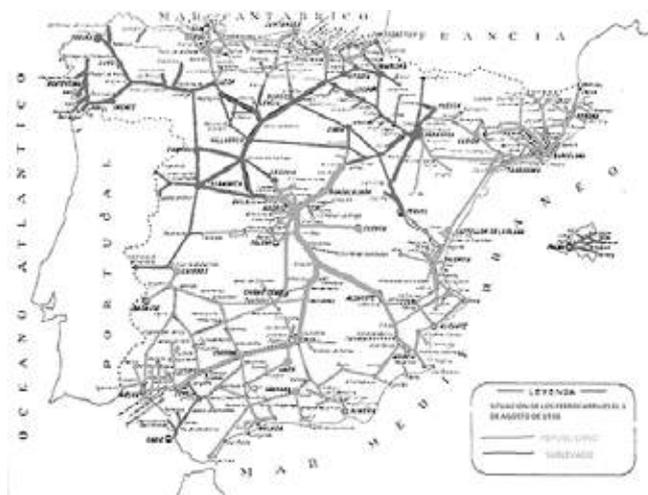
Posteriores y sucesivos nombramientos y ceses, la mantuvieron

- 1 Lista de aprobados en los cursillos: Gaceta del 14 de octubre de 1933
- 2 En la Gaceta del 1/11/1933, el Centro de Aracena aún figura como colegio subvencionado. Tal como ella indica, fue nombrada Secretaria de ese Centro en marzo de 1934, cargo al que renunció en junio.
- 3 El Consejo Nacional de Cultura, al referirse a la provisión de las Cátedras del Instituto de Villafranca de los Barros, dice (*Gazeta de Madrid*, 17-6-1935): "... Para la de Geografía e Historia, a doña María de la Cruz Bourrellier, Encargada de curso en el Instituto de Aracena. Su instancia viene acompañada de un oficio, suscrito por el Director del Instituto de Villafranca de los Barros, muy laudatorio para la interesada, y en el que se hacen resaltar los servicios prestados a la enseñanza por la señora Bourrellier.

enseñando Geografía e Historia en el Instituto de Jaca⁽⁴⁾ (Huesca), desde octubre de 1937 hasta septiembre de 1939, tras lo cual, nombrada Encargada de curso de Literatura, vuelve al Instituto de Badajoz en abril de 1940, estancia que se prolonga, tras sucesivas prórrogas, hasta que, al resolverse un concurso para proveer plazas de adjuntos entre los cursillistas de 1933, por Orden de 10 de agosto de 1943 es nombrada Profesora Adjunta a la cátedra de Geografía e Historia del Instituto de Mérida.

En virtud de una Orden de la Dirección General de Enseñanza Media de 9 de septiembre de 1948, retorna al Instituto de Badajoz, tomando posesión el 1 de octubre de 1948 de su cargo de Profesora Adjunta a la Cátedra de Geografía e Historia. Desde esta fecha hasta su jubilación forzosa por cumplir la edad de setenta años, primero como Profesora Adjunta y después, con el cambio de denominación establecida por la Ley 114/1966, como Profesora Agregada, la Sra. Bourrellier siguió contribuyendo a la formación de sucesivas promociones de alumnos que, sin duda, se beneficiaron de las cualidades personales y profesionales que la adornaban.

4 La presencia de D^a María en este Instituto, la confirma su Hoja de Servicios, cuyo contenido acreditan el Director y el Secretario del Instituto de Badajoz con fecha 15 de marzo de 1943, y, de modo mucho más detallado, los documentos que obran en el expediente de D^a María que custodia el Archivo Central del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes (nombramientos, tomas de posesión y ceses, etc). Pero, ignoramos el porqué la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado la destinó a Jaca, si bien pudo hacerlo discrecionalmente en virtud del art. 2º de la Orden de 21 de septiembre de 1937 (BOE del 22). Aunque en este Archivo Central se conservan instancias de D^a María solicitando se la agregue el Instituto de Badajoz, o en su defecto a alguno próximo a él, se nos ocurre que quizá D^a María podría haber firmado su participación en la oposición restringida a Geografía e Historia (*Gazeta* del 5 de junio de 1936), convocatoria que fue anulada, por razones obvias, en octubre de ese año. En la convocatoria figuraban, además del Instituto de Jaca, el Meléndez Pelayo de Santander, y otros de Alcalá de Henares, Madrid, Barcelona, Valencia y Yecla. En octubre de 1937 solo los dos primeros se encontraban en la zona nacional o sublevada, por lo que, quizás por tener menos méritos que otro "concursante", se la destinó al de Jaca. Más allá de las razones que motivaron ese destino, lo que nos resulta inquietante es imaginar la "odisea" que tuvo que "sufrir" una mujer de 28 años para trasladarse, por tren sin duda, desde Badajoz a Jaca (900 km) bordeando la zona republicana (octubre del 37), y residir y ejercer en esta ciudad, próxima a las líneas de combate hasta el final de la ofensiva de Aragón con la toma de Lérida en abril de 1938.



Fuente: García Lomas (1940)



Muchas fueron las personas que como profesores compartieron tareas docentes con D^a María. En particular, en las postrimerías de su ejercicio profesional y sin ánimo exhaustivo, recuerdo a las siguientes: Bernardo Muñoz, Enrique Segura, Arcadio Guerra, Luis Andreu, Ricardo Puente, Julián Campos, Margarita Pais, Marcelino Toribio, Ángel Paniagua, Maribel Valiente, Esperanza Salvador, Marisa Alzueta, Pilar Fernández, M^a de los Ángeles Rodado, Rosa Pérez, Carmen Coloma, María Jesús Vega, Juan F^o Zamora, Francisca Vega, Antonio Lara, Fernando Rosa, M^a del Carmen Gómez Tejedor, Teresa Quintanilla, Carmelo Solís, Victoria-no Morales, Joaquín Ruiz Peláez, Pedro Pérez, J.M. Fernández Baraínca, Felipe García, Mateo Blanco, ...y tantos otros, entre ellos yo mismo.

El 19 de junio de 1979, tras haber declinado el homenaje que le proponían sus compañeros de Claustro al preferir un acto más sencillo de despedida (acto que se concretó en una comida en el Casino de Badajoz con las personas más allegadas), finalizó el ejercicio profesional de D^a María.

El diario HOY, en su edición del 15 de enero de 1986, daba cuenta del fallecimiento de D^a María.



El 28 de septiembre de 1984, el pleno del Ayuntamiento de Badajoz, a propuesta de la comisión informativa Socio Cultural, acordó por unanimidad la nominación de una serie de calles de nueva creación. En una de ellas, próxima al Paseo Fluvial, desde entonces, figura la siguiente placa (con error en el apellido: BOURRELIER en lugar de BOURRELLIER):



Título de Licenciada en Filosofía y Letras, Sección Historia.



Matrícula de Honor en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. 1928

Doña María de la Cruz Bourrellier



PROFESORES UNIVERSITARIOS DE MARÍA BOURRELLIER

Manuel Pecellín Lancharro

Profesor y Académico

Según declaraciones de Enrique Segura Covarsí (Badajoz, 1917-1985), de las que otros articulistas se harían eco, entre los magníficos profesores que D^a María Bourrellier tuvo en la Universidad Central, figuró José Francisco Javier Zubiri Apalategi, más conocido como Xavier Zubiri (San Sebastián, 1898- Madrid, 1983). Por razones múltiples, a quien fuese durante largos lustros compañero y amigo de nuestra homenajead a en el Instituto Zurbarán y el Centro de Estudios Extremeños, hay que suponerlo bien informado. Tal vez nuestro infatigable Ángel Zamoro, que anda a la búsqueda de la confirmación documental, logre alcanzarla.

Por las firmas de “papeletas de exámenes” que guarda el archivo de la Bourrellier conservadas en la R. S. Económica, todas con calificaciones sobresalientes, se deduce que ella tuvo en Madrid catedráticos tan distinguidos como Andrés Ovejero Bustamante (Madrid, 1871-1954), también diputado de las Cortes republicanas y miembro del PSOE hasta la sublevación de Asturias (1934); Eduardo Ibarra Rodríguez (Zaragoza, 1866-Madrid, 1949), partidario de un conservadurismo agrario; el extraordinario arqueólogo Antonio García y Bellido (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real, 1903-Madrid, 1972), discípulo del gran Elías Tormo (Albaida, 1869- Madrid, 1957) y, seguramente el más reconocido entre los historiadores españoles contemporáneos, Claudio Sánchez Albornoz (Madrid, 1893-Ávila, 1984).

Fue este último el profesor preferido de la extremeña, que seguramente leyó las obras más importantes del eximio historiador, también ministro durante la II República y presidente de su Gobierno en el exilio entre 1962 y 1971. Cabe suponer que pudo seguir las célebres confrontaciones sobre el ser de España entre Albornoz y Américo Castro.

En cuanto a Zubiri, estamos sin duda ante uno de los escasos filósofos españoles con proyección internacional. Siempre admiré, sobre todo tras la lectura de Naturaleza, historia y Dios, Sobre la Esencia, Cinco lecciones de filosofía, El problema del



Papeleta de examen firmada por Antonio García y Bellido

hombre y los tres tomos de Inteligencia sintiente, la profundidad de su originalísimo pensamiento. Lo fue labrando a base de estudiar Física, Matemáticas y, lógicamente Filosofía, en Madrid, Lovaina y Friburgo junto a las más relevantes figuras del ramo, como Ortega y Gasset, Husserl y Heidegger.

Puede elucubrarse hasta dónde influyeron autores tan sobresalientes en la forja de la personalidad que cuantos la conocimos admirábamos en D^a María. Su amabilidad, prudencia, rigor en las labores pedagógicas y archivísticas, encontraron buenos referentes en las aulas universitarias que le tocase frecuentar. 🐾



DOÑA MARÍA BOURRELLIER

Alberto González Rodríguez

Cronista Oficial de Badajoz

Como desde muy joven la distinguió el porte y dignidad de dama de gran empaque, desde muy joven fue Doña María Bourrellier, tratamiento de respeto que pocos le apeaban.

Nacida en Badajoz en 1909, María Bourrellier Fernández, fue hija de Hilarión Bourrellier, empresario de origen francés titular de una tintorería de técnica muy avanzada para su época, establecida en la calle Santo Domingo, esquina con De Gabriel, fundada por su ascendiente Fernando Bourrellier, activo ya a finales del siglo XIX. y la pacense María Dolores Fernández. Tuvo una hermana llamada Mercedes. En el umbral del edificio del local, donde también radicaba la vivienda familiar, figuró hasta su demolición hace unos años la inscripción “H.Bourrellier”.

Pese a su inequívoca etimología francesa, el apellido no fue pronunciado nunca asemejándolo a la pronunciación del idioma originario, sino tal como suena en español, con la rotundidad de todas sus letras, recalcando el “bou” y el “rellier”.

Metódica, estudiosa, de rígidos principios, amplias inquietudes intelectuales y sólida formación cultural; discreta, modelo de refinamiento y pulcritud conductual, permaneció célibe, dedicada al ejercicio profesional como docente y la actividad intelectual y cultural, conviviendo familiarmente hasta su fallecimiento en relación filial muy estrecha, con su ahijada María Jesús Macías.

De impecable presencia caracterizada por su atuendo clásico, melena siempre como recién retocada, y mirada que precisaban sus inseparables gafas, era, junto con doña Luz Willemenot y madame Brun, una de las tres damas de ascendencia francesa que durante una época pusieron en Badajoz el toque de “charme”.

Activa en la Sociedad Económica de Amigos del País, Centro de Estudios Extremeños, Biblioteca Pública y otras instituciones, su implicación en empresas de estudio y cultura



Padres de doña María Bourrellier

junto a Ricardo Carapeto, Rodríguez Amaya, Arcadio Guerra, López Prudencio, Enrique Segura Otaño, o Manuel Monterrey, la acreditan como uno de los nombres más relevantes en el panorama intelectual de su tiempo.

Tras cursar bachillerato en nuestra ciudad, y a impulso de las promotoras educativas que fueron las Directoras de la Normal, Ángeles Morán Márquez y Matilde González Orduña, estudió Filosofía y Letras en la Universidad central de Madrid, donde en 1930 obtuvo la licenciatura en Geografía e Historia, y a continuación, de nuevo en Badajoz, la carrera de Magisterio, que concluye en 1933.

Ese mismo año se integró en el mundo de la enseñanza, iniciando su actividad docente en el Instituto de Segunda Enseñanza de Aracena, y posteriormente en Jaca, Villafranca de



los Barros y Mérida, hasta que en 1936 se incorpora al de Badajoz como profesora ayudante en la rama de letras, cuando dirigía el centro Ricardo Carapeto Zambrano, en cuyo claustro destacó por ser, no solo la única y primera mujer profesora, sino, con gran diferencia, a sus 27 años, el miembro más joven de un equipo de condición mayoritariamente propecta.

Al poco, en época ya de Ricardo Carapeto Burgos, se incorporaron también al Instituto como profesoras, la igualmente francesa Luz Willemenot de Nanc, como docente de su idioma; Carmen Velarde, en el área de matemáticas; y algo después, la asimismo muy joven María Dolores Gómez Tejedor, impartiendo inicialmente como auxiliar diversas materias.

Tras un tiempo apartada de la docencia, en 1948 María Bourrellier se reintegró de modo definitivo al Instituto de Badajoz, en el que permaneció como titular de Geografía e Historia, ejerciendo simultáneamente en el Colegio “Sagrada Familia” o Josefinas, hasta su jubilación en 1980. En 1984 el ayuntamiento le dedicó una apacible calle en el Polígono de la Paz, lindera con el Paseo Fluvial y el río Guadiana. Falleció en 1986 a los 77 años de edad.

De carácter afable y rigurosa como docente, sus clases resultaban muy atractivas para los estudiantes, cuya atención se ganaba con su trato. Aunque impartió diversas disciplinas, su especialidad era la historia de España, que exponía de manera amena. Por su condición apacible y sosegada, y dotes pedagógicas y humanas, era una de las profesoras predilectas del alumnado.

En sus clases, tras el ritual obligado del pase de lista, y realizar algún comentario para entrar en situación, doña María se colocaba ante la mesa profesoral, y paseando ante los alumnos de manera calma frente al anfiteatro de los pupitres, desarrollaba el tema correspondiente, más que explicándolo, interpretándolo, con las modulaciones de voz precisas para recalcar cada pasaje, exponiendo en sugestivo tono narrativo que captaba el interés, los episodios de la historia de España y las peripecias de sus protagonistas.

Y de modo semejante cuando se trataba de geografía o menos habitualmente otras disciplinas. El método respondía a un sistema invariable, por lo que, en plan jocosos, los alumnos adelantaban a veces las palabras de la profesora. Pero lo cierto es que su enseñanza calaba y era eficaz, lo que la hacía muy apreciada. Familiares resultaban los corolarios con que remataba, para enfatizarlos, los hechos que había explicado, entre los que resultaban particularmente conocidos la exclamación: “Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor” de Beltrán de Guesclin; el grito de “¡Tierra!” de Rodrigo de Triana, o “Estos son mis poderes”, de Cisneros.



Familia Bourrellier Fernández

Aunque ninguno tan conocido como el que, al narrar el levantamiento del dos de Mayo de 1808 en Madrid, repetía el grito de la multitud, alertada por el cerrajero Blas Molina, de que los franceses querían raptar, sacándolo a la fuerza del Palacio Real, al infante Francisco de Paula, hijo menor de Carlos IV, que inicio la sublevación del pueblo de Madrid contra la invasión napoleónica. Grito que doña María exclamaba, más que como profesora de historia, como la mismísima doña María Guerrero: “¡Que se los llevan, que se los llevan!”

La tuve como profesora en el Instituto cuatro años, 1951 a 1955, y recuerdo con afecto sus exquisitos modales y sus atractivas clases. Y la traté a nivel más cercano por su relación de cuasi compatriotas con mi abuela Luz Willemenot, a menudo hablando en francés con las dos. 🐾



MARÍA BOURRELLIER

La belleza de las palabras

Luis del Rosal López

Profesor

En los primeros años sesenta del pasado siglo a ojos de un niño de 1º de bachiller del plan del 57 Doña María Bourrellier ya no parecía la belleza que Manuel Monterrey había alabado en uno de sus poemas. Ese niño que yo era en ese tiempo descubrió poco después ese canto a la hermosura de la joven Bourrellier en un libro hoy desaparecido de la biblioteca familiar y que ahora he podido reencontrar gracias a la colaboración de Laura Marroquín, siempre tan eficaz.

Evidentemente habían pasado algunos años desde la publicación del poema (Monterrey cantaba a una joven en 1945) y, a la vista de un niño, los mayores siempre parecen mayores de lo que son. Pero doña María Bourrellier conservaba cierta belleza y, sobre todo, una elegancia singular. Peinada al estilo de las estatuas etruscas que ella misma nos describiría ya en sexto de bachillerato en sus clases de Historia del Arte. Vestía trajes-sastre primorosamente cortados, a menudo sobre el moderno *mini-pull* del que recuerdo uno de un espectacular color chicle. Su miopía no la afeaba debido tal vez a la adecuada elección de monturas acordes con su elegancia. Sus gestos siempre suaves como su voz se imponían sobre aquella nutrida clase del aula 12 del Instituto Zurbarán. Aunque no la recuerdo escribiendo sobre la pizarra, sí guardo memoria de su primorosa caligrafía y, desde luego, de su elegante firma que conseguí imitar a la perfección. Es curioso que los recuerdos más antiguos, los de un niño de 10, 11 años, se hayan impuesto a los del estudiante de bachiller elemental y superior, pues Doña María Bourrellier también fue mi profesora de Historia en 4º y 6º.

Cuando a finales de los setenta, volví, ya como profesor, al Instituto de mi niñez, Doña María Bourrellier se acababa de jubilar y no tuve la suerte de compartir con ella la experiencia docente, como sí la disfruté con mis queridos profesores y luego colegas Ricardo Puente Broncano y Enrique Segura Otaño, por ello, mis recuerdos de Doña María Bourrellier permanecen con impecable pureza en la época de mi infancia.



Mi primer curso se inició con un trimestre muy duro. El escalón de primaria a bachillerato era demasiado elevado y precisé la ayuda de mi madre para memorizar los numerosos datos que en sus clases nos aportaba Doña María. Hoy no se concibe una enseñanza sin imágenes, pero entonces la palabra era prácticamente el único medio de transmisión de los saberes. Los libros de texto carecían casi en su totalidad de imágenes a las que en aquella España nacional-católica se les seguía denominando *santos*. Es en este contexto donde las palabras de Doña María Bourrellier alcanzan un enorme valor. Casi sin mapas, no los usaba con frecuencia, ni mucho menos eso que entonces llamaban *filminas* que no recuerdo que utilizase alguna vez, nos daba detalladas explicaciones sobre las regiones y comarcas españolas, su producción agrícola e



industrial, su población, ríos, afluentes, montes y valles, el clima... Explicaciones que, como lluvia fina, enriquecieron mi inexperta y ruda mente. Sus clases se dividían en dos partes: primero daba las explicaciones y después pasaba a preguntar a varios alumnos en cada sesión para evaluar su aprendizaje y reflejar una nota numérica en una cartilla que deberíamos enseñar en casa. Más de una vez me sorprendió *in albis* con la consiguiente bronca paterna. Pero fue pasando el curso y fui cogiendo gusto a las palabras de Doña María y prestando cada vez mayor atención y del sufrimiento por lo abstracto pasé a disfrutar lo mucho que estaba aprendiendo gracias a las palabras de mi profesora de Geografía. Pude realizar mejores exámenes, especialmente el de final de curso que consistió en una sola pregunta: *Describe un viaje de Badajoz a La Coruña*. Me explayé en el relato. Pude pormenorizar lugares, accidentes geográficos, ríos y montes, productos agrícolas y ganaderos que tenían que ver con una ruta que jamás había realizado pero que, gracias a las palabras de Doña María Bourrellier había aprendido y casi vivido. El *Sobresaliente* obtenido lo celebré con gran alegría con mi madre como partícipe en el trabajo de todo el curso. Siempre recordaré sus palabras *¡Qué buena nota hemos sacado en Geografía!*. Meses después acudí al domicilio de Doña María Bourrellier para entregarle una carta de mis padres cuyo contenido siempre desconocí. Tras pasar la losa de la puerta de entrada donde imperaba la inscripción *BOURRELLIER*, Doña María me recibió con gran cariño, me agradeció el recado y se empeñó en regalarme unas galletas *María* que me fui comiendo secamente por la calle de Santo Domingo en aquel caluroso día.

Ya he mencionado al principio de estos recuerdos que los más vivos son curiosamente los más antiguos y que guardo más de 1º de Bachillerato que de 4º o de 6º. Pero, para profundizar en el gran valor de las enseñanzas de Doña María Bourrellier, he de mencionar que igualmente me hizo apreciar la Historia del Arte y eso sí que parece imposible en la carencia casi total de imágenes. Aunque por los trabajos de mi querido colega Ángel Zamoro he descubierto que María Bourrellier fue autora de primorosos dibujos para reforzar sus explicaciones, nosotros, los alumnos de entonces al menos, no tuvimos acceso a los mismos, me atrevo a pensar que por las dificultades y carestía de la multicopia en aquellos remotos tiempos. No obstante, disfruté aquella iniciación a la Historia del Arte gracias a la belleza de las palabras de Doña María Bourrellier, cuya muletilla más frecuente era: *... es de una belleza tal... que más no cabe*, que repetía a menudo para sonrisa burlona de los ignorantes mozalbetes entre los que me encontraba. La osadía de la ignorancia es mucho más atrevida entre los jóvenes y yo, que ya me había encontrado por entonces con el citado poema de Manuel Monterrey y había sonreído con los versos *Espléndida belleza la decora / exaltando su encanto femenino, / su boca tiene un sonreír divino / que alumbra la mirada soñadora*. ... yo, ignorante adolescente, era incapaz de apreciar el valor de los dos tercetos que cerraban el soneto. Con el tiempo he llegado a entender lo del *sazonado fruto / de su saber y su meditación*, y, sobre todo, a valorar los dos últimos versos: *pone en las almas de los estudiantes / destellos de astros en germinación*.

Quiero aprovechar la oportunidad que me brinda la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País para mostrar mi agradecimiento eterno a la importante influencia que en mi formación académica y humana desempeñó esta profesora de Geografía e Historia. Me apoyaré en su muletilla para reconocer que la transmisión del conocimiento casi exclusivamente a través de las palabras de Doña María Bourrellier fue y será siempre para mí *de una bella eficacia tal... qué más no cabe*". ❧



MARIA BOURRELLIER

**Espléndida belleza la decora
exaltando su encanto femenino,
su boca tiene un sonreír divino
que alumbra la mirada soñadora.**

**Ojos de ensueño y de mirar tranquilo
que adivinan y aclaran lo ignorado,
y lapidaria artífice ha tallado,
su alma en el más claro berilo.**

**Una cátedra explica de Instituto,
en ella deja el sazonado fruto
de su saber y su meditación.**

**Y en sus lecciones claras y brillantes
pone en las almas de los estudiantes
destellos de astros en germinación.**



A DOÑA MARÍA BOURRELLIER

María Jesús Vega Fernández

Profesora

Me encuentro por la calle, a mi querida amiga Carmen Araya, y me comenta que están preparando un homenaje a Doña María Burrellier, nada más decirle que tuve la suerte de ser su compañera, me pidió, que le dedicará unas palabras.

Corría el año 1975, y en octubre llego con 22 años al Instituto Zurbarán, era una niña y todos los compañeros me acogieron con muchísimo cariño, aunque a mí me resultaba difícil dirigirme a casi todos porque los veía muy mayores. Pero con Doña María, desde el primer momento tuve algo especial.

Paso a describir como era para mí:

Doña María, era la sonrisa cálida, alegre, serena con la que me encontraba cada mañana al llegar a la sala de profesores, antes de comenzar las clases. Irradiaba calidez, era callada, solía hablar poco, suave y despacito, pero sus gestos, su sonrisa, hablaban más que sus palabras.

Era la humildad personificada, no buscaba destacar, jamás le escuché una queja, jamás una palabra más alta que otra, jamás protestaba o reivindicaba algo, en un claustro, en el que tan normal eran monólogos reivindicativos y grandilocuentes.

En su corazón no había espacio para el egoísmo, tremendamente generosa en su trabajo, con los compañeros, con los alumnos, con todo el personal del centro. En las evaluaciones, siempre encontraba motivos para aprobar a todos sus alumnos.

Amable por naturaleza nos trataba a todos, alumnos y profesores, con suma delicadeza y respeto, brindándonos cada mañana a todos, no sólo a mí, su sonrisa sincera, esa sonrisa que a mí me iluminaba el día, me hacía sentirme acogida.

Así era de manera general con todos, pero he de decir que conmigo tenía un trato más especial desde que me conoció. Y más aún cuando supo que era hermana de Silverio, casado con Ana, hermana de Andrés marido de su queridísima María Jesús, desde aquel momento su cariño por mí creció. Cada mañana me recibía con una sonrisa muy muy especial, cono-

ció los embarazos de mis dos hijos mayores, me preguntaba cómo estaba, qué tal los niños, y me hablaba mucho de su queridísima María Jesús y de sus niños, de Iñiquí me contaba cada día sus gracias, de los mayores, cómo iban en el colegio, Yo no recordaba que me hablase de tantos niños y cuando le pregunté a mi cuñada Ana, qué edades tenían sus sobrinos, la pequeña había nacido cuando yo ya no estaba en el Zurbarán, así que efectivamente no me pudo hablar de ella. Cuando hablaba de todos ellos, ¡sí que se le iluminaba a ella el alma!

Tuve el honor de ser compañera de Doña María cuatro cursos desde el curso 1975-1976 hasta el curso 1978-1979.

Así que describiéndola con pocas palabras, era sensible, cariñosa, callada, humilde, amable, generosa, cercana. Dios la tendrá en un buen lugar en el cielo. Así que al cielo le mando un abrazo. 🌹





IN MEMORIAM MARÍA DE LA CRUZ BOURRELLIER FERNÁNDEZ

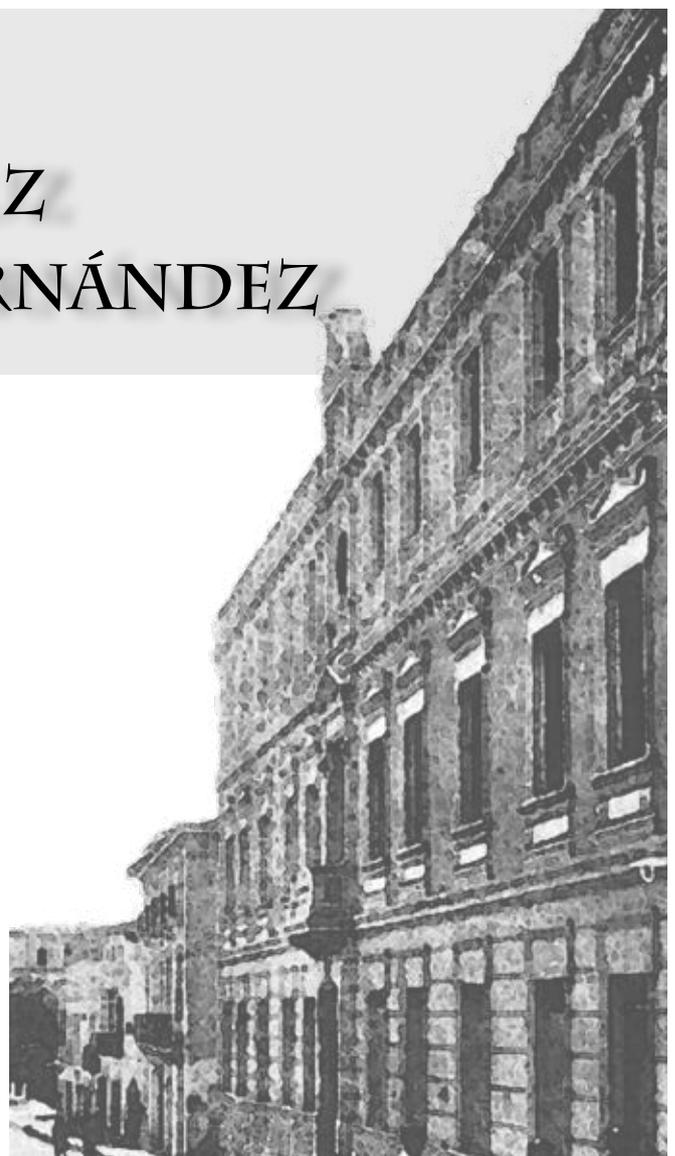
Eduardo Soriano Navarro

Licenciado en Derecho

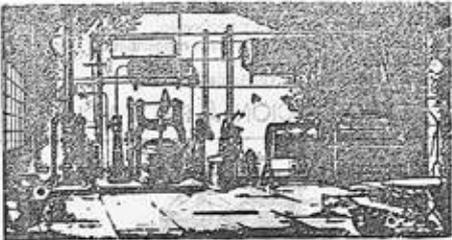
En el periódico HOY del domingo 26 de septiembre de 2010, Mercedes Barrado Timón escribía, en mi opinión con riguroso acierto, lo siguiente: “Los últimos alumnos pacenses de doña María Bourrellier tienen ya cerca de sesenta años pero siguen recordando con afecto a aquella profesora de Geografía e Historia que les hablaba con pasión de una materia que adoraba...” A estas palabras, sin duda, tan sentidas como más que merecidas, yo puedo añadir que, remontándonos a unos años más atrás, otros de sus alumnos anteriores que ya hemos cumplido ochenta y dos años, también recordamos a doña María con una emoción especial por el tiempo que tuvimos el honor y la suerte de tratarla como insigne profesora del Instituto y después como conciudadana de esta querida ciudad de Badajoz en donde ambos nacimos.

Cuando conocí a doña María en el primer curso del Bachillerato, allá por los años 1953-54, acababa yo de cumplir once años, y recuerdo que entonces éramos casi vecinos, pues ella vivía en una casa, hoy desaparecida, que tenía en el umbral de mármol blanco de la puerta la inscripción “H. BURRELLIER” en letras mayúsculas de metal dorado, en el cruce de la calle Santo Domingo con De Gabriel y nosotros, mi familia, vivíamos en el nº 73 de la misma calle, que entonces, por razones políticas, tenía el nombre de Calvo Sotelo, en el tramo comprendido entre la calle Vasco Núñez y la Plaza de Santo Domingo.

Como escribiera en su día el cónsul de la República de la antigua Roma Marco T. Cicerón, filósofo, gran orador, abogado, que no jurista en el sentido actual del término, al poner al descubierto la famosa conjura de Catilina mediante los conocidos y memorables cuatro discursos pronunciados en el Senado, los cuales han pasado a la historia como las archifamosas “Catilinarías”, “rumores perveniant ad aureas meas”, han llegado a mis oídos comentarios equivocados o erróneos de que doña María fue profesora en los Institutos Bárbara de Braganza y Zurbarán de Badajoz, y esa afirmación no es exactamente así sin más explicación.



“Let me see”, que dicen los ingleses, vamos a ver: por mi edad proveceta y mi memoria que conservo bastante bien, gracias a Dios, puedo decir, y el refrendo de algunos condiscípulos míos con quienes continuo tratándome avalan tal afirmación, que yo cursé el Bachillerato durante los años 1953 a 1960 en el único centro que había entonces en esta ciudad para hacer tales estudios completos que era el Instituto Nacional de Enseñanza Media de Badajoz, así rezaba la placa que coronaba el inmueble, situado en las calles del Obispo y Hernán Cortés, edificio que hoy forma parte de la Diputación Provincial. Se trataba de un centro de estudios mixto, masculino y femenino, sin nombre alguno de persona física. Recuerdo perfectamente que los varones, que entonces éramos mayoría, accedíamos a dicho centro por la puerta de la calle Hernán Cortés y subíamos a ocupar los pisos 1º y 2º, mientras que las chicas entraban por la puerta principal de la calle del Obispo y ocupaban la planta baja y el patio para los recreos. Es más, puedo afirmar también que nuestra promoción fue la última de ese Instituto antes de su, digamos, desdoblamiento en dos que, si no recuerdo mal, se produjo en el curso 1960-61, en que, por fin y tras una dilatada obra de construcción, empezó a funcionar el Instituto de varones que, con el nombre de Zurbarán, está situado, como todos sabemos, en la Avenida de Huelva.



**Gran Tintorería Químico-Francesa, á vapor
Y QUITAMANCHAS**

Hilarión Bourrellier

Casa fundada en 1878

En este antiguo y acreditado establecimiento se limpian y tiñen en colores y de negro toda clase de prendas, tanto de señoras como de caballeros, sin necesidad de desbaratarlas.

Los pañuelos de Manila se tiñen y se limpian, dejándoles el bordado limpio y con sus colores primitivos.

Se dá color sobre prendas y telas negras; se limpian y se tiñen toda clase de prendas civiles, militares y eclesiásticas, y en general, todo lo que abraza la industria en tintorería y quitamanchas.

Precios convencionales Badajoz, Santo Domingo, 18 y 20 Precios convencionales

ESPECIALIDAD EN QUITAMANCHAS Y LIMPIEZA

TALLER: CALLE DE GABRIEL, NÚM. 34

Se tiñen LUTOS en 48 horas

Anuncio publicado en
LA REGION EXTREMEÑA - Diario Republicano -
26 de diciembre de 1908

Y así aquel antiguo y querido Instituto, en el que doña María era ilustre profesora y anteriormente había sido destacada alumna, la primera mujer que impartió clases en el Instituto de Badajoz, se convirtió en el primer Instituto Femenino de Enseñanza Secundaria de Extremadura con el nombre de Bárbara de Braganza, pero doña María ya no continuó en él su labor docente; enseguida veremos porqué. La causa fue sencillamente que ella optó por el Instituto Zurbarán, cuyo director seguía siendo don Ricardo Carapeto, catedrático de Ciencias Naturales y Biología y Director del antiguo Instituto mixto, quien por aquella fecha era también el Alcalde de la ciudad. Y para el recién creado Instituto femenino el Ministerio nombró director a don Alfonso Bullón de Mendoza, quien promovió intitularlo Bárbara de Braganza en honor de la princesa de Portugal, hija del Rey Juan V, la cual contrajo matrimonio el año 1729 en la catedral de Badajoz con el Príncipe de Asturias que, con el tiempo, sería el rey de España Fernando VI, (1746-1759), segundo de los hijos del primer Borbón español Felipe V y de su primera esposa la italiana Isabel Farnesio.

Doña María Bourrellier fue mi primera profesora en el Instituto, tras de mi tía Antonia Soriano en la Primera Enseñanza, que fue quien, en su Escuela de San Andrés, me enseñó a leer y a escribir, nada menos, y me preparó para mi examen de ingreso en el Bachillerato, durante el cual tuve también otras profesoras como doña Carmen Velarde en matemáticas, y otras más jóvenes: Carmen Gómez Tejedor en lengua castellana o la inolvidable asturiana Alicia Riera en la difícil disciplina de griego clásico pues, después de la Reválida de 4º, yo opté por el Bachillerato Superior de Letras.

Recuerdo que doña María era una profesora muy puntual a la hora de su clase, así como rigurosamente metódica: dividía el tiempo de la clase en dos fases de la misma duración, una para preguntar a los alumnos sobre la lección que había explicado el día anterior y otra para explicar el tema siguiente con amenidad y amplios conocimientos. A título anecdótico referiré que me viene a la memoria que, cuando hablaba de algún personaje histórico de su personal simpatía o predilección, tras el relato minucioso de los hechos, solía añadir como comentario final que se trataba, sin duda, de una “figura de la historia de una talla tal que todo cuanto se diga es poco”.

Asimismo, llamaba mi atención y se me quedó grabada, por ejemplo, la forma meticulosa y pulcra de doblar su abrigo por el revés antes de colocarlo sobre el respaldo de una silla que había en el estrado, no lejos de su sillón, que no se distinguía, como el resto del austero y vetusto mobiliario de la clase, precisamente, por su limpieza.

También Mercedes Barrado en su artículo de HOY, ya citado al principio, escribía que doña María, según su ahijada María Jesús Macías a quien yo conocí y nos tratamos de jóvenes porque éramos de la misma edad, “tenía una permanente obsesión por mirar a los ojos a sus alumnos”, sin duda para conocernos bien.

Tras dejar de ser alumno de doña María, continuó por bastante tiempo nuestra relación afectiva. A pesar de que, tanto ella como yo, éramos bastante miopes, nos reconocíamos con facilidad al cruzarnos por la calle, y a veces no quedaba el encuentro en un simple saludo afectuoso, sino que me paraba para preguntarme cómo llevaba mis estudios de derecho en Salamanca, y posteriormente me infundió ánimos mas de una vez durante mi faceta de opositor, hasta que pude informarla de que había terminado con éxito la oposición que preparaba para lo cual había contado con su valioso apoyo.

Doña María había nacido en el año 1909, era hija de Hilarión Bourrellier y nieta de un ciudadano francés de igual nombre afincado en nuestra ciudad. Su padre se caso con una señora de Badajoz con la que tuvo dos hijas, y era dueño de un negocio de “Tintorería francesa a vapor”, así rezaba el rótulo del establecimiento, fundado en 1878.

La indiscutible protagonista de nuestro emocionado recordatorio de hoy estudió la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Central, y consta documentado que su profesor preferido era el gran historiador don Claudio Sánchez Albornoz.



MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA.

FECHA: 19 de junio de 1979.

SECCION DE REGIMEN DE PROFESORADO DE BACHILLERATO.

ANEXO: JUBILACION FORZOSA.

REPARTIDO: Ilmo. Sr. Director del I.E.S. "Zarzarán" de BADAJOZ.-

RECEIVED stamp: ENTREGADA Fecha 6-2-79 N.º 200.

Con esta fecha, a tenor de lo establecido en el artículo 9.º de la Ley 30/1965, de 4 de mayo, y con arreglo a lo dispuesto en el artículo 39.1 de la Ley Arancelada de Funcionarios, en ejercicio de las facultades que tiene delegadas por Orden de 5 de diciembre de 1973 ("B. O. E.", del 7-4).

ESTA SECCION ha resuelto declarar la jubilación forzosa del funcionario cuyos datos o contribución se expresan, debiendo cesar en el servicio activo el día que se indica.

1. APELLIDO 1.º: BOURRILLUE 2.º APELLIDO 2.º: FERNANDEZ 3. NOMBRE: MA CRUZ.-

4. CLASIFICACION O PLAZA: Profesora Agregada de Geografía e Historia AL220-211.- 5. TRUENOS RESERVADOS: AL220-211.-

6. CENTRO O UNIDAD DE DESTINO: Instituto Nacional de Bachillerato "Zarzarán" de BADAJOZ.-

7. LOCALIDAD: BADAJOZ.- 8. PROVINCIA: BADAJOZ.-

9. FECHA DE NACIMIENTO: 19 de junio de 1909 10. FECHA DE CESS: 19 de junio de 1979.

Lo que le participo para su conocimiento y efectos. Dios guarde a V.

EL Jefe de la Sección: *[Signature]*

Stamp: 20 JUN 1979 S A L I D O

Expediente de jubilación forzosa. 1979

Al parecer, su expediente académico se perdió, probablemente, durante la Guerra Civil en el fragor de las batallas por Madrid que alcanzaron especial virulencia en la Ciudad Universitaria. En el año 1933 aprobó las oposiciones de profesor de Enseñanza Media, sirviendo varios destinos hasta su vuelta a Badajoz ya como profesional.

Refiriéndome ahora a los cuatro cursos en que la tuve como profesora, doña María gozaba de la admiración y el respeto entre los estudiantes. Siempre cuidaba las buenas formas hasta el límite, pero haciéndose respetar sin voces ni estridencias, de manera que nunca vi en sus clases la más mínima muestra de alteración del orden. En 1979, la ilustre profesora se jubiló al cumplir 70 años, tras una carrera cumplidamente fructífera y, por lo que me refieren amigos míos que fueron alumnos suyos y que cuentan con alrededor de 65 años de edad, ya no era la insigne maestra que yo pude conocer en su época de máximo esplendor profesional. Sin duda, su fuerte personalidad y su voluntad inquebrantable habían sufrido algún deterioro por causa de la cruel enfermedad que puso fin a su vida en 1986.

Hasta el momento de su jubilación doña María, además de su meritoria labor docente como profesora de Enseñanza Secundaria en la cátedra de Geografía e Historia cuyo titular era don Miguel Pérez Carrascosa, desempeñó con notorio acierto y probada competencia el cargo de Secretaria de la valiosísima Revista de Estudios Extremeños, donde compartió su trabajo y la amistad con personajes ilustres como López Prudencio, Enrique Segura Otaño, Antonio Rodríguez-Moñino y otros.

Hace poco tiempo, tuve noticia de que en el año 2007 la familia Rodríguez-Macías había depositado en la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País (RSEEAP) un interesante legado que comprende parte de la biblioteca de doña María, y del examen de ese fondo de libros ya clasificados puede deducirse claramente cuales eran sus lecturas de preferencia, y no es baladí constatar que esa relación de libros la encabece precisamente la monumental e imprescindible obra titulada "Historia de los musulmanes españoles hasta la conquista de Andalucía por los almorávides (711-1110)", del gran historiador holandés Rodrigo Dozy, editada en Sevilla en 1877, Tomos IV y X.

Aparece también en la relación un notable número de libros importantes que tratan de Extremadura y de Badajoz, literatura clásica preferentemente de autores españoles, poesía y prosa, otros varios referidos a temas sobre la mujer, biografías, libros de historia y de geografía que, todos ellos, prueban bien a las claras sus amplias inquietudes como lectora así como su alto grado de instrucción humanística. Y por último cito sus deliciosos MANUSCRITOS, entre los que encontramos un "Atlas de geografía de España. Curso 1921-1922", "Mapas y láminas de historia universal. Curso 1923-1924", que son un auténtico primor y un remanso de paz para el espíritu, así como un dechado de habilidad y de buen gusto, tanto por los dibujos como por la combinación de colores y la letra. Encontramos también una "Biografía de Aníbal" del año 1922 y del mismo año es la "Historia de lo más importante del Reino árabe de Granada hasta su conquista por los Reyes Católicos". Todos tienen, para mí, un mérito impagable y son, a su vez, una buena muestra del alto nivel de los estudios en su época. En los dibujos y planos que son de una perfección asombrosa y en los escritos, además del propio contenido de historia, hay que resaltar también la ortografía, la sintaxis y hasta la caligrafía. Sobre la mejor manera de elogiar estos magníficos manuscritos como bien merecen, sólo se me ocurre repetir que "todo cuanto se diga es poco", como decía la propia doña María en sus clases al referirse a personajes o hechos históricos de especial relevancia. 🌸



DOÑA MARÍA BOURRELLIER FERNÁNDEZ

Guadalupe Carapeto Márquez de Prado

Profesora

Muchas veces pasamos por una ciudad y reconocemos sus calles, sus comercios, sus paseos y jardines, sus monumentos y una infinidad de detalles gratos que hacen de ella nuestro pequeño mundo conocido y familiar.

Sin embargo, pocas veces escuchamos los pasos de aquellas personas que hicieron de nuestra localidad un lugar amable donde el conocimiento y la cultura propagaron el gusto por el saber, la inquietud por las distintas disciplinas y la certidumbre de que todo esto es lo que hace a la ciudad tener una dimensión distinta. Es decir, en definitiva, poco a poco van conformando el alma de la ciudad.

Doña María Bourrellier es un ejemplo de ello. Desde muy joven dedicó su vida a la docencia y al desarrollo cultural de su región.

Como profesora fue una maestra entregada, condescendiente con sus alumnos, pero no por ello menos rigurosa en las explicaciones de los temas históricos que a los adolescentes suelen parecer, a veces, demasiado complejos.

Por este motivo buscaba con interés los textos seleccionados para la lectura de clase, procurando que aquellas líneas proporcionaran a sus alumnos unos minutos de descanso y de conocimiento de la historia. Las figuras de Aníbal, Carlos V, Cortés, y otros tantos se agrandaban en las mentes adolescentes y se regocijaban con sus gestas que ellos entendían como aventuras.

Doña María debió causar asombro cuando se incorporó al claustro del Instituto de la calle del Obispo, el creado en 1845, llamado, con razón "Histórico" por Don Ángel Zamoro en sus metódicos estudios sobre el Instituto Zurbarán, que fue el continuador del centro primitivo.



Profesores y alumnos al terminar el curso de 1943



Tarjeta de identidad del Instituto de Enseñanza Media de Mérida. 1943

Era la primera mujer en integrarse como profesora entre los claustrales y era muy joven entonces, pero ya venía con la experiencia adquirida en los dos Institutos donde anteriormente había impartido clases: Jaca y Mérida.

La veo en la fotografía del año 1943 con uno de los impecables trajes sastres que vestía, donde como concesión femenina lucía casi siempre alguna pequeña filigrana en la solapa. Sus gafas, compañeras permanentes, no producían en ella una mirada distante, sino que en conjunto con su sonrisa afirmaban la naturalidad y bondad que la acompañaban.

¿Cómo olvidar su formación en la Complutense de Madrid con personas tan sobresalientes y de tan fuerte personalidad como Don Claudio Sánchez Albornoz?. Con seguridad, le impresionaría la ardiente defensa que el maestro hacía de Castilla como núcleo y fuerza creadora de España desde la Edad Media en adelante.

Otros brillantes catedráticos de la Complutense como Xavier Zubiri, su profesor, influirían en su rigor como docente y en su deseo de obtener siempre datos científicos que por su actualidad hubieran sido debatidos, discutidos o aceptados.

Supe de su amistad con Carlos Seco Serrano, compañero y amigo entrañable de curso, quien fue más tarde Catedrático de la Universidad de Barcelona y posteriormente de la misma Complutense en la disciplina de Historia Contemporánea y cuyos estudios son todavía básicos para el estudio de ese periodo de España.

Doña María, porque así se lo exigía su tendencia y su profesión, siempre estuvo rodeada de intelectuales. También en Badajoz, en su querido centro de trabajo, el Instituto, y en el Centro de Estudios Extremeños del que fue durante muchos años secretaria.

Por este motivo la amistad con Don José López Prudencio, Don Antonio Rodríguez Moñino y tantos otros, se mantuvo inalterable hasta que Doña María o alguno de ellos fallecieron. A todos estos los extremeños les debemos que profundizaran en la historia de nuestro pueblo, que buscaran nuestras raíces, que nos proporcionaran una visión más amplia de nuestro papel en la vida del país

Doña María, como tantos otros, no vivió en silencio. Su obra sobrevive.

Tampoco se marchó en silencio. Sus lecturas, los libros que la acompañaron en su vida, que moldearon e impregnaron su pensamiento se encuentran hoy depositados en la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Por eso es conveniente, y hoy lo hacemos, recordar los pasos y las voces de nuestros vecinos, de nuestros amigos, de los que nos dejaron caminos trazados para que otros los continuemos de una manera o de otra, pero siempre gracias a su generosa guía, con su sencillez y su cordura. ❀



MARÍA BOURRELLIER

M. Paz Pérez Rodríguez

Profesora

*M. Paz Pérez Rodríguez,
nieta de "Pérez" (Ángel Pérez Alférez),
recogiendo la historia familiar
tantas veces escuchada.*

Badajoz, ciudad fronteriza con Portugal, capital española con el conjunto fortificado más grande del país, que cuenta con numerosos conventos, iglesias y cuarteles como a su historia corresponde, tiene en los inicios del siglo XX un único Instituto de Enseñanzas Medias para que los pacenses puedan formarse y buscar su progreso personal: el Instituto General y Técnico.

La ubicación de este centro de enseñanza, tras una serie de traslados, termina situándose en un nuevo edificio erigido sobre el solar del Convento de Santa Catalina, lugar privilegiado desde donde se escuchan las campanadas de la catedral dando los cuartos o las horas y a un paso del Convento de las Descalzas.

El instituto, ya en aquellos momentos, está muy bien dotado, con laboratorio de Ciencias donde se pueden observar desde cigüeñas disecadas hasta vitrinas con balanzas de precisión o distintos frascos de reactivos químicos; el Centro cuenta con un magnífico gimnasio con "potro", "espalderas"...

En la puerta principal se encuentra la Conserjería, a ella se accede desde la calle del Obispo y una vez en el interior se observa un bonito patio enfrente y unas preciosas escaleras de mármol que llevarán a la zona noble del edificio, como el despacho del director o el Salón de Actos. También, desde la calle Hernán Cortés se puede entrar en el Instituto, de hecho esta enorme puerta que desemboca en un amplio zaguán será la que utilicen los estudiantes para incorporarse a las aulas en las que recibirán sus clases.

Este edificio, tan querido por numerosos pacenses del momento, está mimado por dos bedeles que viven en él : Melchor



con su familia en la planta baja y Pérez que vive con su mujer y sus hijos en el segundo piso. Ellos, los encargados de cuidar el único Instituto de Badajoz, no tienen horario; casi de madrugada Pérez se encamina hacia la azotea del edificio para hacer las anotaciones pertinentes en la estación meteorológica (observatorio meteorológico) de Badajoz y que hasta hace unos años se denominó "Badajoz-Instituto". Actualmente está ubicada en el campus de la Universidad con el nombre de "Badajoz". A partir de esta primera actividad, el bedel se encargará de poner a punto los distintos laboratorios y aulas para que los profesores puedan dar sus clases teóricas y prácticas en las mejores condiciones.

Pérez obtuvo, con el mayor merecimiento, la medalla de Alfonso X el Sabio, máximo galardón docente. La profunda amistad entre Melchor y Pérez y entre sus familias perduró por siempre.

El elenco de profesores del Instituto de Badajoz es sobresaliente, podríamos nombrar a D. Ricardo Carapeto, D^a Carmen Velarde, D. Enrique Segura o D. Ángel Liso entre otros, todas personas de enorme prestigio, pero merece ser destacada D^a María Bourrellier, porque ella fue la primera mujer que formó parte de este ilustre claustro de profesores.

Doña María, profesora de Geografía e Historia, tenía tal amor por el saber que le resultaba sencillo y apasionante contagiar a sus alumnos la necesidad de aprender, de investigar, de conocer... y así, Badajoz llegó a tener otros magníficos profesores de Geografía e Historia cuya semilla original la puso Doña María Bourrellier.

El tiempo pasa, Badajoz en 2024, además de tener muchos institutos de enseñanza secundaria y bachillerato, tiene también universidad, pero hay personas que dedicaron su vida a que esta ciudad progresara, a que sus ciudadanos fueran más cultos, más viajeros, mejor preparados...y una de estas personas, sin duda, fue Doña María Bourrellier, con quien la ciudad de Badajoz siempre guardará una gran deuda de gratitud. 🌹



MARÍA BOURRELLIER

La profesora que miraba a los alumnos a los ojos

Mercedes Barrado Timón

Periodista

Artículo publicado en el diario HOY el 26 de septiembre de 2010

Los últimos alumnos pacenses de doña María Bourrellier tienen ya cerca de sesenta años, pero siguen recordando con afecto a aquella profesora de Geografía e Historia que les hablaba con pasión de una materia que adoraba y a la que, en los últimos años de docencia, era fácil conmovérsele para evitar que les pusiera el suspenso que probablemente muchos merecían. Doña María Bourrellier fue la primera mujer profesora de instituto en Badajoz y su nombre figura por derecho en la lista de mujeres que en las décadas iniciales del siglo XX se incorporaron con decisión al mundo de la enseñanza en la región. Fue profesora en Mérida y Jaca, donde pasó la guerra civil, y actuó como secretaria del Centro de Estudios Extremeños cultivando la amistad de personajes destacados de su época como José López Prudencio, Enrique Segura, Ricardo Carapeto Burgos o la también profesora Carmen Velarde.

FALLECIDA EN 1986, DOÑA MARÍA,
COMO LA CONOCÍAN TODOS, FUE LA
PRIMERA MUJER QUE DIO CLASE EN EL
INSTITUTO DE BADAJOZ Y TRABAJÓ
EN JACA Y MÉRIDA

Recientemente, la familia Rodríguez-Macías ha depositado en la Real Sociedad Económica de Amigos del País parte de la biblioteca que doña María, como todo el mundo la conocía, dejó a su muerte, ocurrida a mediados de enero de 1986. María Jesús Macías, que empezó a vivir con doña María cuando sólo era un bebé y que la tiene por una auténtica madre, cultiva su recuerdo y la evoca como una mujer de voluntad de hierro, entregada a la lectura y al saber, cuyo carácter enérgico y decidido sólo fue limado al final de su vida por el Alzheimer.

Si los libros que uno lee son demostrativos de los intereses intelectuales que le guían, la biblioteca de doña María dice a las claras que no se acota en pocas líneas la amplitud de inquietudes

que debieron regir su deseo constante de formación. Entre los libros cedidos a la Real Sociedad Económica hay obras de San Juan de la Cruz y diversas historias de Badajoz, enciclopedias de Arte y Geografía y guías de viaje, un interesante ejemplar facsimilar del “Carlo Famos” de Luis Zapata de Chaves y obras de Antonio Covarsí y Solar de Taboada, estudios de Martín Almagro sobre Mérida o una de las primeras ediciones del famoso libro de Salinger “El guardián en el centeno”. También hay manuales de Histología y Embriología o coleccionables de la época de la Transición como la “Historia de aquí”, de Forges o un libro de Gaya Nuño sobre “Diego de Velázquez”. Pero lo que más llama la atención son dos gruesos volúmenes encuadernados por la propia doña María en los que ésta acumuló lo que parecen materiales de estudio de su época de formación. Su “Atlas de Geografía de España” del curso 1921-1922 parece un trasunto del carácter que imprimió su carrera docente, minuciosa y rotunda. En los varios centenares de páginas del libro, doña María acumula, con una letra minúscula, datos del Instituto Geográfico y Estadístico sobre vértices geodésicos, ayuntamientos y sus respectivas poblaciones y otras informaciones que se refieren a cuencas hidrográficas o costas.

También hay mapas de las provincias españolas que la autora coloreó cuidadosamente. El libro está hecho en papel rugoso, al igual que el segundo volumen titulado “Mapas y láminas de la Historia Universal. Curso 1923-1924”. Aquí acumula gráficos y mapas que le debieron servir para el estudio de esta disciplina. Hay resúmenes de la Edad Antigua, del mundo de Ptolomeo, dibujos de armas prehistóricas y fósiles, de capiteles, templos y diseños góticos y hasta un estudio de la ubicación de las 12 tribus de Israel.

María de la Cruz Bourrellier Fernández nació en la capital pacense en el año 1909. Pertenecía a una familia acomodada y su padre tenía una tintorería en Badajoz. Don Hilarión Bourrellier era el primer ciudadano español por parte paterna, ya que su padre, el abuelo de doña María, era francés. Don Hilarión se casó con una mujer de Badajoz con la que tuvo dos hijas, María de la Cruz

y Mercedes y vivieron en la calle Santo Domingo esquina a la calle De Gabriel, en una casa desaparecida hace tiempo en cuyo umbral figuraban las letras “H. Bourrellier” del nombre del padre.

Podemos completar el currículum de doña María gracias al artículo que Enrique Segura Covarsí escribió en junio de 1979 en este mismo periódico con motivo de su jubilación y en el que se indica que estudió Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid y tuvo como maestros a Xavier Zubiri, Andrés Ovejero y quien era su profesor preferido, don Claudio Sánchez Albornoz. Sacó las oposiciones de Enseñanza Media en 1933. Dio clases en Mérida y María Jesús Macías conserva un carnet de noviembre de 1943 que la acredita como profesora del instituto de la ciudad emeritense y que tuvo su domicilio en la calle Obispo y Arco, número tres.

“Tenía una fuerza de voluntad mayor que la de cualquier hombre” recuerda María Jesús, que relata también que ésta no le sirvió de nada ante la oposición de su padre que María contrajese matrimonio. Don Hilarión se mostró inflexible en la idea de que sus hijas estudiaran, pero María Jesús Macías le atribuye también la circunstancia de que doña María permaneciese siempre soltera. “Tuvo un novio que era un compañero suyo y que la quería muchísimo, pero su padre hizo lo posible y lo imposible para que no se casara”.

SACÓ LAS OPOSICIONES EN EL
AÑO 1933 TRAS ESTUDIAR EN LA
UNIVERSIDAD CENTRAL DONDE
TUVO PROFESORES COMO ZUBIRI Y
SÁNCHEZ ALBORNOZ

En el curso de la búsqueda de datos sobre la profesora Bourrellier, un alumno de doña María que ahora tiene 87 años recordó como anécdota de aquellos años el conflicto que surgió entre dos profesores que se disputaban la atención de María Bourrellier y que se hizo evidente hasta para los adolescentes que entonces estudiaban en el instituto.

María Jesús conserva fotos del homenaje que se tributó a doña María en el año 1979, tras su jubilación, cuando ya eran casi evidentes los efectos del alzheimer.

María Jesús se enorgullece de que los tres partidos políticos que actuaban en aquel momento en el ayuntamiento se uniesen a este tributo, no en vano la mayor parte de los políticos de entonces habían sido alumnos de doña María. “Ella no faltó jamás a clase – recuerda. Se rompió una pierna e intentamos que se quedase en casa, pero no quería. Tenía tiempo para todo y siempre estaba haciendo algo”.

Era una mujer que buscaba siempre la corrección en el comportamiento y en la expresión verbal. “Era exagerada para eso. Yo creo que, si viviera en esta época, se habría muerto”, opina María Jesús que insiste en describir el carácter de doña María como “de escopeta y perro”. Aunque reconoce que en los últimos años

tenía que enfrentarse con alumnos vacilones que la veían demasiado viejecita y que trataban de mejorar sus notas y no precisamente a través del estudio. “Los chicos venían y la contaban que tenían a la madre enferma y que lo pasaría mal si les suspendía. Y ella, ya convencida, los miraba y les decía, anda, vete, muchacho, vete”.

María Jesús dice que la permanente obsesión de doña María era mirar a los ojos a sus alumnos porque quería saber a través de ellos qué pasaba en su interior. La realidad era que doña María no veía muy bien y su familia siempre temía que su insistencia en la mirada resultase molesta para los chicos y quienes observasen sus gestos».

Del legado de doña María conserva María Jesús algunos cuadros dedicados por amigos pintores, más libros y una colección de seis abanicos que pertenecieron a las mujeres de la familia. Uno de ellos, de madera de sándalo y raso, es el mismo que luce Carmen, una tía de doña María, en una foto coloreada de 1892 firmada por Garrorena.

María Bourrellier también figura en el callejero de Badajoz y un ligero rastro suyo puede seguirse igualmente en Internet. Hace poco todavía podía encontrarse una referencia a ella en *El Cuaderno de Guillermo Fernández Vara*, donde un bloguero anónimo se acordaba de una expresión habitual de su vieja profesora para repudiar las quisicosas de los políticos. 🐾



María joven retratada por Garrorena.



María Bourrellier, la profesora que miraba a los alumnos a los ojos

Fallecida en 1986, doña María, como la conocían todos, fue la primera mujer que dio clase en el instituto de Badajoz y trabajó también en Jaca y Mérida



MERCEDES BARRADO TIMÓN
Sacó las oposiciones en el año 1933 tras estudiar en la Universidad Central donde tuvo profesores como Zubiri y Sánchez Albornoz

BADAJOS. Los últimos alumnos pacenses de doña María Bourrellier tienen ya cerca de sesenta años pero siguen recordando con afecto a aquella profesora de Geografía e Historia que les hablaba con pasión de una materia que adoraba y a la que, en los últimos años de docencia, era fácil conmovir para evitar que les pusiera el suspenso que probablemente muchos merecían. Doña María Bourrellier fue la primera mujer profesora de instituto en Badajoz y su nombre figura por derecho en la lista de mujeres que en las décadas iniciales del siglo XX se incorporaron con decisión al mundo de la enseñanza en la región. Fue profesora en Mérida y Jaca, donde pasó la guerra civil, y actuó como secretaria del Centro de Estudios Extremeños cultivando la amistad de personajes destacados de su época como José López Prudencio, Enrique Segura, Ricardo Carapeto Burgos o la también profesora Carmen Velarde. Recientemente, la familia Rodríguez-Macias ha depositado en la Real Sociedad Económica de Amigos del País parte de la biblioteca que doña María, como todo el mundo la conocía, dejó a su muerte, ocurrida a mediados de enero de 1986. María Jesús Macías, que empezó a



Doña María, segunda por la izquierda en la foto enmarcada. A su lado y al fondo, María Jesús. :: PAKOPI

vivir con doña María cuando sólo era un bebé y que la tiene por una auténtica madre, cultiva su recuerdo y la evoca como una mujer de voluntad de hierro, entregada a la lectura y al saber, cuyo carácter enérgico y decidido sólo fue limado al final de su vida por el alzheimer.

Si los libros que uno lee son demostrativos de los intereses intelectuales que le guían, la biblioteca de doña María dice a las claras que no se acota en pocas líneas la amplitud de inquietudes que debieron regir su deseo constante de formación. Entre los libros cedidos a la Real Sociedad Económica hay obras de San Juan de la Cruz y diversas historias de Badajoz, enciclopedias de Arte y Geografía y guías de viaje, un interesante ejemplar facsimilar del 'Carlo Famoso' de Luis Zapata de Chaves y obras de Antonio Covarsi y So-



En su jubilación. :: PAKOPI

María Jesús Macías recuerda su fuerza de voluntad y su deseo constante de formación

lar de Taboada, estudios de Martín Almagro sobre Mérida o una de las primeras ediciones del famoso libro de Salinger 'El guardián en el centeno'. También hay manuales de Histología y Embriología o colecciones de la época de la Transición como la 'Historia de aquí', de Forges o un libro de Gaya Nuño sobre 'Diego de Velázquez'.

Pero lo que más llama la atención son dos gruesos volúmenes encuadernados por la propia doña María en los que ésta acumuló lo que parecen materiales de estudio de su época de formación. Su 'Atlas de Geografía de España' del curso 1921-1922 parece un trasunto del carácter que imprimió su carrera docente, minuciosa y rotunda. En los varios centenares de páginas del libro, doña María acumula, con una letra minúscula, datos del Instituto Geo-

gráfico y Estadístico sobre vértices geodésicos, ayuntamientos y sus respectivas poblaciones y otras informaciones que se refieren a cuencas hidrográficas o costas.

También hay mapas de las provincias españolas que la autora coloreó cuidadosamente. El libro está hecho en papel rugoso, al igual que el segundo volumen titulado 'Mapas y láminas de la Historia Universal. Curso 1923-1924'. Aquí acumula gráficos y mapas que le debieron servir para el estudio de esta disciplina. Hay resúmenes de la Edad Antigua, del mundo de Ptolomeo, dibujos de armas prehistóricas y fósiles, de capiteles, templos y diseños góticos y hasta un estudio de la ubicación de las 12 tribus de Israel.

María de la Cruz Bourrellier Fernández nació en la capital pacense en el año 1909. Pertenecía a una familia acomodada y su padre tenía una tintorería en Badajoz. Don Hilarión Bourrellier era el primer ciudadano español por parte paterna, ya que su padre, el abuelo de doña María, era francés. Don Hilarión se casó con una mujer de Badajoz con la que tuvo dos hijas, María de la Cruz y Mercedes y vivieron en la calle Santo Domingo esquina a la calle De Gabriel, en una casa desaparecida hace tiempo en cuyo umbral figuraban las letras 'H. Bourrellier' del nombre del padre.

Podemos completar el currículum de doña María gracias al artículo que Enrique Segura Covarsi escribió en junio de 1979 en este mismo periódico con motivo de su jubilación y en el que se indica que estudió Filosofía y Letras en la Universidad Central de Madrid y tuvo como maestros a Xavier Zubiri, Andrés Ovejero y quien era su profesor preferido, don Claudio Sánchez Albornoz. Sacó las oposiciones de Enseñanza Media en 1933. Dio clases en Mérida y María Jesús Macías conserva un carnet de noviembre de 1943 que la acredita como profesora del instituto de la ciudad emeritense y que tuvo su domicilio en la calle Obispo y Arco, número tres.

«Tenía una fuerza de voluntad mayor que la de cualquier hombre» recuerda María Jesús, que relata también que ésta no le sirvió de nada ante la oposición de su padre a que María contrajese matrimonio. Don Hilarión se mostró inflexible en la idea de que sus hijas estudiaran, pero María Jesús Macías le atri-

RECUERDOS Y OBJETOS

► **Libros donados.** Entre los libros de doña María donados a la RSEAP figuran dos que enmarcan sus materiales de estudio, con numerosas fichas sobre temas de geografía e historia. :: PAKOPI



► **Fotos.** Fotos de diversas épocas de la vida de doña María, en su papel de madrina en la boda de María Jesús y su carnet de profesora de instituto de enseñanza media de Mérida. :: PAKOPI



► **Abanicos.** Las mujeres de la familia de doña María se han ido traspasando unos delicados y artísticos abanicos que se conservan en excelente estado y siguen teniendo el encanto de épocas pasadas. :: PAKOPI





LA SEÑORITA BOURRELLIER Y OTRAS HISTORIAS

Francisco Collado Berrocal

Escritor

Esta es una de esas historias que podrían haber quedado en el olvido (como ha sucedido con tantas otras) de no ser por esa concatenación de casualidades que; a veces; hace que renazcan y se puedan rescatar para el futuro.

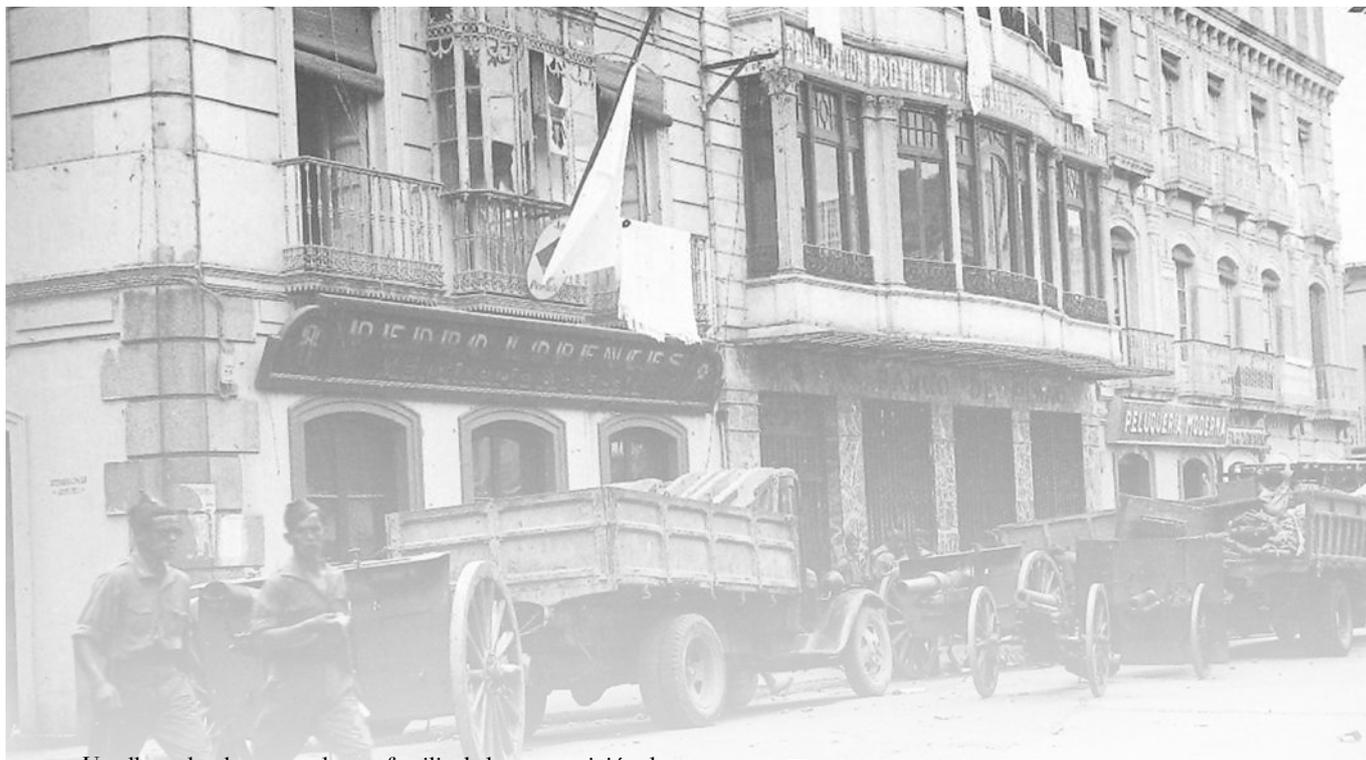
Andábamos recordando a profesores y tiempos de instituto, cuando hice referencia a una profesora que nos enseñaba la asignatura de historia y que se apellidaba Bourrellier. Siempre nos resultó curioso que; cuando se ausentaba momentáneamente de la clase; lo hacía con una frase lapidaria: *Aunque me haya ido, estoy presente en espíritu*. El objetivo era que aquella manada de adolescentes (aún por disciplinar) mantuviera las formas durante su ausencia. Pero no es la dirección que vamos a tomar para esta narración, es obvio el escaso interés que manifestábamos (en aquellos días) en el cumplimiento de la norma.

Mi madre, que escuchaba la conversación, nos dijo: *A mí también me dio clase en el Bárbara de Braganza*. Después nos contó como estaban separados los sexos en el instituto y una serie de anécdotas que llevaron al meollo principal de aquella vivencia. Como quien no quiere la cosa nos dijo: *¡Ah! Y también nos salvó cuando la toma de Badajoz...*

En aquellos aciagos días de Agosto, entre el terrible sonido de los disparos, la artillería y los aviones, los ciudadanos buscaban refugio del horror que se aproximaba. Sobre todo, aquellos que tenían sus viviendas en primera línea, por donde iban a entrar previsiblemente las tropas de los sublevados.

Mi abuela se llevó a sus dos hijos, guiados por una vecina apellidada Zafrilla, y se refugiaron en una casa en la calle Santo Domingo (esquina calle De Gabriel) con la inscripción “H. Bourrellier”. Allí estaba la tintorería de Hilarión Bourrellier, de ascendencia francesa. En el interior ya se encontraban otras personas a las que habían dado refugio. Mi madre recordó como María Bourrellier, que tendría unos 27 años, la había cogido en brazos y llevado a una habitación donde todos se ocultaban debajo de las camas (unas 17 personas). Cuando llegaron las tropas, la familia les ofreció alimento y bebidas. Este tipo de actuaciones servía para calmar los ánimos y fue mano de santo en alguna ocasión para salvar a personas. La tropa se distraía y terminaban siguiendo su camino. De hecho, una de estas situaciones salvó la vida de unas milicianas.





Una llamada a la puerta de una familia de buena posición de la ciudad, dio con unas milicianas, que huían de los sublevados; en el sótano de la acomodada mansión, mientras los dueños *entretienen* a los militares en la azotea a base de los licores de la bodega y alimentos. Hasta el punto de que durmieron la mona en la azotea y por la mañana se marcharon tranquilamente. Esta familia había sido molestada de forma continua por aquellos milicianos dentro de la ilegalidad que ellos denominaban *requisas* y que fue tan frecuente en todo el país. Las *requisas* consistían en apoderarse de los bienes ajenos con la excusa de la revolución. El alcalde tuvo que intervenir para que aquellos revolucionarios de retaguardia dejaran de requisar y hacer sus *labores* revolucionarias. No fue este el único caso en que los actos negativos de algunas personas no fueron pagados con la misma moneda. El 5 de Agosto de 1936, la extrema izquierda pacense se había concentrado en las puertas de la cárcel, sita en el Palacio de Godoy. Mi abuelo era oficial de prisiones de la República, Jefe de Negociado de 1ª. Aquel aciago día se encontraba en las oficinas donde desempeñaba sus funciones. Una vecina, de matiz radical, gritaba por la ventana, junto a la casa de mi abuelo, con la clara intención de que la oyera mi abuela y sus hijos: *¡Los van a quemar a todos! ¡Van a quemar a todos en la prisión! ¡Van a arder los de derechas!*

Los milicianos incluso intentaron una añagaza para engañar a los sitiados. Enviaron una ambulancia con la excusa de recoger a uno de los oficiales de prisiones que estaba herido. Pero su impaciencia hizo que dispararan desde el interior de la ambulancia, y se descubrió la trampa que preparaban. Hay que destacar que los oficiales que se encontraban en el interior eran leales al Gobierno Republicano y estaban defendiendo a los prisioneros que les habían sido dados en custodia. Otro tema sería la ilegalidad de aquellas detenciones, que no tenemos tiempo para analizar, pero eran cotidianas en un país donde se había perdido todo atisbo de legalidad por parte de los *hunos* y los *hotros*.

El gobernador civil Granados envió (sin demasiada celeridad) a los Guardias de Asalto que pusieron en fuga a los extremistas. Esta tibieza a la hora de actuar frente a la violencia de la extrema izquierda fue el tono general en todas las provincias y ciudades controladas por la República. Badajoz fue una de las ciudades donde se contaron menor número de víctimas o los actos de violencia de retaguardia, en comparación con otras localidades o provincias, donde las ideologías radicales se desgajaban del gobierno legal, que carecía de capacidad (en otros casos de voluntad) para controlarlos durante los primeros meses de la guerra.

María Bourrellier con el tiempo se convertiría en una mujer pionera que destacó en la docencia, en actividades culturales, bibliotecas o como secretaria de la Revista de Estudios Extremeños, pero en aquellos días era una joven valiente, que colaboró con su familia en ayudar a unos desconocidos, sin pensar en el riesgo.

Los legionarios y morisma que entraron en la ciudad a sangre y fuego *se creían los amos del mundo*; según testigos de la época. En casa de mis abuelos llegaron llevándose todo lo que podían (los rifeños con el cuchillo entre los dientes) y además diciéndole que comunicara en la barriada que *estaban vendiendo cosas abajo en la calle* (encima de cornudos, apaleados). Un oficial de la Legión pretendía quedarse con una habitación para dormir, pero ante las súplicas de mi abuela que le dijo que le mostró a sus hijos y le dijo que no cabían, terminó preguntando por el mejor hotel de la ciudad. Suponiendo que no estuviera en ruinas, como casi todo. La morisma defecó en la cama de una vecina donde se quedaron a dormir. Más tarde se les podía encontrar en tenderetes improvisados donde vendían el fruto de su rapiña. No se diferenciaban mucho de los rapiñadores anteriores. Los ciudadanos iban sufriendo los dos extremos de aquella España doliente.



Mientras tanto, en el cuartel de San Agustín, los extremistas seguían a lo suyo, intentar fusilar a los *fascistas*. En la puerta del cuartel mi abuelo (el otro), Francisco Collado, se encontraba, acompañado de un grupo de soldados, sabiendo lo que se avecinaba. Los milicianos llegaron envalentonados, solicitando que se les entregaran a los guardias civiles prisioneros que se habían sublevado para *hacer justicia*. Como capitán de la guardia, se negó a las peticiones de los alborotadores, dado que su responsabilidad era la custodia y seguridad de los prisioneros que estaban a cargo de la República. Los milicianos no las tenían todas consigo ante la posibilidad de enfrentarse a otros hombres armados (eran más de detener civiles indefensos) y se marcharon tras el conato de asalto. Existen instantes (casi surrealistas) en que la historia se convierte en un inmenso chiste negro. Mi otro abuelo (materno), Ceferino Berrocal, fue obligado a marchar (contra su voluntad) como director al aciago Campo de Concentración de Castuera, cuando el franquismo trataba de lavar la cara dando un tinte de legalidad a sus atrocidades y convertirlo en prisión con unas *normas*. Allí fue expedientado, no como dicen algunos historiadores que se dedican a copiarse unos a otros, *por su nefasta gestión*; sino por todo lo contrario. Se enfrentó a los militares que habían señoreado el campo y pretendían seguir haciendo lo mismo, ayudados por los falangistas, cuya función consistía en hacer *sacas* para fusilar a los prisioneros. Esto le valió postergación perpetua, imposibilidad de ascenso y una multa del sueldo durante toda su vida (aparte de unos días detenido en la antigua prisión sita en la Avenida de Joaquín Costa). Incluso había dejado de comer cuando vio que no había comida para los presos. El médico tuvo que llamar a su familia porque estaba enfermando por falta de alimentación. Poseo documentación que demuestra toda esta historia, que siempre escuché desde que era niño en mi familia, donde aparece toda la realidad de aquella *nefasta gestión*. Es lo que tiene la historia.

A Francisco Collado Ramírez, su actuación frente a los milicianos le valió ser reconocido por uno de los guardias civiles, cuando los vencedores andaban buscando víctimas propiciatorias. El guardia lo avaló delante de los sublevados como *salvador* y esto le obligó a elegir entre luchar junto a los invasores, salvar a su familia, o ser fusilado. De modo que optó (como tantos otros) por lo primero. No le serviría de mucho, ya que fue abatido en combate poco después.

Su hermano, el sargento Bartolomé Collado Ramírez, fue fusilado inmediatamente cuando se tomó la plaza. Como *persona muy peligrosa* figura en la documentación militar. Se encargaba de entrenar a los milicianos por instrucciones directas del Coronel Puigdemolas, que capitaneaba la Plaza. Poco después, su hermano Cándido Collado (presidente del comité revolucionario de Torremayor) también fue ejecutado. Hoy tiene una calle a su nombre en la localidad.

Retomamos la historia donde la dejamos, con las familias escondidas debajo de la cama. Cuando mi abuelo Ceferino llegó a casa, la encontró vacía y se asustó, hasta que un vecino le dijo dónde estaba su familia y acudió a casa de los Bourrellier. Para entonces ya se habían cambiado a la casa de enfrente, donde los acogía la mujer de un carabinero, que llevaba meses enfermo. Cuando los legionarios llegaron a la casa, informados de que había un carabinero, se lo llevaron a rastras. Mi abuelo intentó salvarlo diciéndoles que él lo avalaba y que había estado en cama todo el tiempo. La contestación de los gañanes era común en aquellos tiempos: *A que tú también vas p' delante...*

Era moneda común ese *ir p' delante*, que también habían practicado los milicianos. Las personas de bien se encontraban siempre entre Scila y Caribdis (o entre los *humos* y los *hotros*). Tuvo suerte aquel hombre y al cabo de unos días lo regresaron, ya que alguien lo avaló y no tenía marcas de la cantonera en el hombro, que era la primera señal que buscaban antes de fusilarte.

La trayectoria vital llevó a mi madre a ser alumna de Doña María Bourrellier. La urbanidad de aquella época (que tiempos) impidió a mi madre darle las gracias por respeto a su profesora que, junto a su familia, les habían acogido, arriesgando la vida.

Con los años yo también fui alumno suyo, sin tener conocimiento de esta historia. Nadie le agradeció a aquella familia (y a tantas otras que se vieron entre los *humos* y los *hotros*) su valor y empatía. Yo acudía cada día a clase sin conocer que aquella profesora enteca, llena de energía, que miraba fijamente a los ojos sin pestañear, había acogido a mi familia frente al horror. Que la mujer que nos decía que salía físicamente del aula, pero no en espíritu, estaba relacionada directamente con mi historia. Como tantos otros. Como tantos silencios, como tantas voces que se habrán apagado. Una paleta de sentimientos, vivencias, emociones y recuerdos que dibujan la verdadera memoria. No la que te venden en fascículos coleccionables. 🐾

PD: La mujer que gritaba por la ventana, no fue señalada por nadie cuando entraron las tropas. Nadie quiso perjudicarla y se fue de la ciudad en cuanto le fue posible. No todos eran iguales.

NOTA: Las imágenes de este artículo proceden del libro *“LA MATANZA DE BADAJOZ, ante los muros de la propaganda”*, de Francisco Pilo, Moisés Domínguez y Fernando de la Iglesia. Ed. Libros Libres. 2010. Procedentes del Serviço Arquivo de Lisboa (CPF/DCARQ/MC)



MARÍA BOURRELLIER EN EL CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS

Sara Espina Hidalgo

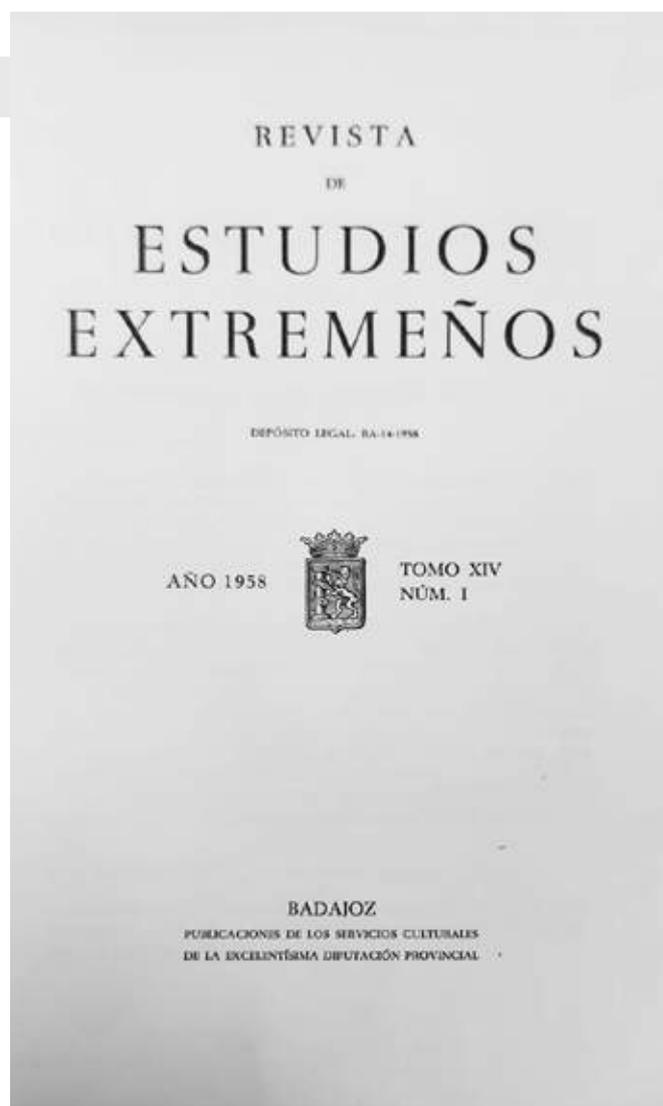
Directora del Centro de Estudios Extremeños

El Centro de Estudios Extremeños se crea en 1925 patrocinado por Sebastián García Guerrero, Presidente, en aquel entonces, de la Diputación de Badajoz, que destinó generosamente sus ingresos para gastos de protocolo en la fundación del primer centro de estudios locales de España dependiente de una Diputación Provincial. Esta institución cultural de primer orden en Extremadura comenzó a funcionar con la dirección del intelectual pacense José López Prudencio (1870-1949), que creó en 1927 la *Revista del Centro de Estudios Extremeños* y quien atesoró una buena biblioteca, alimentada, en gran parte, por su colaboración como crítico literario en varios diarios regionales y nacionales. Al frente de la misma estuvo el bibliotecario pacense Luis Méndez Albarrán, quien nos honró con la fortuna de elaborar y adaptar al castellano la primera Clasificación Decimal Universal realizada en España⁽¹⁾ y que fue utilizada como instrumento esencial de clasificación bibliográfica en la mayor parte de las bibliotecas universitarias españolas hasta la década de los cincuenta, hecho prácticamente desconocido dentro de la profesión y en la ciudad de Badajoz.

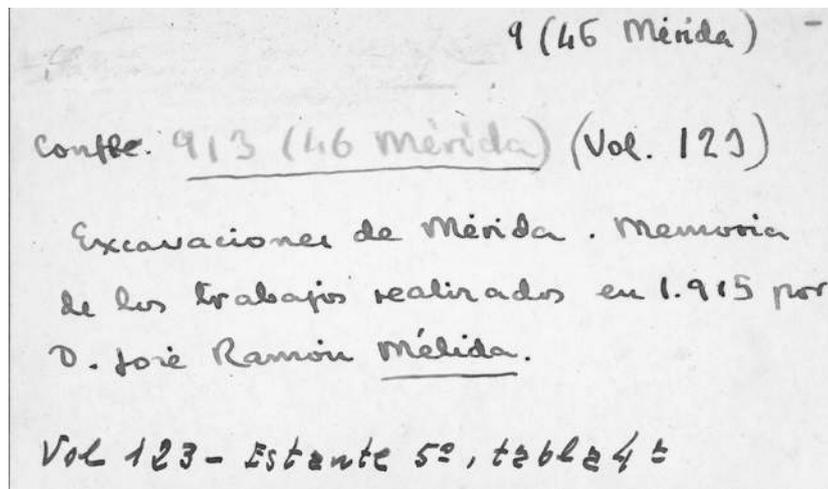
Por su cercanía al espíritu de la Institución Libre de Enseñanza y al Centro de Estudios Históricos de Menéndez Pidal, los centros de estudios locales del país “desaparecen” conceptualmente para diluirse, como en el caso del centro de Badajoz, en la Institución de Servicios Culturales de la Diputación Provincial de Badajoz, con unas competencias mucho más amplias que superaban las de la originaria institución. También la *Revista del Centro de Estudios Extremeños* modificó su denominación, pasando a ser en 1945 la *Revista de Estudios Extremeños* como la conocemos hoy en día. Con la llegada de la democracia al país, el Centro recuperó su nombre primigenio en 1983, pasando de nuevo a ser Centro de Estudios Extremeños.

La profesora María de la Cruz Bourrellier Fernández

1 López Guillamón, I. 2001. “Luis Méndez Albarrán y la Biblioteca del Centro de Estudios Extremeños”. *REEx*, 2002, t. LVII, n.º 2, may-agost, pp. 465-480



(1909-1986) se incorporó en la Institución de los Servicios Culturales de la Diputación Provincial de Badajoz el 27 de febrero de 1948, prestando sus servicios como bibliotecaria en la gestión de sus fondos bibliográficos, con una retribución anual de 3.000 pesetas. Dirigía la institución Esteban Rodríguez Amaya (1895-1954), quien terminó donando una buena colección particular de libros, a la que se sumó la valiosa biblioteca de José López Prudencio, ambas forman hoy parte importante de los fondos bibliográficos del Centro.



También desempeñará funciones como secretaria de la *Revista de Estudios Extremeños* siendo director de la misma el militar e intelectual de origen navarro Enrique Segura Otaño (1882-1975) y posteriormente su hijo, Enrique Segura Covarsí (1917-1985), con quienes trascurrirá la mayor parte de sus años de trabajo en nuestra publicación periódica, no obstante con este último compartieron amistad y docencia como profesores en el Instituto Zurbarán de Badajoz, del que Segura Covarsí fue también director.

En este período gris de la cultura extremeña que hemos contextualizado pasó el tiempo entre libros Doña María “con el amor y dedicación que profesa a su cargo”, según ella misma escribe en una solicitud al Presidente de la Diputación para un aumento de sueldo en 1977 “en justicia, dedicación y finalidad que desempeña”, donde ya recibía mensualmente una asignación de 2.196 pesetas¹. Permanecerá en esta institución hasta el año 1983, tres años antes de su muerte.

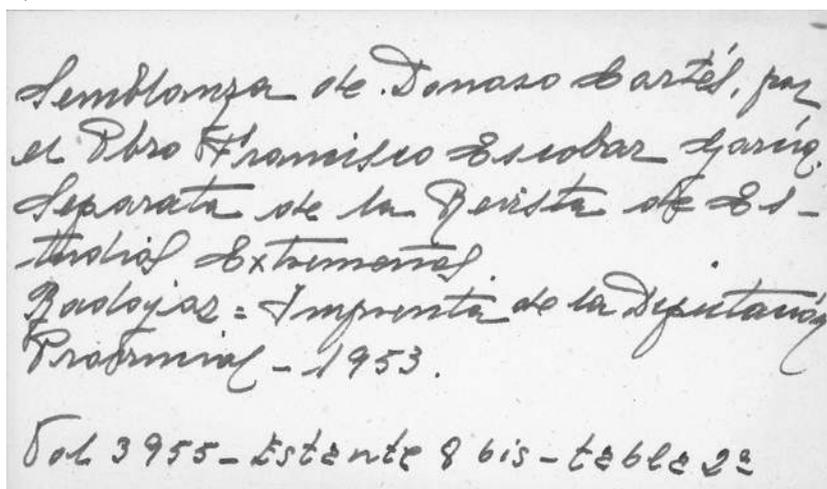
Son numerosas las huellas de María Bourrelier halladas en el Centro, aún se conservan sus descripciones bibliográficas escritas a mano, con una caligrafía algo deslavazada y el trazo firme de su pluma estilográfica. Años de pulcro y minucioso trabajo que se desliza a través de los cajones de madera del antiguo catálogo del Centro. Interesantes anotaciones sobre materias como Historia de España o Historia Regional en las pequeñas fichas de papel de obras que forman parte de esta elaborada colección tratada con notable aprecio, a las que incorpora, cómo no, las notaciones numéricas de su predecesor en el cargo, Luis Méndez Albarrán y su CDU.

Durante cuatro décadas fue secretaria de la *Revista de Estudios Extremeños* en las que además de realizar la gestión administrativa de la REEx (impresión, facturación, intercambios, correo y comunicación...) se ocupaba de elaborar las *Recensiones* o reseñas de las novedades literarias o científicas extremeñas que llegaban al Centro tras su posterior selección; el apartado de *Revistas*, donde incorporaba los sumarios de todas las publicaciones periódicas con las que el Centro tenía intercambio y, por último, las Noticias culturales de todos los acontecimientos relacionados con la cultura de Extremadura. Miles de páginas donde ha quedado impreso un pedacito de la Bourrelier, de su sabiduría, y muchas horas de trabajo ímprobo y dedicación vocacional que, incorporadas a su labor como docente, debió ocupar gran parte de su tiempo. Un esfuerzo titánico, sin los medios tecnológicos con los que actualmente contamos, que resulta impensable para los que ahora trabajamos con esta publicación.

Así pues, nuestro reconocimiento para este número del *Boletín de la RSEEAP* dedicado a la primera mujer que contribuyó a dar luz y esplendor a nuestra institución, el Centro de Estudios Extremeños, y a su revista, la *Revista de Estudios Extremeños*, ambas casi centenarias. Su trabajo “invisible” durante años, pasa hoy a la posteridad como tantas y tantas mujeres olvidadas.

Gracias María Bourrelier. ♡

1 Fondo Archivo Provincial Dip. Badajoz





DOÑA MARÍA Y EL CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS

Lucía Castellano Barrios

Bibliotecaria

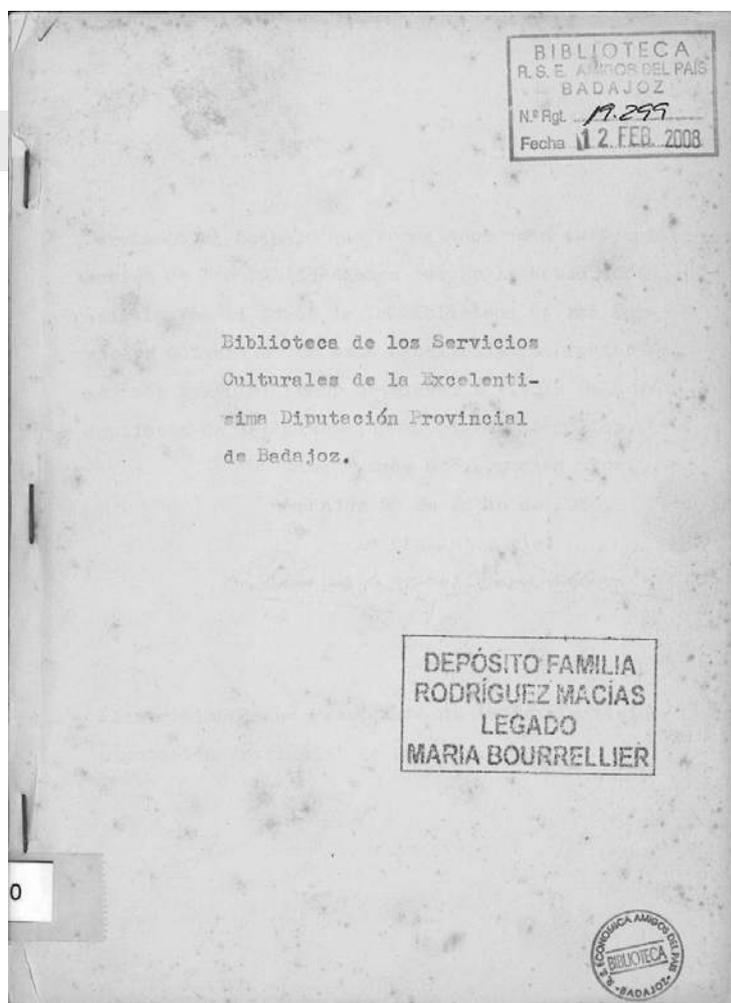
Nuestra pequeña colaboración pretende ser un homenaje con tres destinatarios: en primer lugar, a la familia Rodríguez Macías por su generosidad al depositar en 2008 la biblioteca y los papeles de Dña. María en esta Real Sociedad Económica; por otra parte a D. Manuel Iglesias Segura, quien tras revisar el legado familiar de su abuelo D. Enrique Segura valoró la trascendencia de donar al Centro de Estudios Extremeños el Libro de Actas de las reuniones de la Junta directiva (realizado el 4 de noviembre de 2020) y finalmente a esta Sociedad Económica que cumple fielmente con su cometido como Plataforma de la sociedad civil y este Boletín de la Biblioteca es buena prueba de ese empeño.

Estamos en unos momentos muy importantes para la recuperación y custodia de archivos y bibliotecas personales, muy valiosos para el conocimiento y transmisión del pasado extremeño y de la actividad intelectual de nuestra región. Organismos públicos e Instituciones culturales custodian desde hace tiempo legados fotográficos, archivos, bibliotecas personales, ... más o menos especializados de extremeños de dentro y fuera de la comunidad a disposición de la investigación. El compromiso de la familia Rodríguez Macías cumple estas expectativas.

Nuestro cometido como bibliotecaria conlleva poner a disposición del investigador ese fondo documental; para consulta en temas de investigación sobre el libro, la imprenta, la censura, o la implicación de los intelectuales locales en la vida cultural y política de la comunidad en la primera mitad del siglo XX.

SU TRABAJO EN EL CENTRO DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS

La trayectoria profesional de Dña. María ha encontrado un valioso investigador, D. Ángel Zamoro, empeñado entre otras publicaciones en difundir la importancia del Instituto de Badajoz, de su laboratorio, y entre otros temas, la presencia de la mujer en la enseñanza secundaria, con lo cual nada nuevo podríamos aportar. Pero sí es curioso anotar que las dos primeras mujeres que comien-



zan a colaborar con el Centro de Estudios Extremeños, -posteriormente absorbido en 1946 por Institución de Servicios Culturales- provienen de familias acomodadas en el sector empresarial local: Dña. Isabel Gallardo como consejera en 1943 y Dña. María, como bibliotecaria, la cual suponemos que llega al Centro hacia octubre de 1948, cuando definitivamente es trasladada al Instituto Técnico de Badajoz. Junto a ellas, encontraremos muy pocas mujeres, ya ligadas a la edición de la Revista como María Brey, María Jiménez, Araceli Espinola ...

En cuanto a la ubicación de la sede, hacia 1944 se pone en marcha la adecuación y traslado al sótano del edificio de Diputación Provincial. En esos años cohabitan en la misma manzana la biblioteca del Instituto, la Biblioteca del Centro de Estudios Extremeños y la de esta Real Sociedad, orientadas a tres sectores muy diferentes de la sociedad local.



Como breves antecedentes a su etapa de colaboración como bibliotecaria, en 1927 D. Román Gómez Villafranca encarga a Luís Méndez Albarrán un proyecto para la organización de la biblioteca del Centro conforme a la innovadora Clasificación Decimal Universal, -tema estudiado ya en la *Revista de Estudios Extremeños*-. No hay constancia de haber llevado a la práctica estas directrices de la CDU; por otra parte realiza puntualmente trabajos en la secretaría y finaliza su relación contractual con el Centro en 1934 por motivos de salud. Por este motivo se contrata a otra persona como auxiliar de biblioteca, no disponiendo de mucha más información de este periodo hasta que en 1943 según consta en las Actas de Diputación, el Archivero de Hacienda, D. Tomás Gómez Infante tasa la biblioteca particular de D. José López Prudencio en 40.000 pesetas y se compran esos 4.000 volúmenes para el Centro, no teniendo más noticias de su catalogación o contenidos.

Con el nombramiento de D. Enrique Segura en 1957 como Director de la *Revista de Estudios Extremeños*, Dña María se encargará además de la Secretaría de la publicación, correspondencia, suscripciones etc.

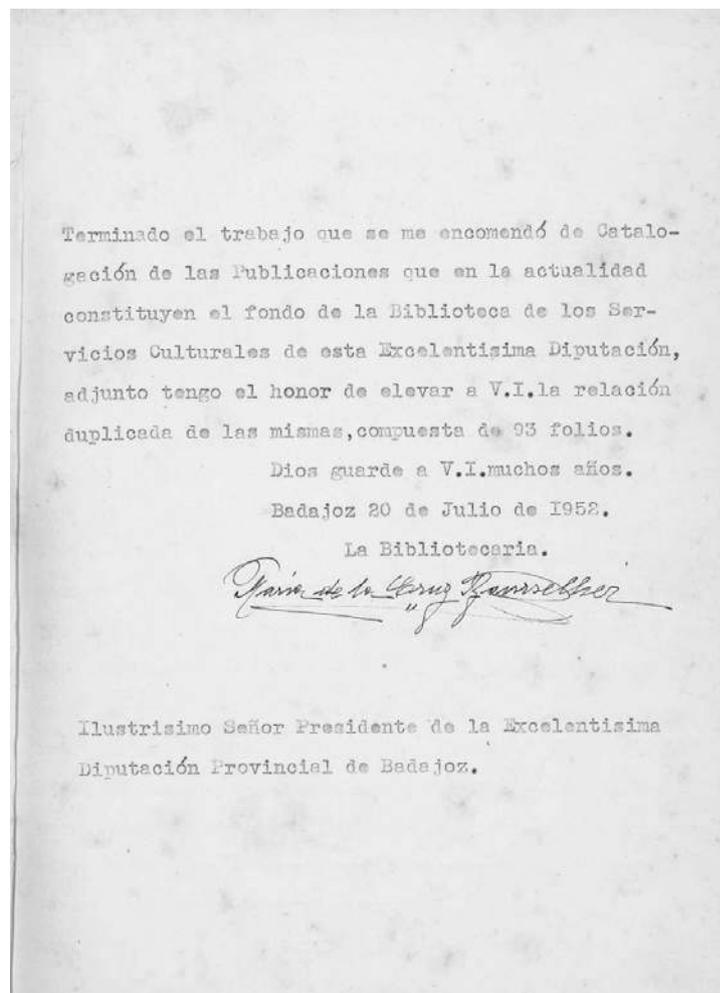
Todavía en 1978, el Presidente de Diputación encomienda a Dña. María Bourrellier recepcionar en su calidad de Archivera/bibliotecaria del Centro de Estudios Extremeños las cajas y el libro-registro que continuaban en depósito en la Biblioteca Pública.

Como reflexión en voz alta, desde el tiempo transcurrido entre 1943 y 1978, se perdieron en el camino unos 1,400 libros, ya que lo custodiado hoy en el Centro del fondo López Prudencio sobrepasa en poco los 2,600 volúmenes, y volvemos a acordarnos de la censura.

Estamos hablando de una selecta biblioteca privada de un reconocido intelectual de Extremadura, y tenemos en mente que su poseedor sufrió un proceso de depuración, (sobre todo a partir de 1943 López Prudencio es relegado en el Centro al nombrar a D. Esteban Rodríguez Amaya coordinador de la recientemente creada Institución de Servicios Culturales) y es coincidente que en ese fondo no hay obras de Blasco Ibáñez, Ortega y Gasset, Pío Baroja, Marañón, Unamuno... está todo Azorín y mucho de la última literatura en defensa del nacionalcatolicismo.

No podemos pensar que hubo negligencia en la custodia y de ahí las pérdidas ya que los dos directores que del momento, Tomás Gómez Infante y María Teresa Trigueros, tuvieron acreditada solvencia profesional en la gestión de la Biblioteca Pública de Badajoz.

Dña María realiza en 1955 el informe con la tasación de los libros ofertados por D. Esteban Rodríguez Amaya; se trata unos 300 títulos relacionados con la historia de Extremadura o con cierto valor por su rareza o curiosidad. Muy en paralelo con la formación y los intereses investigadores de su propietario y fuera ya del alcance de esta publicación.



EL CATÁLOGO Y SU HALLAZGO

Hace ya algunos años revisé el listado de donación del Legado de Dña. María, -como respetuosamente la nombraba en el Centro de Estudios Extremeños su sucesor como Secretario de la *Revista*, D. Fernando Pérez Marqués-. El objetivo de esta curiosidad bibliográfica era la localización de alguna obra o folleto editado por el Centro que nos resultara desconocido; pero nuestra búsqueda tuvo mayor alcance. En una línea de esa relación de libros donados se anotaba: Catálogo de la biblioteca de los Servicios Culturales. ¡El tesoro encontrado era mucho más que un folleto o libro perdido!

En este contexto, el Catálogo de la Biblioteca redactado por Dña María en 1952, cuenta mucho más de lo que a primera vista parece: una relación de libros en apretadas líneas, sin anotación de datos de edición, solo la fecha en casos muy concretos, algún comentario puntual sobre encuadernación ... constituyen en total un cuadernillo de 94 páginas mecanografiadas.

Pero no olvidemos quién ha ordenado hacer esa relación de los fondos bibliográficos. Basta consultar las Actas de la Diputación Provincial del 7 de noviembre de 1944 en el apartado referente al Centro para comprobar el grado de intervención absoluta por parte de la Institución en toda la gestión del Centro y su Revista. No deja ni un resquicio a la improvisación y ninguna duda de los intereses políticos que imperan.



El Centro, -como organismo autónomo- elaboraba desde sus inicios una Memoria anual de trabajos realizados, gestión económica, edición, cambios en el organigrama...con el objetivo de renovar e ir incrementando la subvención de la Diputación Provincial; Pero es la primera vez que tenemos constancia del control con respecto a la gestión bibliotecaria por parte de la Institución Provincial; es importante controlar autores, temas, público al que va dirigido, formar parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, potenciar los intercambios con el extranjero ...

Ya hay estudios realizados en otras comunidades sobre la incautación de bibliotecas privadas, directivas para las bibliotecas públicas, listados de libros prohibidos, control de autores contrarios al Movimiento, control de Imprentas .. en definitiva censura y control del libro, siempre sospechoso y la mayoría de las veces testigo inculpatario en la represión ciudadana.

Como en los viejos tiempos inquisitoriales, autores consagrados como Pío Baroja, Pérez Galdós, Blasco Ibáñez ... aparecen en los listados de libros prohibidos por sus "ideología, anticlericalismo o inmoralidad". Trasladado a nuestra comunidad, disponemos de otra buena nómina de autores censurados; se potencia únicamente la edición y difusión de obras al servicio de la Nueva España.

La lectura de este Catálogo de la Biblioteca traslada la foto fija de la sala "donde se recogen y ordenan los libros": cinco armarios, de cinco o seis tablas, "volúmenes sobre la chimenea", "volúmenes encima del armario Iº, ... "Armario dedicado a revistas extranjeras" "un estante para la Revista del Centro de Estudios Extremeños y otro para el Diccionario Espasa", "Cajas de Folletos". La precariedad es absoluta en relación con el empeño intelectual de la Revista y los investigadores ligados al Centro.

Bajo esta localización -Armario/tabla- va anotando título y autor entremezclando títulos extremeños con el resto. En contadas ocasiones, un escueto comentario entre paréntesis: pergamino, 2 ejemplares, manuscrito.... o el caso de Manuela Gallardo y su obra *Leyendas del Rhin*, 13 ejemplares.

Sin haber realizado un computo total de obras extremeñas relacionadas ahí, sí reconocemos debido a nuestra trayectoria profesional, que a la altura de 1952 ya nos encontramos en ese listado un porcentaje muy elevado de obras imprescindibles en la bibliografía extremeña; bien editadas por el Centro, donadas o -como la mayoría de los manuscritos-, adquiridas para el estudio y edición posterior en la Revista o en la Colección del Centro. (abundante bibliografía de Arias Montano reunida con ocasión del Homenaje de 1928, Gallardo, las Ordenanzas de Fuente del Maestre,...la copia de la Historia del Padre Coria ... junto a la producción editorial de los investigadores más ligados al Centro, de dentro y fuera de la comunidad.

Porque no olvidemos que este fondo bibliográfico se va acrecentando como apoyo a las líneas de investigación llevadas a cabo por las diferentes secciones del Centro; con la misma importancia que los trabajos de campo para la recogida de canciones, re-

conocimientos arqueológicos, o los desplazamientos y correspondencias en Guadalupe, Madrid o Sevilla para consultas y localización de documentos de interés.

El investigador ofrece su línea de trabajo y el Centro contribuye con bibliografía actualizada, ayuda económica y edición.

A falta de un volumen significativo de información en el Archivo Provincial de Diputación sobre la gestión y actividades del Centro y la Revista en sus diferentes épocas y denominaciones; la localización de esta copia del Catálogo de su biblioteca, así como la donación del Libro de Actas de las reuniones de la Junta directiva del Centro (1925-1944) despejan mitos ya instalados en la investigación extremeña actual e interrogantes sobre quiénes son los intelectuales comprometidos en esta etapa, los colaboradores más fieles, la naturaleza de esos fondos bibliográficos como biblioteca de apoyo a las diferentes líneas de investigación, ...

Indiscutiblemente desde su creación en septiembre de 1925 hasta la transformación en Institución de Servicios Culturales Extremeños en 1944, hay cuatro paladines visibles por sus cargos en la Junta directiva: Don José López Prudencio, D. Prudencio Conde Riballo, D. Enrique Segura Otaño y D. Francisco Santos Coco (hasta ser destinado como catedrático a Barcelona); que se reúnen mensualmente y dan buena cuenta en ese Libro de Actas de los proyectos en marcha, gastos en colaboraciones, fotocopiadora, papel, necesidad de nueva ubicación para crear el archivo provincial y disponer de una sala para biblioteca ... , penurias económicas para determinadas ediciones como las del *Cancionero Popular* de Bonifacio Gil (presupuesto de 9.000 pesetas de la época), la *Historia Eclesiástica* de Solano de Figueroa en siete tomos y la necesidad de editar los dos tomos de *Suplementos*; las ediciones que quedarán aparcadas por las circunstancias de posguerra, como el II tomo de la Recopilación en Metro de Diego Sánchez de Badajoz a cargo de López Prudencio ... tras el visto bueno de la censura para su edición.

Las Actas del Centro no dicen mucho más que lo ya trasladado en los diferentes medios: prensa local, las propias Actas de Plenos de Diputación, las diferentes noticias insertadas en la *Revista de Estudios Extremeños*... pero nos cuentan los entresijos y penurias del empeño y algo muy importante para Extremadura: cómo fueron capaces de implicar a investigadores como Tomás Martín Gil o Miguel A. Orti Belmonte para que Cáceres formara parte de ese proyecto; de esa Comunidad unida saldrían proyectos imprescindibles como la Primera Exposición Interprovincial del Libro Extremeño, celebrada en Cáceres en la primavera de 1948 con la colaboración del Centro o las Primeras Asambleas de Estudios Extremeños en los años 1948 y 1949. 🐾

UNA TARJETA DE RODRIGUEZ MOÑINO A DOÑA MARÍA BOURRELLIER

Eduardo Sordo Osuna

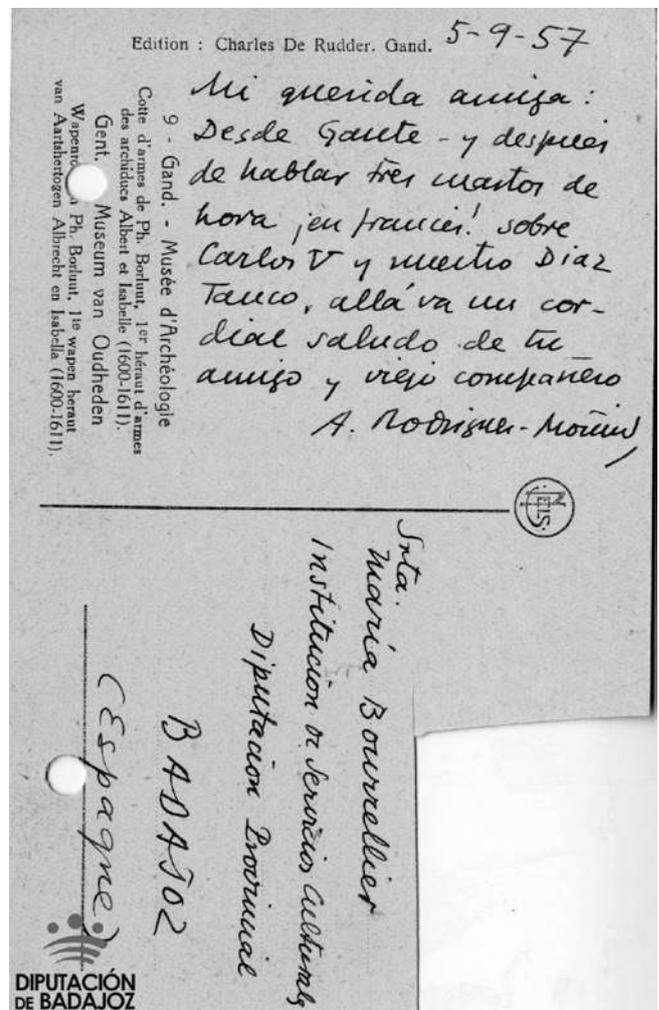
Archivo Diputación de Badajoz

Presentamos este mes de marzo un documento de aquellas mujeres pioneras del pasado siglo, en los estudios, en la docencia y en otras actividades intelectuales como las bibliotecas, y más concretamente en este caso, la secretaría de la Revista de Estudios Extremeños, cargos reservados hasta entonces para hombres. Personas que aunque nacidas a principios del siglo XX no fueron destacadas en sus profesiones hasta pasada la mitad del siglo.

Queremos con ello, homenajear en esa ocasión, a la profesora del instituto Zurbarán Doña María de la Cruz Bourrellier Fernández. Pero, sobre todo, destacar su figura como bibliotecaria interina y secretaria de la Revista de Estudios Extremeños.

El documento que presentamos forma parte de la labor desarrollada como secretaria de la Revista de Estudios Extremeños, a parte de sus funciones docentes, durante el período comprendido entre los años 1957 y finales de los años setenta. Es una tarjeta que se encuentra entre las correspondencias de esta época, que le envía Antonio Rodríguez Moñino, a Doña María Bourrellier desde Gante, el 5 de septiembre de 1957, comunicándole que ha impartido una conferencia en francés sobre Díaz Tanco, dramaturgo frexnense. El trato que Don Antonio profesa a Doña María en la misiva es cercano y entrañable pues la saluda como amiga y vieja compañera, prueba irrefutable de que se conocían. No debemos olvidar que ambas personas son coetáneas y bibliófilas.

Doña María de la Cruz fue contratada para realizar las funciones de bibliotecaria a tiempo reducido a partir del año 1948 y secretaria de la Revista de Estudios Extremeños a propuesta de la Comisión de Gobierno en la sesión de pleno de la Diputación de veinte de febrero de 1957.



DOCUMENTO DEL MES. MARZO 2020

- Código de referencia: ES.06015.ADPBA/DP.03.08.04.03//C13811.003
- Título: *Correspondencia entre D. Antonio Rodríguez Moñino y Dña. María de la Cruz Bourrellier Fernández*
- Fecha: 1957-09-05
- Nivel de descripción: *Unidad documental simple*
- Volumen y soporte de la unidad de descripción: *1 tarjeta postal*



La designación como secretaria de la revista tiene lugar como consecuencia del nombramiento como director de la Revista de Estudios Extremeños de Don Enrique Segura Otaño que conoce sobradamente a la profesora de geografía e historia del Instituto Zurbarán y es sabedor del enorme atractivo que tiene los libros para Doña María. Persona trabajadora y minuciosa como requería por entonces el trabajo de secretaria de la revista, para poder atender a los suscriptores y sus registros, los trabajos para la edición, los intercambios con otros centros de estudios y universitarios de España, Europa y América y la realización del inventario de los libros recibidos en la biblioteca del Centro de Estudios Extremeños.

Se encuentran ambos en un momento de gran dificultad de la Revista de Estudios Extremeños. Por un lado, la falta de suscriptores, la escasez de intercambios y, algo más trascendente, el atraso de dos años y medio en la publicación de la revista.

Con el fin de poner al día la publicación se solicita a la presidencia de la Diputación la realización de horas extraordinarias por parte del personal de la imprenta (encargada de la edición de las revistas), siendo así como en cincuenta días la revista estaría lista para ser entregada a los suscriptores. Poco a poco las buenas relaciones que mantiene Don Enrique con los investigadores y eruditos de la época generarán una corriente positiva en torno a la revista, de la que participa sin duda Doña María.

Durante algunos años crecerán tanto las personas como las instituciones interesadas en la revista. Existe por tanto, un resurgimiento de la publicación que había pasado algún tiempo eclipsada tras la muerte de José López Prudencio (Director del Centro de Estudios Extremeños) en 1949 y la más reciente de Esteban Rodríguez Amaya (Director de los Servicios Culturales de la Diputación) en 1956, de la cual se hicieron eco gran parte de los lectores de la revista e investigadores del momento.

En 1977, a dos años de su jubilación como docente, presentó Doña María al pleno instancia solicitando que le actualizaran sus retribuciones como bibliotecaria, accediendo la Diputación a lo solicitado, aunque con la posibilidad de realizar, en caso de que fuera preciso, las funciones de archivero, cargo que ostentaba por entonces Don Arcadio Guerra Guerra a punto de jubilarse.

Además debemos destacar la faceta docente de Doña María a la que dedicó gran parte de su vida y en la que trató a varias generaciones de estudiantes de bachiller de Badajoz, siendo la primera mujer profesora de instituto en ejercer la profesión, demostrando gran capacidad para el estudio como prueba su curriculum vitae de sobresaliente y el hecho de que estudiara al mismo tiempo dos carreras, magisterio y filosofía y letras. ♣



El desaparecido edificio del Seminario de San Atón, que fue sede durante un tiempo, del Centro de Estudios Extremeños



MARÍA BOURRELLIER, UNA DE LAS PRIMERAS MUJERES PROFESORAS DE INSTITUTO EN EXTREMADURA

José María Lama

Historiador

Extremadura es señera en la historia de emancipación educativa de las mujeres en España. De Extremadura fue la primera mujer que accedió, como alumna, a la enseñanza secundaria en el país: Antonia Arrobas Pérez (1858-1896), natural de Talavera la Real, examinada de Ingreso en el Instituto de Huelva el 13 de junio de 1871. Tenía 13 años y era sobrina del catedrático sanvicenteño Joaquín Sama Vinagre (1840-1895), después destacada figura de la Institución Libre de Enseñanza. Y Extremadura es una de las primeras regiones españolas donde —salvo excepciones puntuales anteriores— se incorporaron las mujeres por primera vez de manera generalizada, a partir de 1928, al profesorado de los institutos de educación secundaria. Y una de ellas fue María Bourrellier Fernández.

La España de los años veinte fue el escenario donde comenzaron a apreciarse los primeros avances conseguidos por algunas mujeres españolas en los ámbitos educativos, asociativos y políticos. Desde dos lustros antes podían cursar por fin estudios universitarios sin trabas ni permisos previos; en esos años tenían actividad ya las primeras residencias universitarias «de señoritas» y comenzaban a actuar las mujeres en asociaciones y entidades de relevancia. Y, a pesar de que la Dictadura de Primo de Rivera las dejó en papel mojado, también durante esos años se iniciaron las primeras conquistas políticas feministas, que acabarían cuajando con el derecho al sufragio durante la II República.



Casimira de Haro Espejo
GEOGRAFÍA E HISTORIA



María Capdevila Oriola
MATEMÁTICAS



Modesta Luisa Mellado Calvo
GEOGRAFÍA E HISTORIA



Matilde Calvo Rodero
DIBUJO

ALGUNAS DE LAS PRIMERAS MUJERES PROFESORAS DE INSTITUTO DE EXTREMADURA AL TIEMPO DE MARÍA BOURRELLIER (1928-1936)



Este contexto es el que enmarca la incorporación de las mujeres al alumnado y profesorado de los nuevos institutos creados a raíz de 1928 por el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del directorio de Primo de Rivera. En Extremadura solo existían hasta entonces dos institutos provinciales, en Cáceres y Badajoz, creados durante el siglo XIX. Con plantillas bastante estables y tradicionalmente ocupadas por hombres, la oportunidad laboral para las mujeres docentes vino a través de los dos nuevos centros de educación secundaria que la Dictadura creó en la región. Concretamente, fue el de Zafra el que recibió a partir de octubre de 1928 a las primeras mujeres profesoras de educación secundaria en Extremadura: Manuela Molina Arboledas, de 26 años, docente de Geografía e Historia; María Capdevila Oriola, de 25 años, profesora de Matemáticas y la extremeña Fermina Velarde Hidalgo, de 24 años, profesora de Ciencias Naturales.

Doce mujeres ejercieron durante los años siguientes en los nueve institutos que llegaron a estar abiertos en Extremadura hasta 1936. María Bourrellier fue la cuarta mujer en hacerlo, la segunda extremeña y la primera en uno de los institutos capitalinos, el de Badajoz, al que se incorporó en 1931 con apenas 21 años y como ayudante gratuito para dar clases de Letras.

María, natural de Badajoz, donde nació en 1909, e hija de una pacense y del dueño de origen francés de una tintorería, había sido una destacadísima alumna del Instituto de Badajoz durante los años veinte, en el que obtuvo los premios extraordinarios de las secciones de Letras y Ciencias en 1926. Luego estudió Magisterio en Badajoz y Filosofía y Letras en Madrid.

Bourrellier formó parte de una de las tres líneas que nutren el movimiento de las mujeres en el primer tercio del siglo XX español. Junto al feminismo liberal moderado que tenía en Emilia Pardo Bazán a una de sus inspiradoras y en la Asociación Nacional de Mujeres Españolas su marca colectiva, y el feminismo más avanzado —de María de Maeztu y su Lyceum Club, de las sinsombrero e, incluso, de las mujeres libres—, había un feminismo cercano a la Iglesia Católica, que tenía en Concepción Arenal su fuente no exclusiva, en María Echarri Martínez a una de sus representantes y en las academias teresianas su principal exponente. De esta línea católica, pero en la vanguardia del catolicismo social, fue de la que bebió en su formación María Bourrellier.

Las academias teresianas fueron inicialmente centros de formación de mujeres estudiantes de Magisterio. La primera residencia de este tipo se creó en Madrid en 1914. En ella estudió Bourrellier en los años finales de la década de los veinte, al tiempo que asistía a sus clases de Filosofía y Letras en la Universidad Central.

MUJERES DOCENTES DE LOS INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE EXTREMADURA (1928-1936)

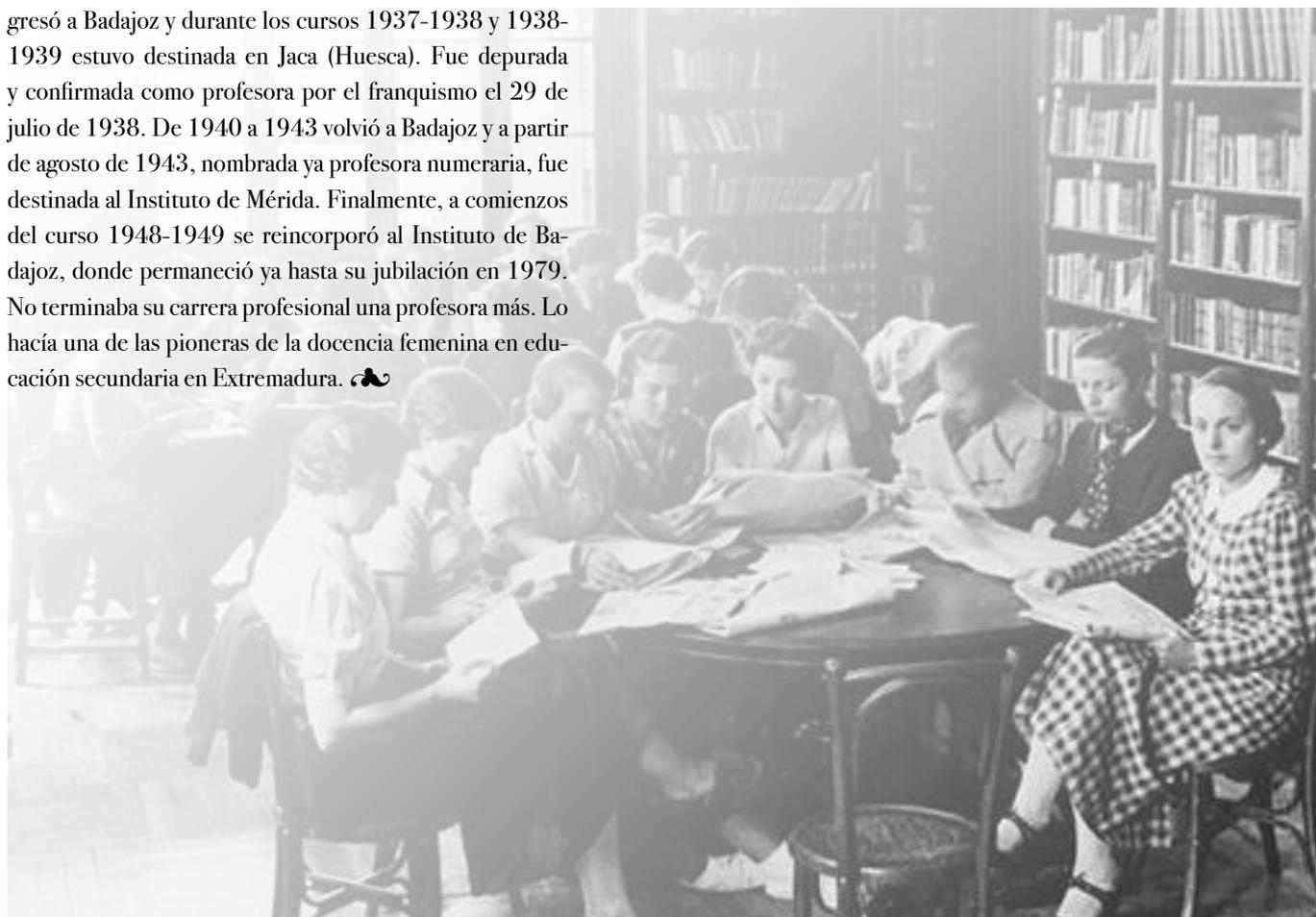
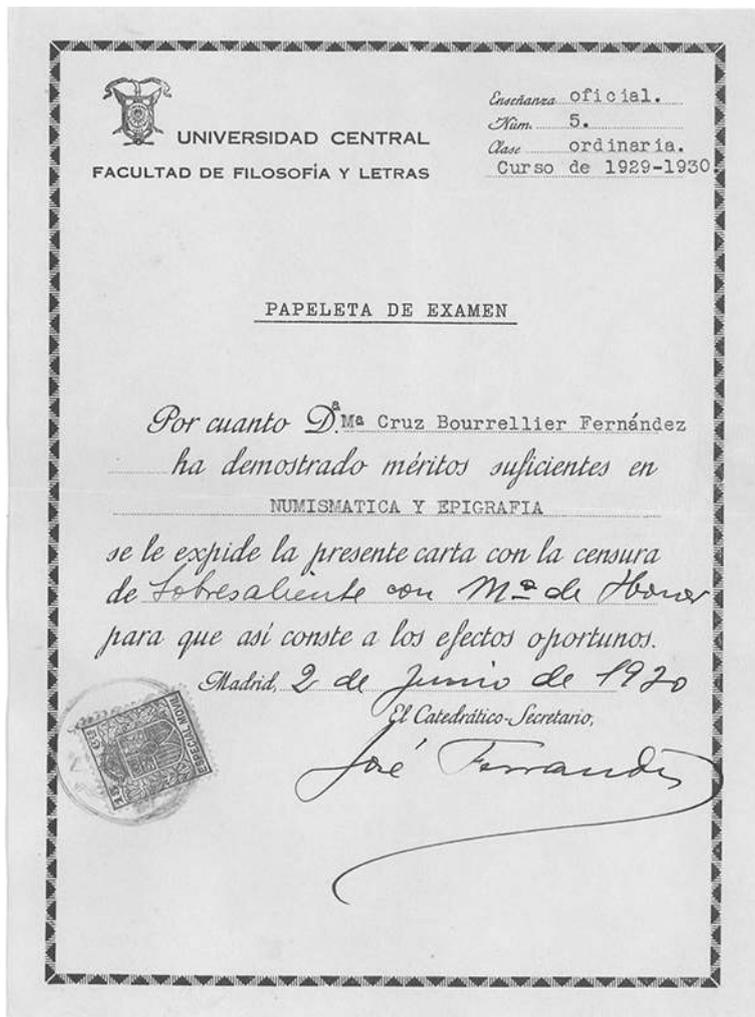
NOMBRE E INSTITUTO	ESPECIALIDAD	CURSOS	NATURALEZA	FORMACIÓN
Manuela Molina Arboledas (Zafra)	Geografía e Historia	1928-1932	Andaluza, 1902	Teresiana
María Capdevilla D' Oriola (Zafra)	Matemáticas	1928-1929	Catalana, 1905	Damas Negras francesas
Fermina Velarde Hidalgo (Zafra)	Ciencias Naturales	1928-1929	Extremeña, 1904	Institución Libre de Enseñanza
María de la Cruz Bourrellier Fernández (Badajoz, Villafranca)	Geografía e Historia	1931-1936	Extremeña, 1909	Teresiana
María Teodora Parra Sanz (Villafranca de los Barros)	Francés	1933-1935	Mallorquina, ?	?
Casimira de Haro Espejo (Villafranca de los Barros)	Geografía e Historia	1934-1935	Extremeña, ?	Institución Libre de Enseñanza
Carmen Arteaga Hervélé (Villafranca de los Barros)	Geografía e Historia	1935-1936	Andaluza, 1890	Teresiana
Josefa López Garrido (Villafranca de los Barros)	Dibujo	1935-1936	?	?
María Manuela Fernández Mateos (Mérida)	Lengua y Literatura	1933-1936	Castellana, 1897	Josefinas
María del Carmen Pardo García-Tapia (Mérida)	Ciencias Químicas	1933-1936	Castellana, 1910	Institución Libre de Enseñanza
Matilde Calvo Rodero (Trujillo)	Dibujo	1933-1934	Madrileña, 1899	Institución Libre de Enseñanza
Modesta Mellado Calvo (Don Benito)	Geografía e Historia	1934-1936	Extremeña, 1884	Institución Libre de Enseñanza



Tras llevar tres años en el Instituto de Badajoz, participó en los cursillos para encargados de curso. La República, que prohibió a las instituciones religiosas la enseñanza, hubo de crear numerosos centros y plazas docentes para atender al creciente alumnado desde el sistema público. Al tiempo que se creaban los nuevos centros, arbitró como procedimiento para disponer del número de docentes necesario los llamados «cursillos del profesorado». A mediados de 1933 estos cursos en los que, a la vez que se formaba a los aspirantes se los seleccionaba, sustituyeron las convencionales oposiciones. Mil setecientos titulados participaron en estos cursos en toda España. María fue una de ellas. Optaba, junto a otras 340 personas a una de las 121 plazas de la especialidad de Geografía e Historia que finalmente se adjudicaron. Y consiguió una de ellas.

Fue destinada al Instituto de Aracena, donde durante algunos meses ejerció de secretaria del centro. En junio de 1935 se incorporó al Instituto de Villafranca de los Barros, que tras su expropiación a los jesuitas en 1932 era uno de los centros de referencia de la educación secundaria republicana en España. Llegó al centro gracias a un informe muy laudatorio sobre sus méritos firmado por el director, Manuel Vicente Loro, catedrático de Historia Natural que la había conocido recién llegada al Instituto de Badajoz.

Cuando el Instituto de Villafranca de los Barros volvió a los jesuitas, a finales de 1936, María Bourrellier regresó a Badajoz y durante los cursos 1937-1938 y 1938-1939 estuvo destinada en Jaca (Huesca). Fue depurada y confirmada como profesora por el franquismo el 29 de julio de 1938. De 1940 a 1943 volvió a Badajoz y a partir de agosto de 1943, nombrada ya profesora numeraria, fue destinada al Instituto de Mérida. Finalmente, a comienzos del curso 1948-1949 se reincorporó al Instituto de Badajoz, donde permaneció ya hasta su jubilación en 1979. No terminaba su carrera profesional una profesora más. Lo hacía una de las pioneras de la docencia femenina en educación secundaria en Extremadura. ♀





MUCHAS GRACIAS, DOÑA MARÍA

Álvaro Meléndez Teodoro

Historiador

Tuve suerte, tuve mucha suerte con mis profesores y tuve la fortuna de coincidir, como alumno con un plantel extraordinario en mi etapa formativa, en “parvulitos”, en el Instituto y en la Universidad, en “mi Escuela” de Magisterio. He tenido ya muchas oportunidades de referirme a ellos y no me canso de agradecerles su labor, si no he llegado a más es bien claro quien es el responsable. Hoy quiero personificarlos, traerlos una vez más, en doña María.

La calle de Santo Domingo, en Badajoz, por aquellos entonces de Calvo Sotelo, fue mi “paso obligado” a mi colegio e Instituto. En el cruce con la calle De Gabriel se establecía una edificación decimonónica, muy convencional, pero con su toque señorial. En el umbral de acceso al portal, de mármol blanco, se leían unas letras de metal, cobre pulido, muy desgastadas por el tránsito ya en los primeros setenta del pasado siglo. Las letras decían: “H. Bourrellier”.

Tardé mucho en saber que la inicial correspondía a Hilarión que, con otros hermanos, trabajaban en la familiar empresa dedicada al tinte y al lavado y reformas de vestidos y telas en general, que había abierto su padre en 1878. Don Hilarión era el padre de doña María.

Doña María impartía, entre otras asignaturas, Historia general en el Instituto Nacional de Bachillerato “Zurbarán”, a los bachilleres superiores, por entonces y para nosotros 5º, 6º y COU. A doña María la veíamos muy mayor, aunque apenas tenía 60 años, muy sosegada, introvertida, para nada “combativa” ni severa, como podía ser doña Carmen Velarde, a la sazón Jefa de Estudios y cuyo genio mantenía a raya a tirios y troyanos de entre 11 y 18 años. La señorita Bourrellier se imponía por sí, no le hacían falta aspavientos.

Quizás por eso era continuo blanco de chistes y decires por parte de algunos alumnos, eso sí, en privado, en el círculo de alumnos, en aquellos tiempos la burla o falta de respeto público...era impensable.



Sus clases eran muy clásicas, si se me permite la expresión: seguir el programa en el libro de texto. En la primera parte de la sesión daba la “lección magistral” del tema correspondiente y en la segunda mitad examinaba a dos o tres alumnos, de manera oral, sobre el tema de la sesión anterior y ahí su frase tan repetida: “Míreme a los ojos”, quería que el tema se expusiese siempre “de cara”, con seguridad, para poder afrontar los por entonces tribunales de reválida o de “matrícula de honor”. Decía que había que afrontar la mirada de los examinadores o de tus padres, que tu conducta había de ser siempre recta, sin esconderte de vergüenza.

A mí, que me gustaba la historia, me fue muy bien y recuerdo sus exposiciones de los más diversos temas, China, Egipto o Roma. El dominio de la asignatura, primer punto imprescindible, y la claridad de exposición. Como casi todos, y a casi todos, en la vida aprendimos a valorar a los profesores algo tarde, y no podré olvidar el impacto de la fotografía que, con ocasión de su jubilación, pudimos ver en alguna publicación: Doña María, la única mujer profesora en el Instituto, y la primera, rodeada de un plantel escogido de grandes profesores, alguno con severos bigotes y huraño gesto. Me gustaría haberla podido tratar más tras su jubilación, la enfermedad lo impidió y me hubiera gustado que viviera más para ejemplo de tantos y tantas. Aunque tarde, muchas gracias, doña María, muchas gracias. 🐾

SEMBLANZAS RECOGIDAS EN “BADAJOZ ENTRAÑABLE”

Pepe Vela

Periodista

DOÑA MARÍA BOURRELLIER

Siempre le profesé un gran cariño y respeto, su figura la tenía magnificada al saber que había impartido clases a mi padre, al igual que don Saturnino Liso Torres, don Ricardo Carapeto Burgos, doña Juana Prósper Lana... todos ellos legendarios en el tiempo y en su continuidad impartiendo el saber a tantas generaciones

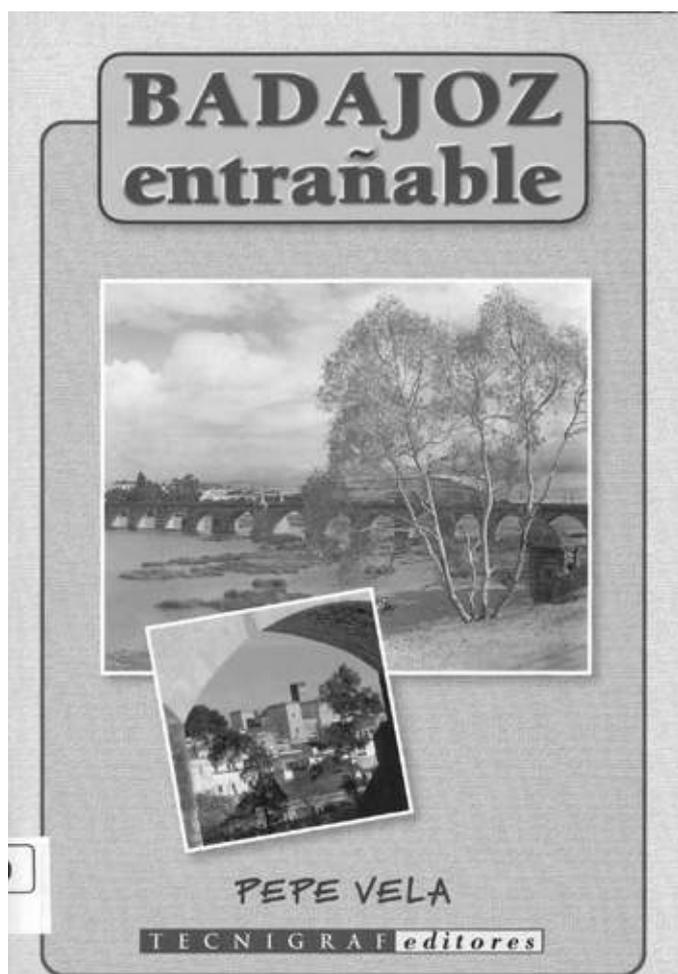
Su frágil estampa de porcelana, se engrandecía en el aula, cuando en pie, colocada a un lado de la mesa y con hermosa pañoleta finamente bordada —a modo de chal— sobre sus delicados hombros, nos imbuía las grandezas de la hispana historia,

Hablaba quedo, más bien bajito, pero aquellas aulas tenían una dispersión extraordinaria en acústica, así que estuviera uno sentado en cualquier lugar sobre los altos y escalonados bancos de madera, se le oía perfectamente.

Cuando llamaba al alumno para que le diera la lección sobre uno de los temas que impartía, sentada escuchaba atentamente y no interrumpía jamás la perorata del examinado, si acaso, acabada la intervención, le aclaraba algunos puntos que no fueran correctos, pero no interrumpía nunca la alocución. Se emocionaba a veces, porque vivía la Historia con sentido y verdadero apasionamiento.

Recuerdo que le temblaba la voz, al hablarnos de la Emperatriz Eugenia de Montijo, que en cierta ocasión tras ser operada de rija y casi recuperada, pidió un libro: El Quijote, y con una pluma, en una página cualquiera escribió ¡Viva España!

Era delicioso oírle enfatizar sobre el papel preponderante y grandioso de Felipe II, Carlos III el Rey-Alcalde o Don Juan de Austria “Jeromín”, del que no hacía muchos años habían hecho una película. Como don Manuel Losa, era parca en palabras pero exactas eso sí; se extendía en ocasiones en anécdotas históricas que hacían la clase mucho más atrayente y entretenida.



Teníamos un compañero de cuyo nombre en realidad no me acuerdo, yo diría no era badajocense, que se las daba de “sabidillo”, siempre preocupado por sus notas.

Un día, caminábamos varios compañeros por la calle De Gabriel y a la altura del Rincón, dirigiéndose doña María hacia su casa, que hacía esquina con la calle Santo Domingo y en cuya entrada en el hall, aparecía grabado sobre mármol blanco su apellido, se le ocurrió al “enterado” abordarla para que le dijera la nota media que llevaba o algo por el estilo relacionado con sus calificaciones.

Doña María con toda corrección educadamente pero firme en su actitud, le respondió que no era el lugar idóneo para detallarle lo que pedía y que en cualquier caso, las notas medias se las comunicaría en su momento oportuno, saliendo el alumno más que corrido...

Puesto que nos había hablado de Miguel Ángel, Velázquez, Goya, El Greco... quiso un compañero una de aquellas mañanas, saber qué opinión le merecía a doña María el estilo de Picasso, dado que era un tipo de pintura que no se atenía a los cánones que habíamos estudiado hasta el momento.

Con gran talento, doña María respondió que el arte era infinito y la interpretación de su pintura tenía muchos y apasionados admiradores.

Imagino que ella, pictóricamente debía de ser clásica, supongo, pero habló con tal donosura y delicadeza que en modo alguno hizo crítica del genio malagueño. Lo traigo a colación, como un mérito más dentro de una catedrática sensible en extremo, dulce y muy humana, a la que, en los últimos años de su vida, acompañada por una doncella y arrastrando con dificultad sus pies, la encontré en *La Cubana*, y pese a su edad y el tiempo pasado, me reconoció. Fue para mí una alegría inmensa, y todo ello, sin la menor duda, porque en aquellos tiempos, quiero insistir, la relación catedrático alumno, iba mucho más allá del simple trato docente. No quiero con ello decir que, actualmente no exista, que lo habrá, pero no cabe la menor duda que constituíamos un mundo aparte, una piña, entre los educandos y los maestros, pues pasados los años, al tropezarnos con ellos por estas calles de Badajoz, les contábamos cómo nos había ido en la vida, qué hacíamos y hasta le recordábamos con cariño que nuestros progenitores habían estudiado también con ellos...



DON RICARDO CARAPETO BURGOS

Nace en Badajoz el 8 de junio de 1901. Sus primeros estudios se inician en el Colegio Merino, pasando más tarde al Instituto de Enseñanza Media. Cursa la carrera de Magisterio con brillante éxito y siempre estuvo orgulloso e hizo gala de ser Maestro Nacional. Muchos años después, formó parte de los Tribunales de Oposición a Magisterio.

Estudia la carrera de Ciencias Naturales en Madrid, residiendo los últimos cursos en la célebre Residencia Pinar, situada en el número 6 de la calle del mismo nombre. Acabada la misma, su primer nombramiento como Profesor Interino se produce el 21 de enero de 1923, y gana la Cátedra en Ciencias Naturales el 15 de diciembre de 1928. Con posterioridad obtiene la Cátedra de Agricultura, asignatura que los Bachilleres Superiores estudiaban por aquellos años. Recibe su primer destino como catedrático en Osuna (Sevilla), el siguiente será en Zafra (1 enero 1931) donde fue Vicedirector del Centro y donde llegó por permuta desde Osuna. Se traslada a Huelva el 23 de noviembre de 1931 y finalmente catedrático de Ciencias Naturales en Badajoz de forma definitiva el 21 de enero de 1932 como Director del único Instituto de E.M. que había en Badajoz y el mismo cargo y cometido (al trasladar la docencia del viejo Instituto de la calle del Obispo a la Avda. de Huelva en el Instituto Zurbarán), donde permanecerá hasta su jubilación el 27 de enero de 1971.

Entre los muchos cargos que obtuvo destacan: Consejero Nacional de Educación; Delegado Provincial de Protección Escolar; Delegado Regional de la Mutualidad de Catedráticos de la Región de Extremadura. Es el creador, alma y vida de la Cátedra Donoso Cortés, vinculada durante toda su existencia al Instituto de Enseñanza Media.





En Don Benito dentro de las actividades del año donosiano, con motivo del centenario del célebre pensador, el Ministro de Educación y Ciencia Sr. Ruiz Jiménez pronunció un discurso, en el que entre otras cosas dijo: *Que el servicio de la independencia esté siempre en esta cátedra que queda también ligada a la iniciativa personal del Profesor Carapeto al cual el Gobierno, como reconocimiento a sus méritos, ha querido, y yo me honraré en prenderla sobre su pecho, concederle la Encomienda de Honor, la Encomienda con placa de Alfonso X El Sabio, Al imponérsela ahora, amigos, no solamente quisiéramos tener para él esta distinción sino para todo el benemérito y ejemplar Profesorado de Enseñanza Media de España, y de cuyo servicio y frutos de mañana tenemos derecho si, a esperar mucho* (Diario Hoy del 5 de mayo de 1953). En esta cátedra destacaron la presencia de intelectuales de renombre, entre ellos: Gerardo Diego, Conde de Canilleros, Civit Breu, Dámaso Alonso, Luis María Ansón, Fraga Iribarne, Camón Aznar, Arturo Gazul, Claudio Abado, Diego Angulo (Director del Museo del Prado), María Luisa Caturla, Regino Sáinz de la Maza, Eugenio Hermoso...

Tomó parte activa en la creación de la Facultad de Ciencias Naturales de Badajoz, formando parte del Patronato de la Facultad de Ciencias en 1971. Autor de un libro sobre Agricultura: *Observaciones Agrícolas*, cátedra que como ya hemos expuesto desempeñó en sus años jóvenes en el Instituto de Badajoz,

Entre sus numerosos títulos y condecoraciones destacan la Encomienda de Alfonso X El Sabio, impuesta por el Ministro de Educación y Ciencia Sr. Ruiz Jiménez y la Encomienda de Cisneros, ambas por su brillantísima labor pedagógica.

Don Ricardo Carapeto Burgos, recibió, asimiló y luego desarrolló con gran acierto entre sus alumnos las bases de la Institución Libre de Enseñanza, razón por la que su alumnado conoció *in situ* cuanto exponía en su Cátedra. Esta es la causa que la llevaba a visitar con sus alumnos las zonas extraradiales de Badajoz, donde se identificaban plenamente con una planta, un fósil, invertebrados, los distintos minerales, la composición geológica de las rocas, etc...

Fue a lo largo de toda su vida un defensor y amante del extremeñismo y de cuanto significara cultura. Citemos como dato significativo que, siendo Diputado de Cultura, en el primer lustro de los 50, el Teatro Romano de Mérida, desde finales de la República, no había conocido representación alguna. A tal efecto D. Ricardo trajo tras tanto tiempo de silencio, al director de teatro José Tamayo, que puso en escena la obra *Edipo*, teniendo como protagonistas principales a Francisco Rabal y su esposa María Asunción Balaguer.

Fue Alcalde de la ciudad de Badajoz entre 1954 y 1961. Según cita el Cronista Oficial de Badajoz, Alberto González Rodríguez en su obra *Badajoz ayer*, (página 114): *Su mandato se recuer-*

da como uno de los mayores de austeridad económica, eficacia y seriedad del Ayuntamiento de Badajoz, sobre todo en dotación y mejora de los equipamientos y servicios públicos y en la ejecución de parques, jardines y otras obras de embellecimiento de la población, datando la realización del Puente de la Universidad o Puente Nuevo, como todavía se le reconoce a nivel popular.

Hombre estudioso, mecenas entregado de lleno a su familia y a la docencia que con tanto entusiasmo y gloria desempeñó, falleció con el sentimiento de sus alumnos a los que tanto quiso, el 8 de julio de 1984.

De don Ricardo Carapeto Burgos, me ha quedado ¡y de eso han pasado décadas! los olorosos, atrayentes y magníficos efluvios de sus sempiternos vegueros y puros, tipo *Churchi-ll* que fumaba con frecuencia, imagen encarnada en un porte mayestático e impresionante de su entrañable figura que, como cientos y cientos de alumnos suyos, no ha quedado en el olvido.

FUE A LO LARGO DE TODA SU VIDA UN DEFENSOR Y AMANTE DEL EXTREMEÑISMO Y DE CUANTO SIGNIFICARA CULTURA

Su porte digno del mejor prócer: amplía su frente, ojos penetrantes pero muy cariñosos, en cierto modo ensoñadores, porque estoy convencido que don Ricardo era ante todo un mecenas del Renacimiento, trasladado al siglo XX.

Me gustaba verlo siempre con aquellas camisas impecables. Una color salmón muy tenue me encantaba. El cuello rematado por la pajarita o un lazo de terciopelo que le confería el aspecto o la idea que todos hemos tenido siempre de lo que realmente era: un intelectual de talla,

Su asignatura la vivía no sólo en la cátedra, sino también fuera de ella. Nos llevaba al Fuerte de San Cristóbal, en ocasiones mucho más allá en terrenos donde hubiera roquedales, buscando entre las lascas de las fallas los posibles fósiles, que más de una vez estudiamos haciéndonos comprender su procedencia.

Recorriamos en su compañía el Parque de Castelar y tenía siempre a punto las frases doctas con las que describir las distintas plantas, las altísimas palmeras pichardias, evocar a Carolina Coronado o recorrer el Castillo y los pinos de San Roque. Aquellas excursiones eran una forma de estudio que nos llenaba profundamente. Con él aprendimos a distinguir los distintos minerales, un insectívoro, un invertebrado con su verbo fácil y su docta oratoria.

El anecdotario íntimo, entrañable, acogedor de don Ricardo Carapeco es muy extenso. A modo de muestra citaré algunos que permanecen en el recuerdo de aquellos estudiantes del vetusto Instituto en el que todavía Pérez, el legendario bedel, arrastraba su figura encorvada por el peso de los años y las gafas cabalgando sobre su nariz.

En cierta ocasión, llevó a la clase para hacernos una explicación de los huesos del cuerpo humano, un esqueleto de gran estatura y entonces nos contó la sencilla historia que, un bedel del centro, si dijo su nombre, ya no lo retengo, como gratitud al Instituto donde tantos años había ejercido, legaba su osamenta para el aprendizaje por los alumnos.

Fue un gran amante de la zarzuela y también del flamenco, Admirador del legendario don Antonio Chacón y sus cantes. Pero yo entonces no lo sabía a conciencia. Digo esto, porque ya en el Instituto Zurbarán, creo que nos habíamos sentado un rato de asueto Joaquín Rojas y yo, con sendas guitarras y entró don Ricardo. Inmediatamente nos pusimos en pie respetuosamente, pero nos dijo:

- ¡No, no, seguid por favor!

Tras escuchar unos brevísimos instantes nos preguntó:

- *Son unas malagueñas ¿verdad?*

- *Sí don Ricardo... malagueñas.*

Me quedé perplejo, pues ignoraba la sapiencia de don Ricardo en muchísimas facetas; pero no tenía noticias que conociera con unos simples acordes música tradicional del país, máxime tocada a la guitarra. Posiblemente la causa de mi torpeza, estuviera basada en el hecho que en aquellos años 60 y hoy día en el mismo modo, a una persona mayor, se le cataloga de inmediato por amar únicamente la música clásica: Wagner, Mozart, Chopin...

Don Ricardo gustaba que lo saludáramos por la calle. En ese aspecto siempre nos demostraba su afecto. Éramos, estoy seguro, sus alumnos, algo importantísimo para él, como para nosotros era nuestro catedrático de Ciencias.

De un viaje fin de curso que hicimos a Madrid y al Escorial, surgieron lógicamente anécdotas. Nos acompañaba también don Gerardo Alvarado elegido por don Ricardo como hombre de confianza, para el buen desarrollo de la estancia en la capital de España.

El trayecto se hizo en un modernísimo *autopullman* que tenía micrófono, A través de los altavoces don Ricardo nos explicaba algo importante de un pueblo por el que pasáramos y llegados a Madrid, los monumentos que con posterioridad visitaríamos concienzudamente.

En la plaza del Callao, ordenó don Ricardo al chófer que buscara un lugar adecuado para aparcar, a pesar del espantoso tráfico rodado, ya que serían las doce de la mañana. Cuando el conductor lo hubo conseguido, don Ricardo nos anunció: *Acompañadme, porque hay aquí una casa especializada en sandwiches que os van a gustar ¡Ya veréis!*

Dicho y hecho, copamos *Casa Rodilla* donde saboreamos unos sandwiches que como muy bien había afirmado estaban exquisitos: de anchoa, de verduras, de jamón, un avance de lo que en la actualidad se puede degustar en cualquier comercio dentro de unas tarrinas. Pero se daba además la circunstancia que los propietarios

de la empresa, eran quienes artesanalmente confeccionaban aquellas delicias.

Posiblemente más de uno que participó en aquella excursión, aún recordará el *bouquet* que tenían. Aunque muchos habíamos visitado con anterioridad Madrid, no teníamos ni la más remota idea de aquel establecimiento tan peculiar que don Ricardo sí conocía. Pasarían muchos años, hasta que aquella especialidad de la casa se convirtiera en degustación común al resto de España.

En el Museo de Ciencias había contra la pared disecada una anaconda de cerca de seis metros o más de longitud. Preguntamos a don Ricardo si es que la habían rellenado de algo interiormente, pues el grosor era tal vez como el de uno de esos tubos hormigonados que se utilizan para las conducciones urbanas del agua, o sea cuarenta y tantos centímetros de diámetro y entonces nos dijo que no. Que pudiera tratarse de un ejemplar especial, pero que por lo general, una anaconda bien alimentada, sí que podía adquirir el tamaño y dimensión que presentaba,

A ello unió una serie de datos sobre el reptil que nos dejaron con la boca abierta. No era lo mismo contemplarla en un dibujo del libro, que detallada por la palabra de don Ricardo.

Me contaron la anécdota, porque lógicamente no asistí a clase aquel día. Como quiera que no era alumno amigo de hacer novillos y más en su clase, porque me gustaba oírlo, don Ricardo comenzó a pasar lista.

- *José Vela Ordóñez.*

...(Silencio)...

- *¿Vela, dónde está Vela?*

La clase casi a coro le contestó:

- *¡Está en la mili don Ricardo!*

Dicen que, en cierto modo serio, don Ricardo soltó una carcajada extensiva a toda la clase y que nunca lo habían visto reírse como aquel día.

Cuando fui a verlo a pedirle disculpas por mi falta del día anterior, sonriendo me dijo que no me preocupara. En realidad había ido a tallarme.

Una de las frases más excepcionales que pronunció a lo largo de su vida, o para mí es el reflejo de su humanidad extraordinaria, sentenciaba: *Entre la justicia y la benevolencia, inclínate por esta última*

Toda una filosofía de la vida que encerraba aquella figura tan llena de sencillez y buena, que fue nuestro catedrático don Ricardo Carapeto Burgos. 🐾

MAPAS Y LÁMINAS DE HISTORIA UNIVERSAL

Curso 1923-1924

Teresa Morcillo Valle

RSEEP

Formando parte del legado de D^a María Bourrellier depositado en la Biblioteca de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, nos encontramos con un manual de *Mapas y Láminas de Historia Universal* elaborado en el curso académico de 1923-1924 por ella, una talentosa estudiante de catorce años que cursó estudios de bachillerato en el Instituto General y Técnico de Badajoz bajo la dirección del Catedrático de Geografía e Historia, Don Carlos González Huertas, en una época en la que los estudios de bachillerato se encontraban en pleno proceso de desarrollo y estructuración. El material educativo de entonces no se limitaba únicamente a los libros de texto. Los maestros y profesores confeccionaban sus propios manuales para complementar y mejorar la experiencia educativa de sus alumnos y la enseñanza se enriquecía con un amplio abanico de recursos auxiliares entre los que se incluían libros de lectura, relato de viajes, obras para la interpretación de mapas, planos y dibujos complementarios, así como obras geográficas ilustradas destinadas a estimular la imaginación y el interés del alumnado.

En este contexto, la dedicación de María Bourrellier hacia la asignatura de Historia Universal en el curso de 1923-1924, se plasmó en un magnífico álbum compuesto por 176 láminas de mapas e ilustraciones que grabó con su nombre en la portada. Un delicado trabajo que es más que un manual; es una obra que destila el conocimiento histórico-geográfico de su creadora y refleja un esmero excepcional en su confección. Cada lámina, cuidadosamente titulada con excelente caligrafía, numerada y firmada por ella, constituye un testimonio de lo que sería su futura pasión por la enseñanza. Este tesoro pedagógico concluye con un detallado índice que guía al lector a través de un viaje organizado y metódico por los vastos territorios del saber.

Las láminas que María Bourrellier dedica a los setenta y siete mapas se estructuran en cuatro secciones claves que reflejan la riqueza de su contenido y la profundidad de su investigación.

I. MAPAS HISTÓRICOS

Esta sección nos lleva a un recorrido fascinante por la evolución de la cartografía, desde los antiguos mapas de Heródoto y Ptolomeo hasta los detallados mapas de los exploradores portugueses de los siglos XIV, XV y XVI. Se ilustran hitos cruciales de la humanidad abarcando los imperios de Egipto, Grecia, Macedonia y Roma. También se incluyen comparaciones de la geografía de Asia, África y Europa, ofreciendo una representación visual de cómo estas civilizaciones interconectadas han moldeado gran parte de la historia antigua y medieval. Estos mapas no solo muestran territorios antiguos y fronteras de diferentes épocas, sino que también incluyen los nombres originales de los lugares enriqueciendo aún más su valor histórico.





II. MAPAS TOPOGRÁFICOS

En ellos el enfoque se centra en la representación detallada de la estructura terrestre. Se presentan mapas del corte ideal de la Tierra, de la corteza sólida del globo y un corte geológico del Valle del Goma, ofreciéndonos una visión profunda de la composición y formación del paisaje, permitiéndonos una comprensión más clara de la geología y la geografía física.

III. MAPAS BÍBLICOS

Dedicados a la representación de lugares mencionados en la Biblia, identificando ciudades, ríos y regiones de gran importancia en las narraciones bíblicas. Mapas como los de la Tierra de Canaán y las rutas de las figuras bíblicas como Abraham, Lot y Moisés, muestran no solo la organización territorial de estas épocas, sino también la profundidad de la fe y la herencia espiritual que han moldeado la tradición judeocristiana. Estos mapas son una conexión entre la geografía y las enseñanzas religiosas.

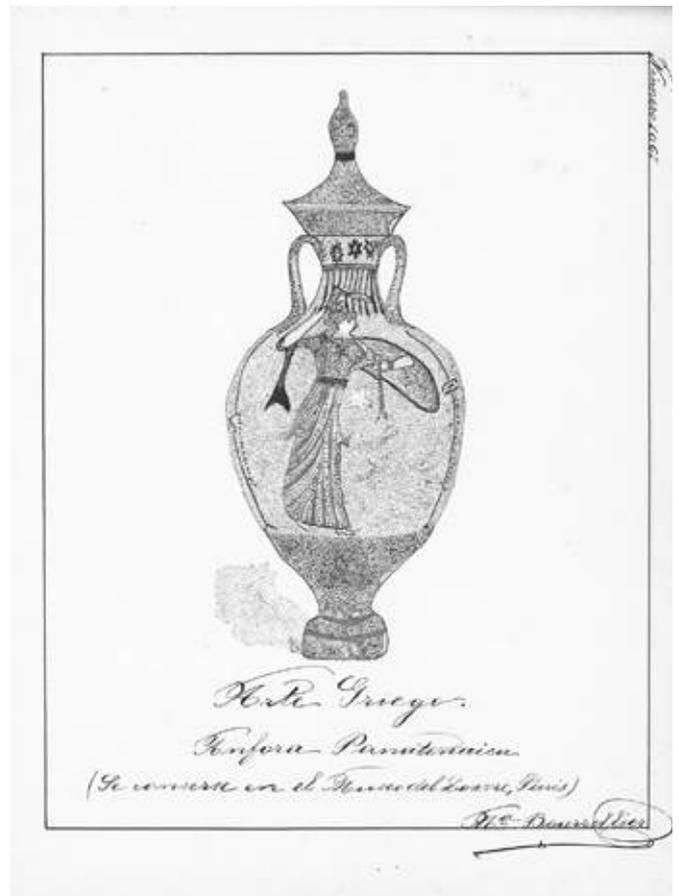
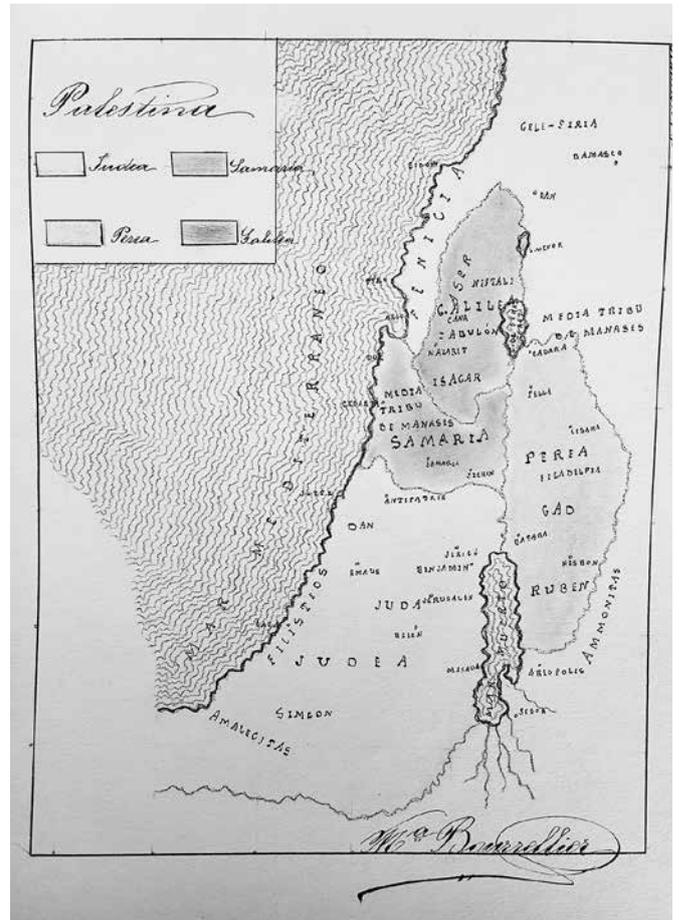
IV. MAPAS POLÍTICOS

Mapas que abarcan desde el fin de las invasiones en Europa hasta la Independencia de Estados Unidos. Presenta las divisiones y fronteras de países y estados apareciendo señalada la ubicación de cada capital y ciudades relevantes, lo que proporciona una visión clara y organizada de las estructuras políticas y territoriales de la época. Un trabajo que es testimonio de su meticulosidad y perfeccionamiento y con el que se ofrece una interpretación profunda y visualmente atractiva de la historia y la geografía.

En paralelo a los mapas y con el objetivo de ampliar los conocimientos expuestos, María Bourrellier ilustró noventa y nueve láminas divididas en tres secciones principales:

I. PREHISTORIA

Compuesta por dibujos realizados en lápiz marrón y en tinta china donde ilustra bifaces, raederas, hachas, lanzas talladas en piedra en el Paleolítico y su evolución durante el neolítico. Además, se incluyen representaciones de cráneos de Neandertal y de Cro-Magnon reflejando diferencias evolutivas y adaptaciones físicas que los distinguen como dos grupos humanos separados, aunque estrechamente relacionados. También nos encontramos con estampas de estructuras megalíticas que reflejan la arquitectura y el arte funerario de nuestros antepasados. La serie continúa con dibujos de fósiles pertenecientes al Silúrico, Devónico y Carbonífero que permiten comprender la evolución de la vida en la Tierra durante la Era Paleozoica. Finalmente, en las láminas dedicadas a la Edad Miocena vemos la diversificación de los simios y los primeros pasos de los homínidos, trazando un cuadro completo de la prehistoria.





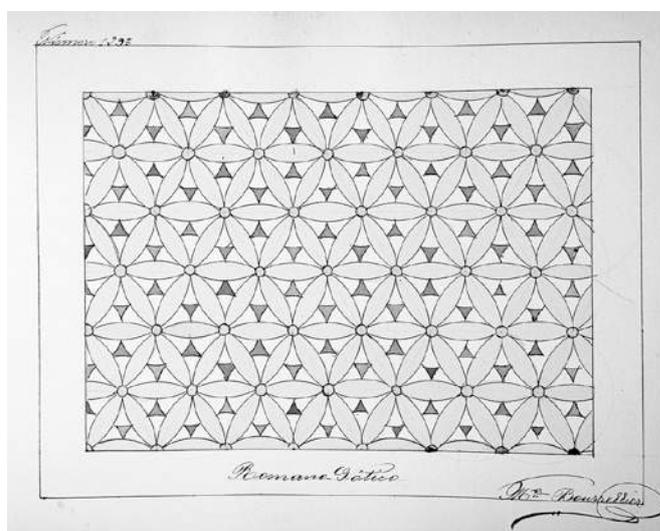
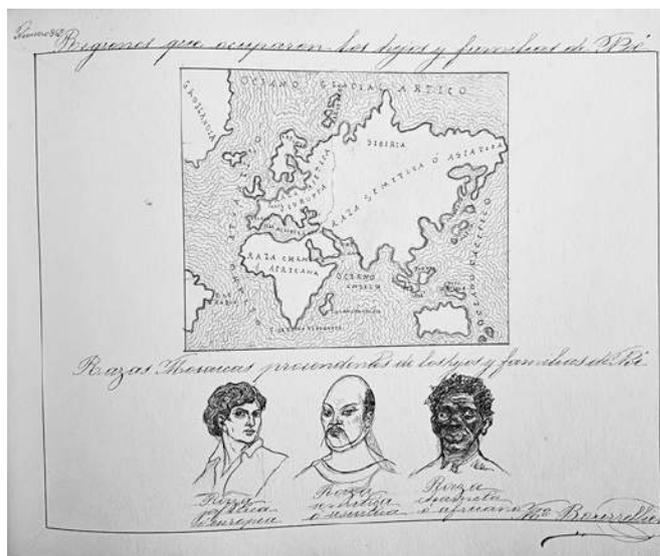
II. ETNOGRAFÍA

En este capítulo, María Bourrellier se centra en la primera clasificación de las razas humanas siguiendo el modelo del profesor Ernst Haeckel presentando una agrupación de la especie humana en cuatro grandes razas, acompañada de un cuadro taxonómico que detalla doce especies y un cuadro etnográfico que identifica treinta y seis razas. Estas láminas no solo destacan por su claridad científica, sino también por la precisión con la que representan la diversidad de la humanidad. La autora refleja su capacidad para abordar temas complejos y presentar información detallada de manera accesible y visualmente atractiva.

III. ARTE

La última sección del álbum está dedicada al arte de distintas civilizaciones, desde el Antiguo Egipto hasta el arte bizantino, pasando por el arte persa, asirio, griego, etrusco, romano y árabe. María Bourrellier representa la Esfinge de Giza, la Pirámide de Keops y una mastaba, distintos capiteles policromados con todo detalle, así como una vibrante ilustración del Escarabajo Sagrado, capturando con habilidad la brillantez de sus colores y la precisión de su forma. Del arte persa y asirio nos ofrece detalles arquitectónicos y escultóricos que revelan la grandeza de estas civilizaciones. En el apartado dedicado al arte griego destaca el plano del Partenón, un ánfora panatenaica trabajada con una técnica puntillista que aporta volúmenes y sombras, mostrando su dominio técnico y recreaciones de decoración de vasos y vestimentas. El arte etrusco está representado en la Puerta del Arco de Volterra y en un sarcófago. Del arte romano vemos la Loba Capitolina y grecas y mosaicos del templo de Caracalla coloreados con brillantes tintas que demuestran también su destreza en el dibujo técnico creando patrones geométricos complejos. Finalmente, las ilustraciones de arte árabe y bizantino completan este apartado, poniendo en evidencia su talento multifacético para capturar la esencia y la belleza del arte a lo largo de la historia.

Este manual que María Bourrellier creó con tan solo catorce años es un testimonio de la excelencia que siempre aspiró a alcanzar y un reflejo claro de los conocimientos profundos que adquirió durante su formación. Un trabajo que merece ser conocido y difundido no solo por la calidad artística y académica sino también porque es un recordatorio del potencial ilimitado que pueden tener los jóvenes cuando se les brinda la oportunidad de explorar y desarrollar sus talentos. 🌸



Manía de la Cruz Bourrellier



GALLEGAN PROVINCES OF SPAIN: PONTEVEDRA AND LA CORUÑA

de Ruth Mathilda Anderson.

Una obra pionera en la fotografía y la Cultura Gallega

Celia Hinchado Hernández

RSEEAP

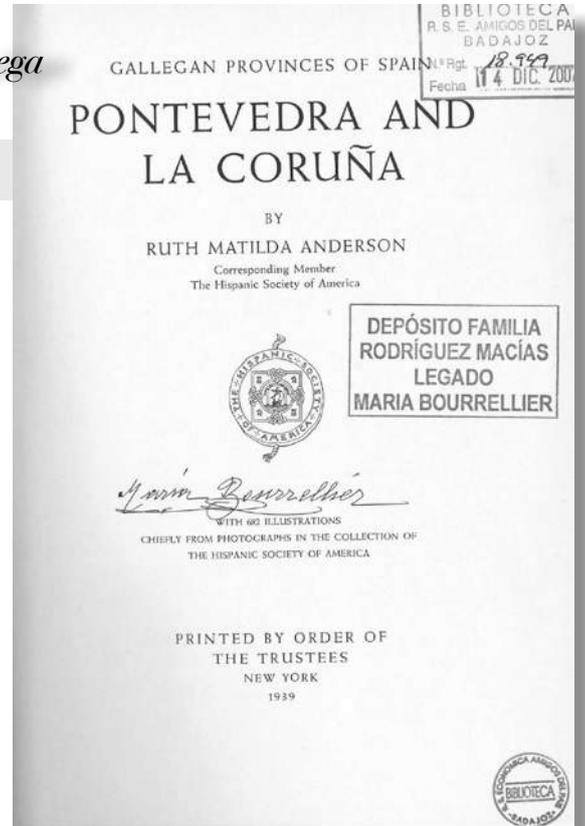
El libro “Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña” de Ruth Matilda Anderson es una obra singular que combina la investigación etnográfica y la fotografía documental, brindando una ventana invaluable a la Galicia de principios del siglo XX. Esta primera edición, recientemente incorporada a la Biblioteca de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, junto al fondo de María Bourellier, destaca no solo por su contenido sino también por la figura de su autora, una pionera en la fotografía y un testimonio viviente de la dedicación de la Hispanic Society of America a la preservación y difusión de la cultura hispana.

RUTH MATILDA ANDERSON: UNA VIDA DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA Y LA CULTURA.

Ruth Matilda Anderson nació en Nebraska, Estados Unidos, y desarrolló desde joven un interés por la fotografía. Su talento y pasión la llevaron a la Hispanic Society of America en 1921, convirtiéndose en una de sus fotógrafas más destacadas. A lo largo de su carrera, Anderson realizó varios viajes a España, documentando la vida cotidiana, las costumbres y las tradiciones de diferentes regiones, entre las que se encuentra Extremadura. Sus trabajos se caracterizan por una notable atención al detalle y una profunda sensibilidad hacia los sujetos fotografiados, lo que la convierte en una figura pionera en la fotografía etnográfica.

GALLEGAN PROVINCES OF SPAIN: UN RETRATO ÍNTIMO DE GALICIA

Publicado en 1939, “Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña” es el resultado de las extensas investigaciones de Anderson en Galicia. Su trabajo fue precedido por una etapa de profunda documentación y preparación, en la que Anderson aprendió gallego para poder acceder mejor a la información necesaria para componer su retrato de Galicia. El libro está compuesto por una serie de fotografías acompañadas de detalladas descripciones etnográficas, que juntas forman un retrato rico y matizado de la vida en las provincias de Pontevedra y La Coruña durante los años 1920 y 1930.



Ruth Mathilda Anderson



Las imágenes capturan una amplia gama de aspectos de la vida gallega, desde las labores agrícolas y pesqueras hasta las festividades religiosas y la vida doméstica. Anderson no sólo se enfoca en la arquitectura y los paisajes, sino que también pone un énfasis particular en las personas, sus vestimentas, herramientas y modos de vida. Esto otorga a su trabajo un valor documental significativo, ofreciendo una visión auténtica y sin adornos de la cultura gallega.

LA FOTOGRAFÍA COMO HERRAMIENTA DE DOCUMENTACIÓN Y EXPRESIÓN.

La obra de Anderson destaca por su uso innovador de la fotografía como herramienta de documentación y expresión cultural. Sus imágenes no son meros registros visuales, sino que transmiten una narrativa profunda y emocional. La composición, la iluminación y la elección de los sujetos revelan una mirada empática y respetuosa hacia las comunidades que documenta. Anderson no era una observadora distante; se involucraba con las comunidades, aprendía sobre sus vidas y construía relaciones de confianza. Esto le permitió captar imágenes auténticas y llenas de humanidad.

En “Gallegan Provinces of Spain”, la fotografía se convierte en un medio para preservar y comunicar las tradiciones y modos de vida que, de otro modo, podrían haber sido olvidados con el tiempo. Este enfoque es especialmente importante considerando el contexto histórico en el que Anderson trabajaba, un período de rápidos cambios sociales y económicos que amenazaban con transformar radicalmente las estructuras tradicionales de la sociedad gallega.

LA MUJER EN LA OBRA DE RUTH MATILDA ANDERSON

Un aspecto particularmente notable del trabajo de Anderson es su atención a la vida y el papel de las mujeres en la sociedad gallega. La corresponsal estadounidense nos devuelve la crudeza de unas mujeres “condenadas a no encontrar nunca reposo sino en la tumba”, como describía Rosalía de Castro. Son los extractos de sus textos los que sustentan la parte más teórica del estudio, y son sólo los nombres de Rosalía de Castro y Emilia Pardo Bazán los que figuran en el cuerpo central del libro como representantes del ámbito intelectual y literario gallego. Sus fotografías y descripciones destacan la participación de las mujeres en diversas actividades económicas y culturales, desde la agricultura y la pesca hasta la artesanía y las festividades religiosas.

Anderson documenta con gran detalle las vestimentas tradicionales femeninas, los roles domésticos y comunitarios, y las interacciones sociales de las mujeres. Este enfoque no solo enriquece la comprensión de la vida cotidiana en Galicia, sino que también pone de relieve la importancia de las mujeres como portadoras y transmisoras de la cultura y las tradiciones.



Campechina en Nigrán y niño pastor en Lalín



LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA: UN FARO DE LA CULTURA HISPÁNICA

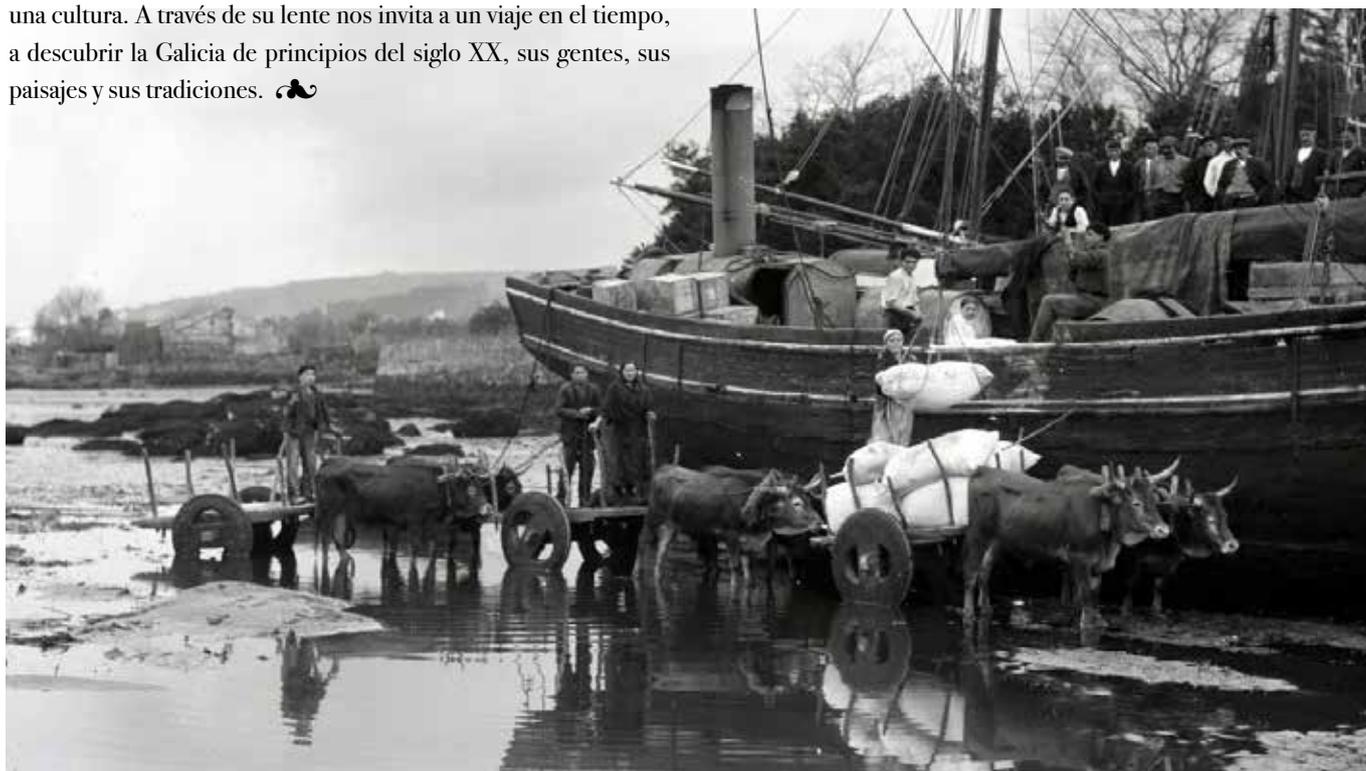
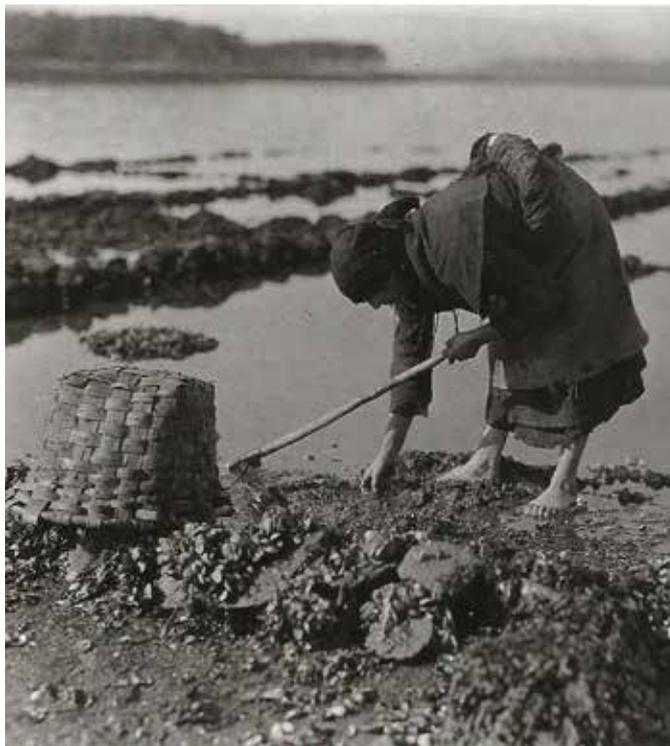
La Hispanic Society of America, ubicada en Nueva York, desempeñó un papel crucial en la carrera de Ruth Matilda Anderson y en la creación de “Gallegan Provinces of Spain”. Fundada por Archer Milton Huntington en 1904, la Sociedad se dedicó a reunir y preservar una vasta colección de arte, literatura y objetos culturales de España y América Latina, convirtiéndose en una de las instituciones más importantes en su campo. En la actualidad cuenta con 800 pinturas, 600 acuarelas, 1.000 esculturas, 6.000 objetos decorativos, 15.000 grabados, 200.000 libros (250 de ellos incunables, escritos antes del año 1500) y más de 175.000 fotografías.

Huntington, un erudito y filántropo apasionado por la cultura hispánica, brindó a Anderson el apoyo y los recursos necesarios para llevar a cabo sus investigaciones. La joven cumplió con creces y llegaría a tomar más de 5.000 fotografías convirtiendo su obra en el trabajo documental y etnográfico más importante jamás realizado sobre Galicia.

“Gallegan Provinces of Spain: Pontevedra and La Coruña” de Ruth Matilda Anderson es una obra esencial para comprender la Galicia de principios del siglo XX. La combinación de su talento fotográfico con su sensibilidad etnográfica resulta en un testimonio duradero de la vida y las tradiciones gallegas. La incorporación de esta primera edición por parte de la Biblioteca de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, junto al fondo de María Boulerrier, no solo preserva una parte importante de la historia cultural, sino que también ofrece una herramienta invaluable para futuras investigaciones y apreciación de la riqueza cultural gallega.

La obra de Anderson es un faro de inspiración y un ejemplo del poder de la fotografía para capturar y conservar la esencia de una cultura. A través de su lente nos invita a un viaje en el tiempo, a descubrir la Galicia de principios del siglo XX, sus gentes, sus paisajes y sus tradiciones. 🐾

Mariscadora y trabajadores gallegos





LEGADO MARÍA BOURRELLIER

FICHAS CATALOGRÁFICAS DE 30 LIBROS SELECCIONADOS

Laura Marroquín Martínez - Remedios Sepúlveda Mangas

Archivera y Bibliotecaria de la RSEEAP

DOZY, REINHART PIETER ANNE (1820-1883)

- **Historia de los musulmanes españoles hasta la conquista de Andalucía por los Almorávides: (711-1110)** / por R. Dozy; traducida y anotada por F. de Castro.
- Sevilla: Administración de la Biblioteca Científico-Literaria; 1877 (Imp. de Salvador Acuña y C.ª)
- 4 v.; 18 cm

POZA RODRÍGUEZ, MELCHOR

- **Mujeres célebres aragonesas** / por D. Melchor Poza Rodríguez.
- Zaragoza: [s.n.], 1884 (Tip. de Mariano Salas)
- 252 p.; 32 cm.

LÓPEZ PRUDENCIO, JOSÉ (1870-1949)

- **Extremadura y España** / José López Prudencio; con un prólogo de Jesús Rubio y Pérez-Dávila.
- Badajoz: Arqueros, 1903.
- XXI, 276 p.; 18 cm.

CAMPOAMOR, RAMÓN DE (1817-1901)

- **Los pequeños poemas** / Ramón de Campoamor
- Madrid: [s.n.], 1905 (Imprenta de la Biblioteca Ilustrada)
- 96 p.; 26 cm.

MORÁN MÁRQUEZ, ÁNGELES

- **Nombres claros de Extremadura: notas biográficas** / por Ángeles Morán
- Badajoz: [s.n.], 1914 (Tipografía de Uceda Hermanos)
- 197, [1] en bl., [2] p., [23] h. de lám.; 21 cm.





BOURRELLIER FERNÁNDEZ, MARÍA DE LA CRUZ

- **Atlas de geografía de España. Curso de 1921-1922** / de María Bourrellier
- [Badajoz]: [s.n.], 1921
- 109 p.; 20 cm
- Nota: Cuaderno de apuntes manuscritos y mapas hechos a mano.



BOURRELLIER FERNÁNDEZ, MARÍA DE LA CRUZ

- **Biografía de Anibal** / de María Bourrellier
- [Badajoz]: [s.n.], [1ª mitad siglo XX] [1922]
- 30 p.; 23 cm
- Nota: Cuaderno de apuntes manuscritos y láminas de dibujos hechos a mano.



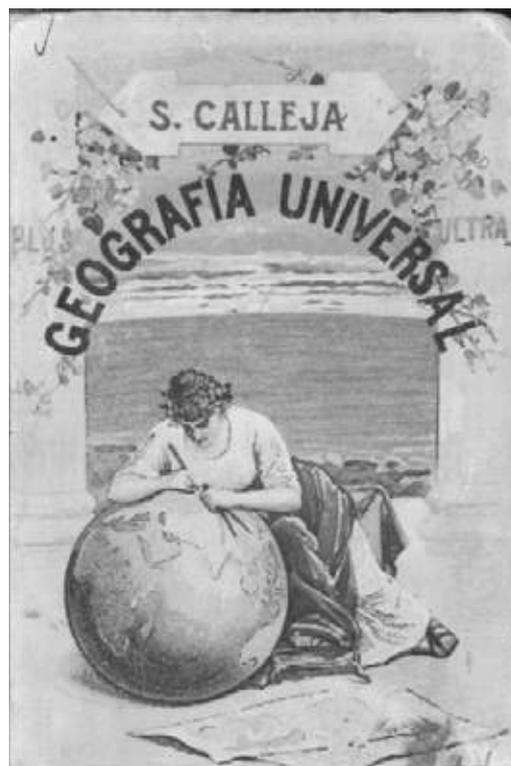
BOURRELLIER FERNÁNDEZ, MARÍA DE LA CRUZ

- **Historia de lo más importante del Reino árabe de Granada hasta su conquista por los Reyes Católicos** / de María Bourrellier
- [Badajoz]: [s.n.], [1ª mitad siglo XX] [1922]
- 96 p.; 21 cm
- Nota: Cuaderno de apuntes manuscritos y láminas de dibujos hechos a mano.



BOURRELLIER FERNÁNDEZ, MARÍA DE LA CRUZ

- **Mapas y láminas de historia universal. Curso 1923-1924** / de María Bourrellier
- [Badajoz]: [s.n.], 1923
- 176 p.; 24 cm
- Nota: Mapas y láminas hechas a mano.



CALLEJA, SATURNINO (1855-1915)

- **Atlas de geografía universal: 234 mapas** / dispuesto por Saturnino Calleja Fernández. Nueva ed. corr. y aum.
- Madrid: Editorial Saturnino Calleja, S.A., [s.a.] (Santander: Aldus, S.A.)
- 15 p., 99 h. de map.; 23 cm.
- Nota: Prólogo fechado en 1923.

LÓPEZ PRUDENCIO, JOSÉ (1870-1949)

- **Vargueño de saudades** / José López Prudencio.
- Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1923.
- 282 p.; 19 cm.
- Nota: Con dedicatoria manuscrita del autor a María Bourrellier

RUANO Y CORBO, JOSÉ MARÍA (1870-1933).

- **Las dos Romas: impresiones de un peregrino en el Año Santo** / José María Ruano
- [S.l.: s.n.], [1925]
- 82 p.; 22 cm.
- Nota: En la página 14 aparece el año 1925

PALACIO VALDÉS, ARMANDO (1853-1938)

- **Riverita** / Armando Palacio Valdés.
- Barcelona: Sociedad General de Publicaciones, [s.a.]
- 2 v.; 17 cm.
- Nota: Tenemos el tomo II / Según el CCPB lo fecha hacia 1925

PALACIO VALDÉS, ARMANDO (1853-1938)

- **Maximina (segunda parte de Riverita)** / Armando Palacio Valdés
- Barcelona: Sociedad General de Publicaciones, [s.a.]
- 2 v.; 17 cm.
- Nota: Tenemos el tomo I / Según el CCPB lo fecha hacia 1925

MONTERREY, MANUEL (1877-1963).

- **Los quince abrilés: (madrigales)** / Manuel Monterrey
- Valencia: [s.n.], 1925 (Imprenta de Antonio Badía)
- [55] p.; 19 cm.
- Nota: Con dedicatoria manuscrita del autor a María Bourrellier

**ANUARIO-GUÍA DE BADAJOZ Y SU PROVINCIA:
AÑO I**

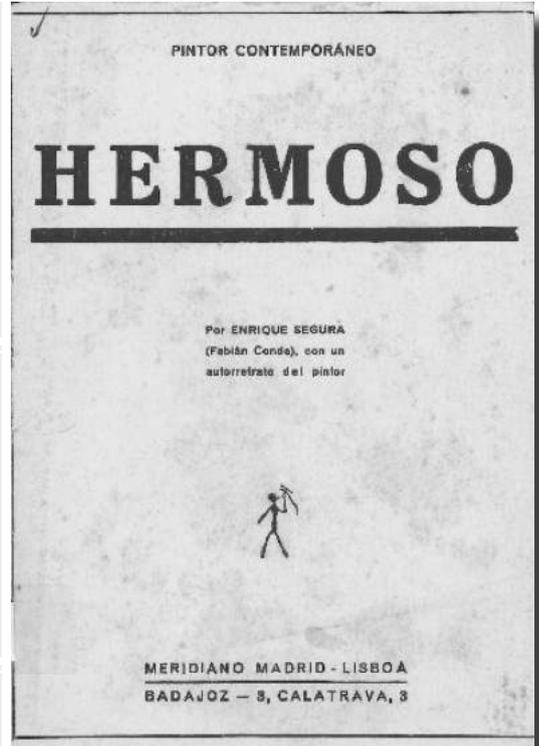
- Madrid: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, [s.a.]
- 509 p., [4] h. de map. pleg.: il. ; 19 cm. (Anuarios-Guías Provinciales de España, director general: Manuel L. Ortega)
- Nota: Por su tipografía fue impreso en la primera mitad del s. XX./ Ver también almanaque de la página 9 (día 1 de 1927 fue sábado)





SEGURA, ENRIQUE.

- **Biografía de Eugenio Hermoso** / por Enrique Segura (Fabian Conde)
- Badajoz: Tipografía y Librería La Minerva Extremeña, 1927.
- 233 p., [1] h. il.; 17 cm.
- Nota: Contiene il. autorretrato del pintor Hermoso / Con dedicatoria manuscrita del autor a María Bourrellier (1963).

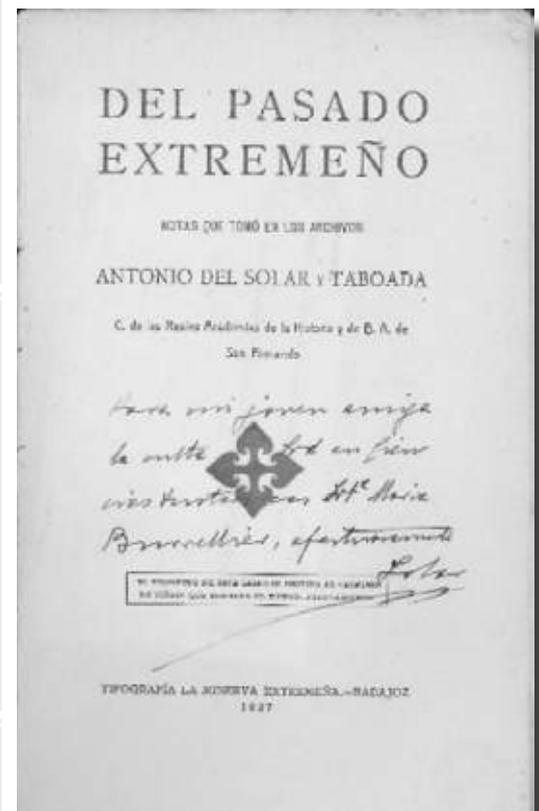


SOLAR Y TABOADA, ANTONIO DEL (1891-1952).

- **Del pasado extremeño** / notas que tomó en los archivos Antonio del Solar y Taboada Badajoz : [s.n.], 1927 (tipografía La Minerva Extremeña)
- 176 p.; 19 cm.
- Nota: Con dedicatoria manuscrita del autor a María Bourrellier

SOLAR Y TABOADA, ANTONIO DEL (1891-1952).

- **Índice de los documentos que presentó para ingresar en el Real Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la Nobleza de Madrid y en la soberana Orden Militar de Malta Don Antonio del Solar Taboada, de Macztu y del Solar**
- Badajoz : [s.n.], 1927 (Imp. La Minerva Extremeña)
- 93 p. ; 20 cm.
- Nota: Con dedicatoria manuscrita del autor a María Bourrellier



MARQUINA, EDUARDO (1879-1946).

- **La ermita, la fuente y el río: drama en tres actos, en verso** / Eduardo Marquina
- Madrid: Editorial Reus, 1927.
- 241 p.; 19 cm.-- (Biblioteca Literaria de Autores Españoles y Extranjeros; 14)
- Nota: Este drama se estrenó en el teatro Fontalba, de Madrid, la noche del 10 de febrero de 1927.

VALERA, JUAN (1824-1905)

- **Pepita Jiménez** / Juan Valera
- [s.l.]: Carmen Valera, 1927 (José S. de Ocaña, Suc. de Nieto y C^a)
- 231 p.; 16 cm.-- (Obras completas; 4)

SOLANO DE FIGUEROA Y ALTOMIRANO, JUAN

- **Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz** / por don Juan Solano de Figueroa y Altamirano
- Badajoz: [s.n.], 1929-1935 (Imprenta del Hospicio provincial)
- 8 v.; 19 cm.-- (Centro de Estudios Extremeños)
- Contiene: Primera parte: I. Topografía. - II. Hasta 1228.- III. 1228-1349.- IV. 1349-1492.- Segunda parte: V. 1497-1578.- VI. 1579-1611.- VII. 1612-1680.- VIII. Apéndice

SOLAR Y TABOADA, ANTONIO DEL (1891-1952).

- **El adelantado Hernando de Soto: breves noticias, nuevos documentos para su biografía y relación de los que le acompañaron a la Florida** / por Antonio del Solar y Taboada y José de Rújula y de Ochotorema Marques de Ciadoncha
- Badajoz: Ediciones Arqueros, 1929.
- 334 p.; 19 cm.-- (Extremadura en America II)
- Nota: Con dedicatoria manuscrita del autor a María Bourrellier

ANTOLOGÍA: José M^a Gabriel y Galán, Fr. Luis de León ...; prólogo de Juan Piqueras; ilustraciones de Agustín; retrato por Cuevas

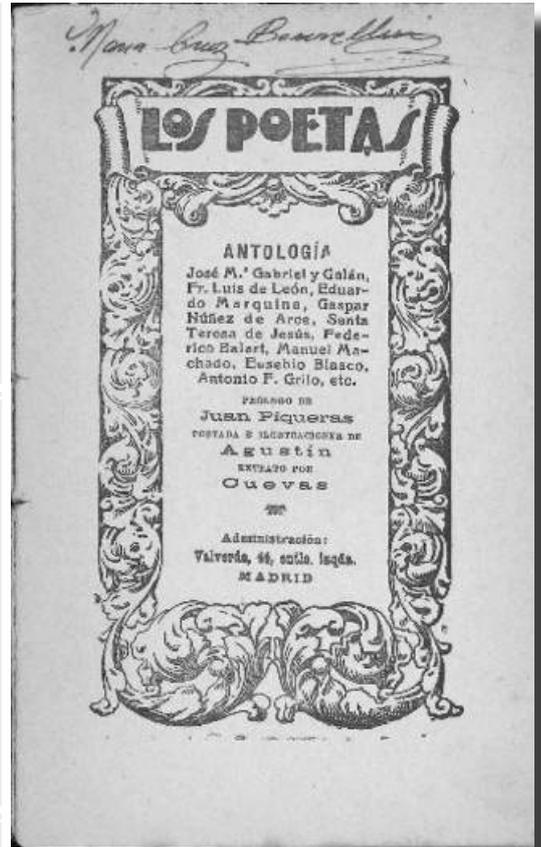
- Madrid: [s.n.], 1929 (Imp. de Sordomudos) 79 p.: il.; 17 cm. (Los poetas; n° 90)
- Nota: Con dedicatoria a María Bourrellier de su amiga Hortensia.

HOMENAJE A D. JOSÉ LÓPEZ PRUDENCIO

- Badajoz: [s.n.], 1932 (Imprenta de la Diputación Provincial)
- 76 p.; 18 cm.
- Precede al tít.: Diputación Provincial de Badajoz.
- Nota: Firmado por el autor, López Prudencio, José (1870-1949) / María fue una de las invitadas al homenaje (ver página 10)

LO CASCIO LOUREIRO, HORTENSIA.

- **Historia de Madrid: episodios 1561-1932: e historia documentada de la antigua Iglesia Hospital de S. Pedro y S. Pablo, de Madrid de los Italianos 1579-1892** / Hortensia Lo Cascio Loureiro
- Madrid: [s.n.], 1932 (Imprenta de Comercio)
- 175 p.; 21 cm.
- Nota: Con dedicatoria a María Bourrellier de su amiga Hortensia (21-11-1932)





FALCATO, ANTONIO

- **Valores depreciados. Poema**/ Antonio Falcató
- Madrid: [s.n.], 1940 (S. Aguirre, impresor)
- 32 p.: il.; 23 cm
- Nota: Con dedicatoria del autor a María Bourrellier

CHAMIZO, LUIS (1894-1945).

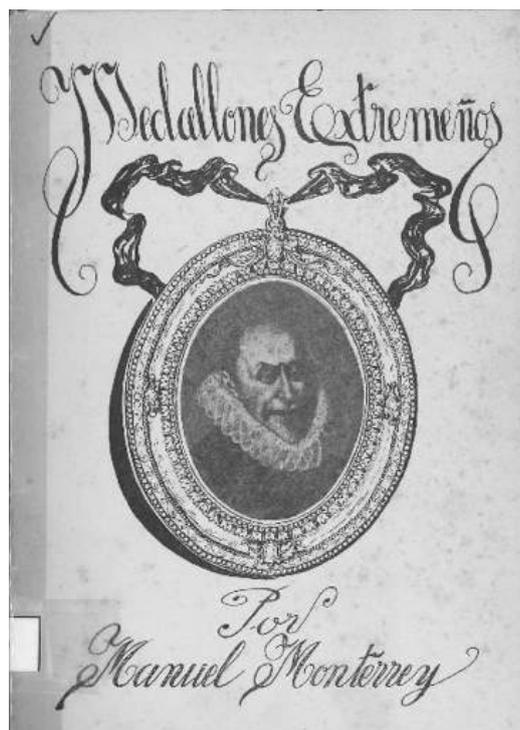
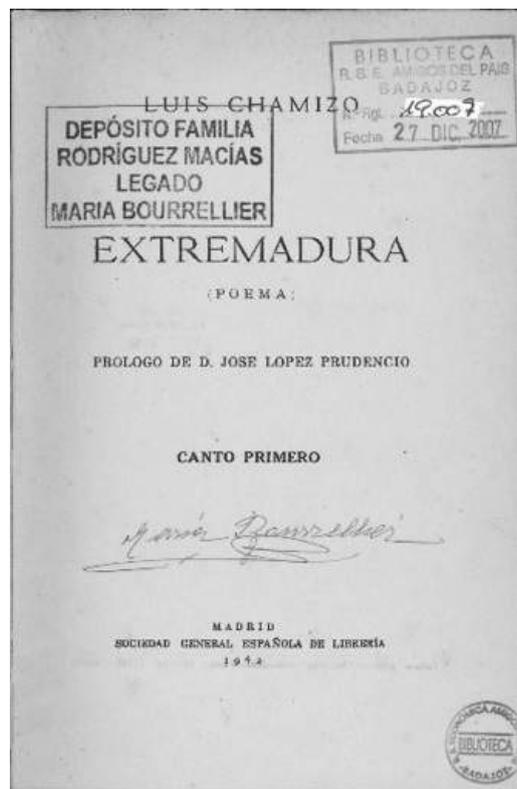
- **Extremadura: (poema): canto primero** / Luis Chamizo; prólogo de José López Prudencio
- Madrid: Sociedad General Española de Librería, 1942 (Talleres gráficos "Marsiega")
- 175 p.; 19 cm.

MONTERREY, MANUEL (1877-1963).

- **Medallones extremeños** / por Manuel Monterrey.
- 1ª ed.
- Badajoz: [s.n.], 1945 (Tipografía Viuda de A. Arqueros)
- 152 p.; 19 cm.
- Nota: Con dedicatoria del autor a María Bourrellier

MONTERREY, MANUEL (1877-1963).

- **Medallones extremeños II** / por Manuel Monterrey
- 1ª ed.
- Badajoz: [s.n.], 1949 (Tipografía Viuda de A. Arqueros)
- 136 p.; 19 cm.
- Nota: Con dedicatoria del autor a María Bourrellier



Dyana de la Cruz Bourrellier



FONDOS CONSULTADOS EN LA HEMEROTECA DE LA RSEEAP

Para la elaboración de este *Boletín* se han consultado una serie de noticias relacionadas con la vida de D^a María Bourrellier. Han sido localizadas en diarios extremeños del siglo XX, tanto en nuestra hemeroteca como en Prensa Histórica. Se presentan a continuación, con un breve resumen de la noticia, acompañadas del titular y la fecha de publicación:

HOY

29 DE MARZO DE 1933 (PÁG. 3)

- *"Directores de escuelas graduadas para Badajoz y Cáceres. Títulos profesionales"*
- *"Expedición de Títulos y documentos de magisterio de las maestras que cursaron la carrera de Magisterio Nacional en la Escuela Normal de Badajoz entre ellas de D^a María"*

26 DE OCTUBRE DE 1968 (PÁG. 9)

- *"Información para familiares de alumnos del Instituto Zurbarán"*
- *"D^a María atendía a los padres o familiares de los alumnos de Segundo Curso los lunes, martes y sábado de 11 a 11.30 h."*

4 DE NOVIEMBRE DE 1970 (PÁG. 11)

- *"Homenaje al Señor Cienfuegos Linares"*.
- *"El homenaje a Julio Cienfuegos fue ofrecido por sus compañeros y amigos. Entre la presidencia estuvo D^a María Bourrellier"*.

14 DE JUNIO DE 1979 (PÁG. 11)

- *"Ejemplar jubilación: María Bourrellier"*.
- *"Líneas en homenaje a María Bourrellier escritas por Enrique Segura Otaño"*.

19 DE JUNIO DE 1979 (PÁG. 14)

- *"María Bourrellier"*.
- *"Artículo de Eva Callejo dedicado a María Bourrellier"*

21 DE JUNIO DE 1979 (PÁG. 14)

- *"Homenaje a María Bourrellier, hoy, en el Casino"*.
- *"A las 2.30 tuvo lugar el almuerzo - homenaje a María Bourrellier con motivo de su jubilación"*

24 DE SEPTIEMBRE DE 1995 (PÁG. 12)

- *"Mis queridos maestros"*.
- *"Artículo de Pepe Vela en recuerdo a sus maestros entre ellos a María Bourrellier"*

15 DE MAYO DE 1998 (PÁG. 52)

- *"Ejercicio de nostalgia"*.
- *"Manuel Pecellín Lancharro habla del libro de Pepe Vela "Badajoz Entrañable" publicado en Badajoz en 1998"*.

24 DE AGOSTO DE 2007 (PÁG. 17)

- *"Mujeres en el callejero de Badajoz"*.
- *Alberto González Rodríguez cita a María Bourrellier, dentro del callejero como persona arraigada y relacionada directamente con la ciudad"*.

26 DE SEPTIEMBRE DE 2010 (PÁGS. 64 - 65)

- *"María Bourrellier, la profesora que miraba a los alumnos a los ojos"*.
- *"Artículo de Mercedes Barrado sobre la vida de D^a María, a través de la entrevista a María Jesús Macías"*.

30 DE MAYO DE 2012 (PÁG. 20)

- *"El último curso"*.
- *"Joaquín González García habla de ser el último superviviente de aquel claustro de profesores de hace 50 años. Se refiere al curso 1961-62 del Instituto de Enseñanza Media Mixto de Badajoz. Recuerda el sistema educativo, horarios, profesores como María Bourrellier"*.



LA REGIÓN EXTREMEÑA

DIARIO REPUBLICANO

6 DE MARZO DE 1903 (PÁG.4)

En la hemeroteca de la RSEEAP

- "Sección Anuncios"
- "Gran tintorería Químico-Francesa, a vapor y quitamanchas de Hilarion Bourrellier y Hermanos".

26 DE DICIEMBRE DE 1908 (PÁG. 4)

Consultado en prensa histórica

- "Sección Anuncios"
- "Gran tintorería Químico-Francesa, a vapor y quitamanchas de Hilarion Bourrellier. Casa Fundada en 1879".

CORREO EXTREMEÑO

25 DE ENERO DE 1931 (PÁG. 3)

Consultado en prensa histórica

- "En el Instituto. La conferencia del señor Santos Coco sobre el tema: Influencia de la civilización romana en España"
- "El acto fue presidido por el catedrático D. Salvador Núñez, junto a D^a María Bourrellier, ayudante de historia".

LA NACIÓN

MADRID

25 DE MAYO DE 1932 (PÁG. 7)

Consultado en la Hemeroteca Nacional Digital

- "Badajoz rinde tributo de admiración y cariño a don José López Prudencio"
- "En medio de la ovD^a María Bourrellier, como profesora auxiliar del Instituto, le puso las insignias de académico a D. José López Prudencio".

LA LIBERTAD

DIARIO POLÍTICO

4 DE DICIEMBRE DE 1929 (PÁG.4)

En la hemeroteca de la RSEEAP

- "Sección Anuncios"
- "Tintorería francesa a vapor Hilarion Bourrellier".

GOBIERNO EXTREMEÑO PAGINA 4

En el Instituto

La conferencia del señor Santos Coco sobre el tema "Influencia de la civilización romana en España"

—A las siete de la tarde de ayer, y según habíamos anunciado, se celebró la primera conferencia organizada por los estudiantes de nuestro primer Centro docente.

Dicha conferencia corrió a cargo del culto catedrático de Latín, señor Santos Coco.

El salón presentaba un decoroso aspecto, rodeado en él distinguidas señoritas y señoras, y personas de gran relieve intelectual.

En primer lugar hizo uso de la palabra el catedrático señor Núñez, quien manifestó el agrado que le había producido al Claustro la celebración del ciclo de conferencias.

Habló después el presidente de dichos estudiantes, señor Fernández Martín, quien comenzó diciendo que dignamente por cuando una forma propia de estas cosas, hizo uso de la palabra para presentar al señor Santos Coco.

El señor Santos Coco expone en primer término la razón por la que eligió este tema, con objeto de que fuera para servir sus aspiraciones de la clase y para otros un sano estímulo instructivo.

Cuando en bellas párrafos, expresando la satisfacción que siente al poder su voluntad al servicio de los estudiantes. Dice así: me ha traído—dice—el deber, el deber y el placer de colaborar con vosotros en esta forma propia de estas cosas, hizo uso de la palabra para presentar al señor Santos Coco.

Los pueblos que fueron clásicos, los que tuvieron las humanidades, como el arte de sus ídolos, llegaron a ser también grandes hombres de sus tiempos.

Las humanidades y va, con bellas concepciones, exponiendo su misión en la cultura y en la ciencia, explicando las características de los pueblos romanos y trata de formar nuestra nacionalidad. Se dirigió a analizar cuáles son los fundamentos de nuestra gran cultura.

Va desgranando en explicar las causas de la influencia romana en España, y cuando llega a un hito cálido y brioso al pueblo romano, elogiando sus caracteres, su cultura y su civilización, vasta y profunda.

Con su palabra brillante va indicando la influencia que tuvo también España sobre Roma, pues desde el siglo primero de Cristo son los genios más fuertes del Imperio romano oriundos de España, como Séneca, Lucano, Marcial, Quintiliano, Columela y otros.

Debido luego un elogio a las grandes figuras de cada uno de estos genios, destacando sus características en forma real y viva. Habló de Juvenecio, presidente, que venidos al Evangelio de San Mateo, de Prudencio, Ovidio y San Isidoro, de quien habla durante largo tiempo, elogiando largamente sus obras y su sabiduría.

Para a continuación a estudiar las características de los siglos XII y XIII.

Se dirigió, con acierto, en el análisis de los Cronistas, demostrando en su

GRAN TINTORERÍA QUÍMICO-FRANCESA

A VAPOR Y QUITAMANCHAS

DE Hilarion Bourrellier y hermanos

En dicho establecimiento se tiñen vestidos de toda clase de telas, en colores y en negro. Se limpian pañuelos de Manila bordados, dejándolos intactos, y guantes de cabritilla, sin dejarles olor, y se tiñen de negro.

Se tiñen lutos en 48 horas

ESPECIALIDAD EN QUITA-MANCHAS Y LIMPIEZA.

Precios convencionales **BADAJÓZ-Santo Domingo, 19 y 20-BADAJÓZ.** Precios convencionales

Taller: calle de Gabriel, 32.

AGASAJOS Y HOMENAJES

Badajoz rinde tributo de admiración y cariño a don José López Prudencio

BADAJÓZ.—Se celebró el anunciado banquete-homenaje, en honor del culto e ilustre literato D. José López Prudencio.

Asistieron unas ciento cincuenta personas, representantes a las diversas ramas de Badajoz, periodistas, escritores, profesores de las Centrales de enseñanza, y cuantos consiguieron intermedios.

El homenaje había sido organizado por la Asociación de la Prensa, con la colaboración del Ateneo Literario y Sociedad Económica de Antiquarios del País, demostrando toda una de la admiración, que sus palabras merecen por el ilustre escritor extremeño. Leptísimo escuchamos adhesiones de palabras de la provincia, y una con el acuerdo del Ayuntamiento.

En medio de una oración, la señora Bourrellier, profesora auxiliar del Instituto, le puso las insignias de académico.

Después, el abogado Sr. Bardaji, representante al Ateneo, hizo una emotiva oración, en la que el Sr. López Prudencio, quien, en amables y eloquentes frases, dió las gracias por el simpático homenaje que acababa de recibir.

Una gran ovación fue tribuida al acto.—(Servicio especial.)

GRASES

Nalafina, almofar, insecticidas, plásticos, capillas, hules, hilos, etc.

(CLAYE), 18 (segunda).

UROMI

PODEROSO DISOLVENTE

ACIDO ÚRICO

En los ataques más violentos, a todos los reumatismos han de recurrir al Uromi y a sus derivados, en la evidente virtud curativa producida.

Artritismo - Reu - Gota - Mal de Píe - Anteroclerosis

no truében a este privilegio de república moderna.



EL LEGADO DE DOÑA MARÍA DE LA CRUZ BOURRELLIER FERNÁNDEZ EN LA BIBLIOTECA DE LA RSEEAP



Laura Marroquín Martínez - Remedios Sepúlveda Mangas

Archivera y Bibliotecaria de la RSEEAP

La creación de la Biblioteca de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de Badajoz (RSEEAP), fue una de las más importantes preocupaciones de los Amigos del País de Badajoz, prácticamente desde su fundación en 1816.

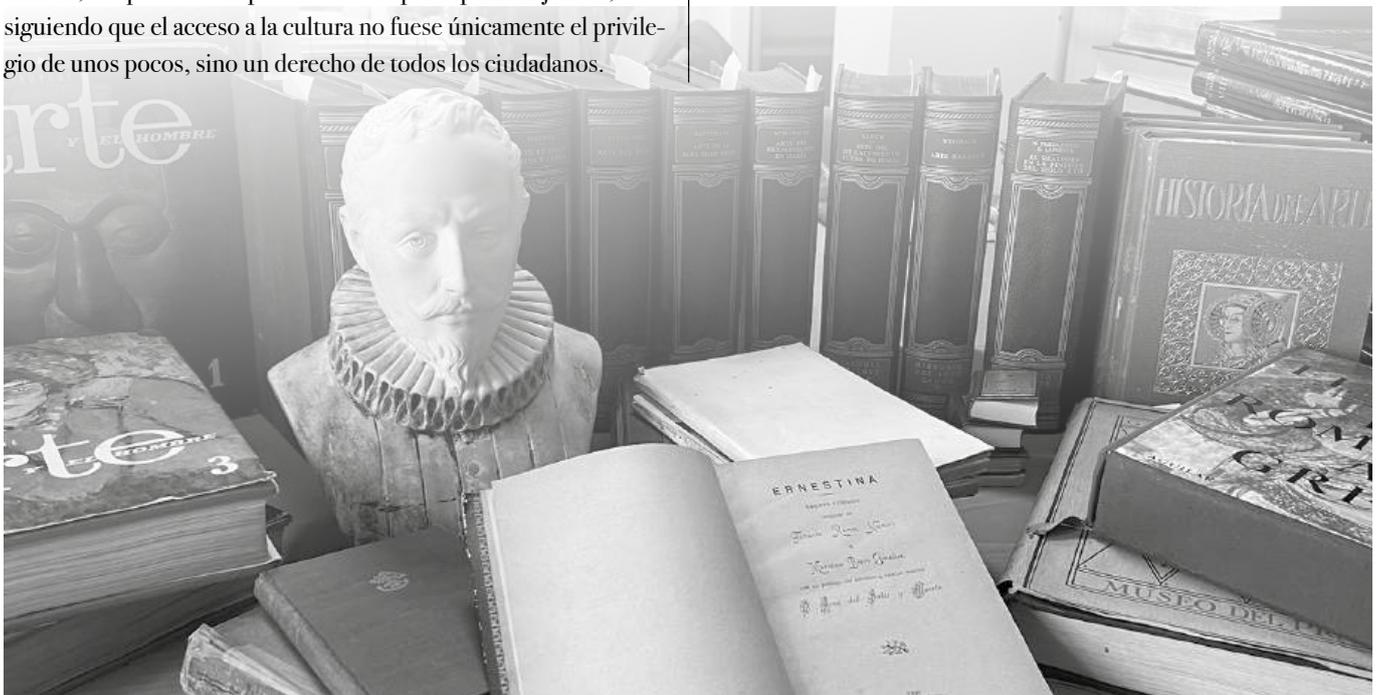
Fueron varios los intentos previos a la consecución definitiva de la misma, hasta que en 1870 el socio D. Emilio Barredo dona 241 volúmenes, sumados a 2 volúmenes donados por D. Vicente Maruri, 8 que ya existían en la Sociedad, 28 adquiridos en los últimos años y 72 donados por el que fue el primer bibliotecario de la Sociedad D. Luis Díaz de la Cruz. Esta notable donación, de 351 volúmenes, desencadena definitivamente la creación de la Biblioteca de la RSEEAP, *primera Biblioteca Pública de Extremadura*, abriendo sus puertas el 1 de enero de 1871.

Gracias al empeño y esfuerzo de aquellos socios de la Económica, fue posible cumplir uno de sus principales objetivos, consiguiendo que el acceso a la cultura no fuese únicamente el privilegio de unos pocos, sino un derecho de todos los ciudadanos.

Asimismo, nuestra gratitud para todos los que, a lo largo de estos 153 años de historia de esta Biblioteca, han continuado aportando material bibliográfico, hemerográfico y archivístico a nuestros fondos. A través de estas donaciones, compras y legados, se ha construido este templo de la cultura extremeña que custodia más de 25.000 títulos de libros, 130 títulos de periódicos y 935 títulos de revistas.

LEGADO DE D^A MARÍA DE LA CRUZ BOURRELLIER FERNÁNDEZ

Hoy queremos sacar a la luz una de esas magníficas aportaciones realizadas a la Biblioteca a través del legado de D^a. María de la Cruz Bourrellier Fernández (Badajoz 1909-Badajoz 1986), llegó a nosotros por mediación de la familia Rodríguez Macías, gracias a las gestiones realizadas por M^a Jesús Macías Mendo (Badajoz 1942-Badajoz 2023).





Ambas tuvieron un estrecho y bonito vínculo de cariño y amistad, llegando a formar parte importante de la familia Rodríguez Macías, tal y como nos lo detallan ellos mismos en su emotivo artículo *María en familia*, publicado en este Boletín.

En el año 2007, la familia Rodríguez Macías estableció contacto con la Económica para ofrecer la biblioteca de D^a María. Los miembros de la Junta Directiva aceptaron por unanimidad este legado y el 16 de noviembre de 2007 se le envió una carta oficial a María Jesús para informarle del interés por parte de la Económica para que este interesante Legado entrase a formar parte de los fondos de nuestra Biblioteca, recibiendo todo el material bibliográfico el 29 de noviembre de ese mismo año.

Los libros fueron registrados, catalogados y sellados, y una vez finalizado el trabajo técnico, el 16 de octubre de 2009 se firmó el acta de entrega. En representación de la Familia Rodríguez Macías, firmó María Jesús y en representación de la Económica firmaron D. Francisco Pedraja Muñoz, como Presidente, D. Luis Carlos Fajardo Barrientos, como Secretario General y por D. José Montero Pérez, como Bibliotecario.

La entrega de dicho fondo se realizó en calidad de depósito por un período de quince años, finalizado este período se consideraría renovado automáticamente por otros tres años más, consecutivamente, salvo aviso en contrario por alguna de las partes. Las condiciones que la familia Rodríguez Macías propusieron para su gestión, fueron las siguientes:

- El destino único y exclusivo de este depósito es el de exponer y utilizar dicho fondo en la Biblioteca de la Económica, sin perjuicio de exposición en otros locales.
- Todos los libros y publicaciones que componen el fondo bibliográfico tendrán un sello cuya leyenda indique su procedencia. En este caso, todo el material tiene estampado el sello “Depósito familia Rodríguez Macías. Legado María Bourrellier”.

El acta iba acompañada de un anexo con la relación de títulos de libros y publicaciones periódicas, con un total de 784 volúmenes.

Recientemente, este legado se ha visto aumentado con la última entrega realizada por la familia Rodríguez Macías del 26 de mayo, con un total de 60 libros (ver tabla I), fotografías, diplomas, papeletas de exámenes, matrículas de honor, títulos académicos y enseres personales de D^a. María. Este material, de indudable interés, ya se encuentra inventariado quedando pendiente de su catalogación. El listado de esta segunda entrega irá incluido como adenda al primer acta del 2009 y será firmado el mismo día de la presentación de este boletín, el 21 de noviembre de 2024.

TABLA I

Título	Autor	Editor / Impresor	Lugar	Año
<i>Historia de la mitología griega y romana</i>	González, V.	Saturnino Calle	Madrid	1892
<i>Ernestina</i>	Ramos Navarro, Fernando y Bravo González, Marcelino	Imp. de Arturo Fariña	Vigo	1902
<i>Historia del Arte: el arte a través de la historia</i>	Pijoán, José	Casa Editorial P. Salvat	Barcelona	1914-16
<i>El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha</i>	Cervantes Saavedra, Miguel de	Editorial Calleja	Madrid	1915
<i>Teatro</i>	Álvarez Quintero, Serafín y Joaquín	J. M. Dent et Fils	Paris	1916
<i>El Miajón de los Castúos (rapsodias extremeñas)</i>	Chamizo, Luis	Imp. de Juan Pueyo	Madrid	1921
<i>Vasco Núñez de Balboa o El Descubrimiento del Pacífico</i>	Escofet, José	Seix & Barral Herms.	Barcelona	1923
<i>Toledo</i>	Pérez Galdós, Benito	Renacimiento	Madrid	1924
<i>Los cuatro evangelios de nuestro señor Jesucristo</i>	Torres Amat, Félix (trad.) Petite, Fr. Anselmo (Rvdo.)	Apostolado de la Prensa	Madrid	1927
<i>Arte Gótico</i>	Karlinger, Hans	Editorial Labor	Barcelona	1932
<i>Andrae, Walter</i>	Editorial Labor	Barcelona	1933	
<i>Arte Clásico: Grecia y Roma</i>	Rodenwaldt, Gerhart	Editorial Labor	Barcelona	1933
<i>Arte de India, China y Japón, Cambodge, Siam, Java, Ceilán, Tíbet, Turquestán, Apohanistán</i>	Fischer, Otto	Editorial Labor	Barcelona	1933
<i>Monasterio de la buena muerte, El</i>	Pérez y Pérez, Rafael	Ed. Juventud	Barcelona	1933
<i>Arte del Islam</i>	Glück, Heinrich Diez, Ernst	Editorial Labor	Barcelona	1934



<i>Arte de la Alta Edad Media</i>	Hauttmann, Max	Editorial Labor	Barcelona	1934
<i>Arte barroco en Italia, Francia, Alemania y España</i>	Weisbach, Werner	Editorial Labor	Barcelona	1934
<i>Obras completas</i>	Gabriel y Galán, José María	Tip. Jacinto González	Zamora	1935
<i>El Realismo en la pintura del S. XVII. Países Bajos y España</i>	Friedlander, Max J. Lafuente, Enrique	Editorial Labor	Barcelona	1935
<i>Entre dos almas</i>	Delly, M.	Ed. Pueyo	[Madrid]	1935
<i>La Guerre Civile en Espagne</i>	S.a.	L' Illustration	París	1936
<i>Arte del Renacimiento en Italia</i>	Schubring, Paul	Editorial Labor	Barcelona	1936
<i>Arte del Renacimiento fuera de Italia</i>	Glück, Gustav	Editorial Labor	Barcelona	1936
<i>Por España (crónicas patrióticas)</i>	Cruz Rueda, Ángel	Librería Prieto	Granada	1937
<i>Estampas rojas y caballeros blancos</i>	Gay, Vicente	Hijos de Santiago Rodríguez	Burgos	1937
<i>La flecha en el blanco (Diario de una Guerra)</i>	Olmedo, Antonio	Est. CERÓN	Cádiz	1937
<i>Poesías</i>	Santa Teresa de Jesús	Editorial Tipografía Moderna	Valencia	1940
<i>Tristes destinos (bocetos biográficos)</i>	Tomás, Mariano	Editorial Juventud	Barcelona	1941
<i>Obras completas</i>	Darío, Rubén	M. Aguilar	Madrid	1941
<i>Laura de Noves</i>	Araquy, E. D.	Ediciones de la Gacela	Madrid	1942
<i>Bibliografía de Vasco Díaz Tanco</i>	Rodríguez Moñino, Antonio	Editorial Castalia	Valencia	1947
<i>Mariposas</i>	Arteaga Hérvele, Carmen	Talleres Afrodisio Aguado	Madrid	1948
<i>Páginas de mi vida</i>	Ramón y Cajal, Santiago	Aguilar	Madrid	1954
<i>Antología poética</i>	Falcato González, Antonio	Nuevas Gráficas	Madrid	1959
<i>Pobres gentes; Noches blancas; La alquería de Stepanchukivo y sus vecinos</i>	Dostoyewsky, Fedor Mijailovich	Aguilar	Madrid	1959
<i>Entonces y ahora</i>	Somerset Maugham, W.	José Janés, ed.	Barcelona	1959
<i>El libro negro</i>	Papini, Giovanni	Luis de Caralt	Barcelona	1960
<i>Susurros poéticos</i>	Spinola de Gironza, Araceli	Gráficas Nebrija	Madrid	1962
<i>Los intereses creados; La ciudad alegre y confinada; Cartas de mujeres</i>	Benavente, Jacinto	Aguilar	Madrid	1963
<i>El Museo del Prado: pintura española de los siglos XVII y XVIII</i>	Lafuente Ferrari, Enrique	Aguilar	Madrid	1964
<i>Santos evangelios</i>	AFEBE	AFEBE	Madrid	1965
<i>El arte y el hombre</i>	Huyghe, René	Planeta	Barcelona	1965
<i>El Prado. del Románico al Greco</i>	Lafuente Ferrari, Enrique	Aguilar	Madrid	1965
<i>La obra pictórica completa de Rafael</i>	Raffaello Prisco, Michele De Vecchi, Pierluigi	Editorial Noguer	Barcelona	1966
<i>La obra pictórica completa de Picasso azul y rosa</i>	Picasso, Pablo Moravia, Alberto Lecaldano, Paolo	Editorial Noguer	Barcelona	1968
<i>La obra pictórica completa de Leonardo</i>	Leonardo da Vinci Pomilio, Mario Ottino della Chiesa, Angela	Editorial Noguer	Barcelona	1969
<i>La obra pictórica completa de El Greco</i>	El Greco Salas, Xavier de Frati, Tiziana	Editorial Noguer	Barcelona	1970
<i>La obra pictórica completa de Velázquez</i>	Velázquez, Diego Asturias, Miguel Angel Bardi, P.M.	Editorial Noguer	Barcelona	1970
<i>La obra pictórica completa de Tiziano</i>	Tiziano Cagli, Corrado Valcanover, Francesco	Editorial Noguer	Barcelona	1971



<i>Los Morales de la Catedral de Badajoz</i>	Varios autores	Diputación de Badajoz	Badajoz	1975
<i>Introducción de cazadores</i>	Varona y Vargas, Joseph	Institución "Pedro de Valencia"	Badajoz	1976
<i>Estampas campesinas extremeñas</i>	Reyes Huertas, Antonio	Editorial Nacional	Madrid	1978
<i>Diego García de Paredes y Relación breve de su tiempo</i>	Tamaio de Vargas, Thomas	Institución "Pedro de Valencia"	Badajoz	1978
<i>La Gitanilla; La ilustre fregona</i>	Cervantes, Miguel de	Planeta Deagostini	Barcelona	2002
<i>Hamlet</i>	Shakespeare, William	Planeta Deagostini	Barcelona	2002
<i>Rimas</i>	Bécquer, Gustavo Adolfo	T.C.C.	Barcelona	S.d.
<i>La perfecta casada</i>	Fray Luis de León	M. Aguilar	Madrid	S.d.
<i>Cante hondo - Sevilla</i>	Machado, Manuel	M. Aguilar	Madrid	S.d.
<i>La guerra en España (cromos)</i>	S.a.	Gavín	Zaragoza	S.d.
<i>Álbum de la galería de pinturas del Museo del Prado</i>	Beruete y Moret, A. de y Mayer, Augusto L.	Editorial Labor	Barcelona	S.d.

LAS LECTURAS DE D^A MARÍA BOURRELLIER

Su biblioteca personal, nos permite adentrarnos a través de sus lecturas, en su rico mundo artístico e intelectual tanto de su época de estudios como de enseñanza.

Desde muy joven y como buena tesorera de sus libros, fue creadora de esta maravillosa colección que cuenta con un total de 415 títulos de libros cuya primera edición se remonta al año 1877 y está integrada casi en su totalidad por obras literarias y de investigación.

Una biblioteca que lleva su firma como sello de identidad, menos aquellos libros firmados por sus amigos los poetas y escritores extremeños, los cuales le dedicaban sus obras con emotivas dedicatorias, que nos ayudan a conocer un poco más de su vida, acercándonos a su círculo de amistades más íntimo. Destacamos por tanto, las obras de José López Prudencio, Antonio del Solar y Taboada, Juan Solano de Figueroa y Altomirano, Manuel Monterrey, Enrique Segura Otaño, Luis Chamizo, Antonio Falcato, Pedro Rubio Merino, Carmen Arteaga, Hortensia Lo Cascio Loureiro, María Dolores Gómez Tejedor, Rafael Montilla, etc.

Dentro de todo este fondo bibliográfico y atendiendo al año de edición de los ejemplares, nos hemos centrado en los 373 títulos fechados desde 1877 hasta 1986, año de su fallecimiento. Todo lo posterior a esta fecha se registró como parte del legado, pero con la peculiaridad de no pertenecer al fondo personal de D^a María y por tanto sin hacer estudio de ello.

Guiados con este propósito, destacamos, por una parte:

LIBROS PUBLICADOS ANTES DE 1950

Ponemos en valor los libros editados antes de 1950 tanto por la fecha de publicación como por su autoría. En esta etapa D^a María conservando su hábito de buena lectora, fue escogiendo y recopilando un total de 134 ejemplares que según su temática encontramos que la mayoría de los libros son de geografía e historia (72), seguidos de los ejemplares de literatura (40) y de arte (12).

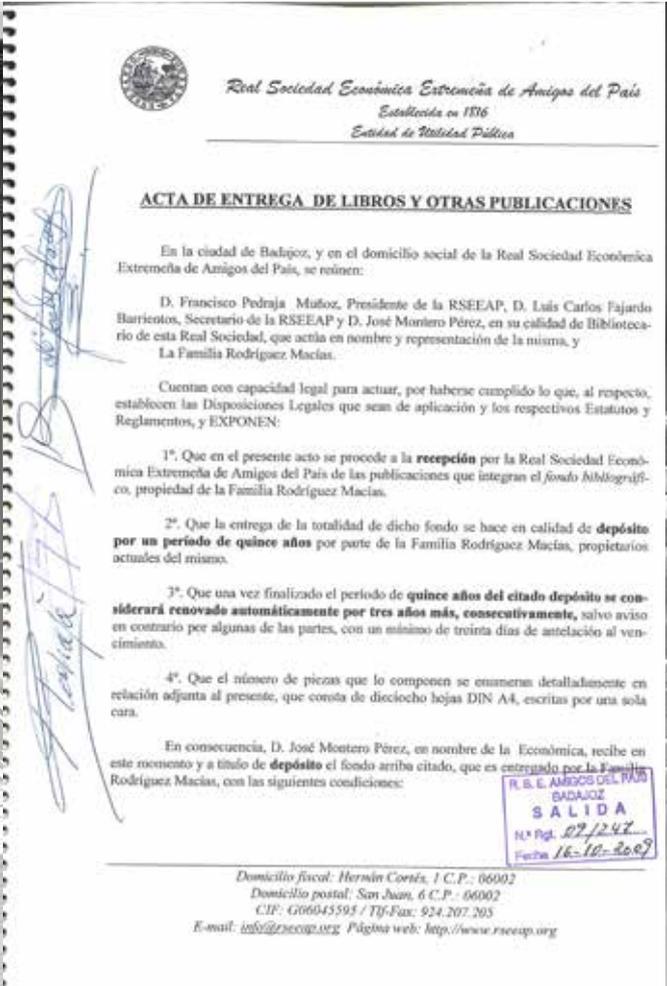
Según nuestro estudio, se han seleccionado 30 títulos entre los que se conservan sus trabajos personales manuscritos y mecanografiados, además de otros títulos de especial interés para el investigador, por su contenido histórico, biográfico, literario y artístico. En la tabla II se detalla esta pequeña selección, ordenada cronológicamente por fecha de publicación:





TABLA 2

Título	Autor	Editorial	Lugar_Ed	Año_Ed
<i>Historia de los musulmanes españoles hasta la conquista de Andalucía por los Almorávides (711-1110)</i>	Dozy, Reinhart Pieter Anne	Administración de Biblioteca Científico-Literaria	Sevilla	1877-78
<i>Mujeres célebres aragonesas</i>	Poza Rodríguez, Melchor	Tipografía de Mariano Salas	Zaragoza	1884
<i>Extremadura y España</i>	López Prudencio, José	Tip. y Lib. de Antonio Arqueros	Badajoz	1903
<i>Pequeños poemas, Los</i>	Campoamor, Ramón de	Imprenta de "La Biblioteca Ilustrada"	Madrid	1905
<i>Nombres claros de Extremadura. Notas biográficas</i>	Morán Márquez, Ángeles	Tipografía de Uceda Hermanos	Badajoz	1914
<i>Atlas de geografía de España. Curso de 1921-1922</i>	Cruz Bourrellier, María	[s.n.] Manuscrito	Badajoz	1921
<i>Biografía de Aníbal</i>	Cruz Bourrellier, María	[s.n.] Manuscrito	S.L.	[1922]
<i>Historia de lo más importante del Reino árabe de Granada hasta su conquista por los Reyes Católicos</i>	Cruz Bourrellier, María	[s.n.] Manuscrito	S.L.	[1922]
<i>Mapas y láminas de historia universal. Curso 1923-1924</i>	Cruz Bourrellier, María	[s.n.] Manuscrito	Badajoz	1923
<i>Vargueño de Saudades</i>	López Prudencio, José	Librería general de Victoriano Suárez	Madrid	1923
<i>Atlas de geografía universal</i>	Calleja Fernandez, Saturnino	Saturnino Calleja, Editor	Madrid	[1923]
<i>Dos Romas, Las</i>	Ruano, José María	[s.n.]	Badajoz	[1925]
<i>Riverita</i>	Palacio Valdés, Armando	Sociedad General de Publicaciones	Barcelona	[1925]
<i>Maximina: (segunda parte de Riverita)</i>	Palacio Valdés, Armando	Sociedad General de Publicaciones	Barcelona	[1925]
<i>Quince abrils, Los</i>	Monterrey, Manuel	Imprenta de Antonio Badía	Valencia	1925
<i>Anuario-Guía de Badajoz y su provincia</i>	S.a.	Compañía Ibero-Americana de Publicaciones	Madrid	[1927]
<i>Del pasado extremeño</i>	Solar y Taboada, Antonio del	La Minerva Extremeña	Badajoz	1927
<i>Índice de los documentos que presentó para ingresar en el Real Cuerpo Colegiado de Caballeros Hijosdalgo de la nobleza de Madrid y en la soberana...</i>	Solar y Taboada, Antonio del	La Minerva Extremeña	Badajoz	1927
<i>Biografía de Eugenio Hermoso</i>	Segura Otaño, Enrique	La Minerva Extremeña	Badajoz	1927
<i>Ermíta, la fuente y el río, La</i>	Marquina, Eduardo	Editorial Reus, S.A.	Madrid	1927
<i>Pepita Jiménez</i>	Valera, Juan	Carmen Valera (CV)	Madrid	[1927]
<i>Adelantado Hernando de Soto, El</i>	Solar y Taboada, Antonio del	Ediciones Arqueros	Badajoz	1929
<i>Historia eclesiástica de la ciudad y obispado de Badajoz</i>	Solano de Figueroa y Altamirano, Juan	Centro de Estudios Extremeños	Badajoz	1929
<i>Antología</i>	Varios	[s.n.]	Madrid	1929
<i>Homenaje a Don José López Prudencio</i>	S.a.	Diputación Provincial de Badajoz	Badajoz	1932
<i>Historia de Madrid (Episodios 1561-1932)</i>	Lo Cascio Loureiro, Hortensia	Imprenta de Comercio	Madrid	1932
<i>Valores depreciados</i>	Falcato, Antonio	[S.n.]	Madrid	1940
<i>Extremadura (poema)</i>	Chamizo, Luis	Sociedad general española de librería	Madrid	1942
<i>Medallones extremeños (1ª Parte)</i>	Monterrey, Manuel	Tip. Viuda Antonio Arqueros	Badajoz	1945
<i>Medallones extremeños (2ª Parte)</i>	Monterrey, Manuel	Tip. Viuda Antonio Arqueros	Badajoz	1949



Acta de entrega del fondo

LIBROS PUBLICADOS ENTRE 1952 Y 1986

Nos encontramos un total de 238 títulos encabezados por el Catálogo de los fondos de la Biblioteca de los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Badajoz (1952), realizado y mecanografiado por D^a María.

Según su temática observamos importantes obras de referencia, enciclopedias, catálogos, obras de religión, educación, enseñanza, folclore, medicina, arte, literatura y en su mayoría de geografía, biografía e historia, con ediciones de autores de renombre tanto a nivel regional como nacional.

En esta etapa recopiló una gran colección de libros impresos por la Institución Pedro de Valencia, proyecto editorial destinado a la cultura provincial, de contenido principalmente, histórico y biográfico y con infinidad de tesoros bibliográficos difíciles de conseguir. En cuanto al fondo hemerográfico, cabe destacar la Revista del Centro de Estudios Extremeños, que nos permitió completar gran parte de nuestra colección.

Su constancia a la lectura y el amor a los libros son fruto de esta prestigiosa biblioteca cuyos valores literarios, artísticos e históricos son el resultado de su gran tarea emprendida para el desarrollo de la cultura en nuestra ciudad. 🍀



UNA CALLE EN BADAJOZ

Una pequeña calle peatonal, tranquila, silenciosa y ajardinada, como metáfora de la vida y personalidad de María Bourrellier, es el homenaje que permanece vivo en el callejero de la ciudad que la vio nacer. El acuerdo fue tomado por el Ayuntamiento de Badajoz, presidido por Manuel Rojas Torres el 28 de septiembre de 1984.

Consejo de Redacción

- ✦ Carmen Araya Iglesias
- ✦ Laura Marroquín Martínez
- ✦ Remedios Sepúlveda Mangas

Biblioteca Nueva Sede y Salón de Actos: C/ San Juan,6
Biblioteca Sede histórica: C/ Hernán Cortés, 1, bajo dcha.
Teléfono: 924207205
e-mail: info@rseeap.org
web: <http://www.rseeap.org>

Diseño y maquetación
Germán Grau Lobato

Depósito Legal: BA:94-2017

